

Jean-Guy Allard • Eva Golinger

USAID, NED y **CIA**

LA AGRESIÓN PERMANENTE



Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información

USAID, NED y CIA
LA AGRESIÓN PERMANENTE

Jean-Guy Allard y Eva Golinger

USAID, NED y CIA

LA AGRESIÓN PERMANENTE

Jean-Guy Allard y Eva Golinger

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información; Av. Universidad,
esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10.
Caracas-Venezuela

www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

Directorio

Ministra del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Blanca Eekhout

Viceministro de Estrategia Comunicacional

Gabriel Gil

Viceministro de Gestión Comunicacional

Mariano Alí

Director General de Difusión y Publicidad

Carlos Núñez

Directora de Publicaciones

Ingrid Rodríguez

Cordinación de edición

Francisco Ávila

Diseño de Portada

Arturo Cazal

Deposito legal: If87120093204457

ISBN: 978-980-227-089-7

Octubre, 2009.

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.



Los autores

JEAN-GUY ALLARD: Periodista canadiense, nacido en Shawinigan (Quebec) en 1948. Trabajó sucesivamente como reportero y editor con Le Journal de Montréal y Le Journal de Québec, los dos principales diarios francófonos de Canadá, entre 1971 y 2000. Se jubiló en Cuba y nunca ha sido tan activo como hoy. Allard publica regularmente en el diario cubano Granma, el semanario Granma Internacional y los sitios web Cubadebate, Kaosenlared y muchos otros. Autor de los libros, *Le dossier Robert Ménard: pourquoi Reporters sans frontières (RSF) s'acharne sur Cuba*, Lanctot, Montreal/Paris, 2004, *La filière terroriste du FBI*, Timéli (Ginebra), 2005, y *Posada Carriles, cuarenta años de terror*, Editora Política (La Habana), 2006. Cuenta que la Revolución Cubana le permite vivir una página de historia. No le preocupa realmente si esto le conviene a los Bush o a Otto Reich.

EVA GOLINGER: Abogada-escritora e investigadora estadounidense-venezolana que se ha dedicado durante la última década a investigar y denunciar la injerencia de Estados Unidos en Venezuela y otros países de América Latina. Obtuvo su doctorado en derechos humanos internacionales en 2003 de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY) y es egresada de la universidad Sarah Lawrence College (1994). Es autora de los libros *El Código Chávez: Descifrando la intervención de Estados Unidos en Venezuela* (Monte Ávila 2005) y *Bush vs. Chávez: La guerra de Washington contra Venezuela* (Monte Ávila 2006), *La telaraña imperial: Enciclopedia de injerencia y subversión* (Monte Ávila 2009) y *La mirada del Imperio sobre el 4F: Documentos desclasificados de*

Washington sobre la rebelión militar del 4 febrero 1992 (Fondo Editorial IDEA 2009). Actualmente reside en Caracas, Venezuela y es profesora de post-grado en el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) y comentarista en los medios de comunicación. Cuenta que la Revolución Bolivariana le permite vivir una página de historia y no le preocupa realmente si esto le conviene a Obama o al complejo militar industrial.

Introducción

La agresión permanente

La Revolución Cubana ha sido víctima de las agresiones imperiales durante medio siglo. Atentados de magnicidio contra el comandante Fidel Castro, invasiones militares, actos terroristas, operaciones psicológicas, guerra biológica, guerra climática, bloqueo económico, terrorismo diplomático, contrainsurgencia y subversión, son algunas de las tácticas y estrategias de agresión ejecutadas contra la isla caribeña durante las últimas cinco décadas. El inmenso esfuerzo imperial para asfixiar y destruir el proceso cubano con estos mecanismos de terror ha evidenciado su determinación para impedir el éxito de un modelo desafiante. Aunque no han logrado su objetivo —no han podido romper la moral y el avance de la Revolución— los Estados Unidos siguen diseñando y aplicando nuevas técnicas y modalidades de injerencia, intentando fracturar la fortaleza revolucionaria que caracteriza a Cuba.

El siglo XXI trajo nuevos desafíos para el imperio estadounidense. Con sus ojos puestos en el otro lado del mundo, no vieron con precisión el renacimiento de las revoluciones por toda América Latina. Subestimaron las capacidades de los pueblos latinoamericanos y la visión de sus líderes. Cuando voltearon, ya Venezuela había tomado un camino irreversible, y las raíces de la Revolución Bolivariana estaban extendiéndose por todo el continente. La semilla de esperanza, de dignidad y de liberación que Estados Unidos intentó contener en Cuba estaba germinando por toda la región. Los pueblos se estaban levantando, la llama de la libertad soberana estaba prendida de nuevo. No había marcha atrás.

De inmediato, Washington activó sus redes al sur de la frontera, donde ya desde décadas mantenía grupos paramilitares, organiza-

ciones políticas, medios de comunicación, instituciones y agencias a su servicio. Reiniciaron la maquinaria de agresión, ésta vez a una escala mayor. Las garras imperiales intentaban sumergirse en las tierras libres de Venezuela y luego en Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua, y en cualquier rincón que olía a revolución.

El golpe de estado en Venezuela en 2002 fue la primera señal del retorno de la mano imperial de Estados Unidos en América Latina. Washington siempre ha mantenido un alto nivel de intervención en la región para asegurar su dominación, pero con la excepción de Cuba, durante los años previos al inicio de la Revolución Bolivariana en Venezuela había cierta “estabilidad” de la política imperial en las Américas. El modelo neoliberal y la democracia representativa fueron efectivamente impuestos por Estados Unidos en casi todos los países latinoamericanos durante los años noventa. Y cuando Venezuela salió del cuadro, Washington respondió con furia.

Cuando el golpe de estado fue derrotado por el pueblo venezolano junto a sus fuerzas armadas leales, y el Presidente Hugo Chávez regresó al poder, las agencias estadounidenses tuvieron que repensar sus tácticas. Luego vino el paro petrolero y el sabotaje económico, junto al inicio de una brutal guerra psicológica y mediática. Al mismo tiempo, había insurrección en Bolivia. Los movimientos indígenas, los cocaleros y campesinos estaban ganando fuerzas tras el liderazgo de Evo Morales. En Ecuador, el descontento popular con los gobiernos corruptos causó una grave crisis institucional, y la demanda del pueblo para reconstruir un sistema podrido logró sacar gobierno tras gobierno que no representaban sus intereses.

Durante este periodo, Washington estaba moviendo sus piezas, aumentando el financiamiento a los partidos políticos y las organizaciones no gubernamentales que promovían su agenda. Las dos principales agencias financieras de Estados Unidos, establecidas para realizar gran parte del trabajo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) pero con una fachada legítima, ampliaron su presencia por toda América Latina. La Agencia del Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID) y la National Endowment

for Democracy (NED) cuadruplicaron los fondos entregados a sus aliados en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Cuba del 2002 al 2006. Sólo en Venezuela, invirtieron más de 50 millones de dólares en ese tiempo para alimentar a los grupos de la oposición, promoviendo adicionalmente la creación de más de 400 nuevas organizaciones y programas para filtrar y canalizar esos fondos. A diferencia de Cuba, Washington tenía entrada directa dentro de Venezuela, y así comenzaron a ampliar las redes de penetración e infiltración dentro de las comunidades populares, intentando debilitar y neutralizar a la Revolución Bolivariana desde adentro.

Del 2005 al 2006, la USAID reorientó más de 75% de sus inversiones en Bolivia a los grupos separatistas que buscaban socavar el gobierno de Evo Morales. Para el año 2007, el presupuesto de la USAID en Bolivia llegó a casi 120 millones de dólares. El financiamiento a los partidos políticos de oposición y los movimientos separatistas era su trabajo principal. Tan cruda y evidente era la injerencia de la USAID en Bolivia que el gobierno de Evo Morales expulsó al embajador estadounidense, Philip Goldberg, del país en septiembre 2008. Las constantes conspiraciones e intentos de desestabilizar al gobierno de Evo fueron bien documentados y evidenciados. El embajador Goldberg realizaba actos y eventos políticos públicamente dentro de Bolivia con grupos separatistas, en pleno desafío del gobierno boliviano. Su expulsión fue la marca de una Bolivia soberana, ya no subordinada al imperio estadounidense. De hecho, el presidente Evo Morales es hoy el líder suramericano que más ha actuado con contundencia y dignidad frente a la injerencia imperial en su país. En los últimos dos años, la DEA (agencia antidrogas de EEUU), la USAID, y el embajador de Estados Unidos han sido expulsados por sus constantes violaciones de la soberanía boliviana.

Sin embargo, la agresión continúa.

El despertar de los pueblos ha abierto caminos de integración y de unión, que jamás han existido en la historia. La creación de la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), y su firme consolida-

ción, ha logrado enterrar los esfuerzos de Washington de imponer el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en la región. Otras iniciativas, como la Unión de América del Sur (UNASUR), el Banco del Sur, Petrocaribe y Telesur, están impulsando la cooperación Sur-Sur, y ayudando a romper las cadenas imperiales que han mantenido éstos pueblos en la miseria y la esclavitud económica y cultural durante siglos.

Pero Washington no ha sido complaciente frente a la integración latinoamericana. Henry Kissinger dijo una vez que si Estados Unidos no podía controlar a América Latina, “¿cómo iba a dominar al mundo?” La integración y la unión de los pueblos latinoamericanos significan su liberación y su soberanía del poder imperial que les ha dominado desde la conquista. Mientras la integración se consolida, la agresión imperial aumenta.

El golpe de estado en Honduras el pasado 28 de junio de 2009 es un claro ejemplo. Honduras ha sido el centro de operaciones de la CIA y el Pentágono en Centroamérica desde los años cincuenta. Las inversiones multimillonarias que ha realizado Estados Unidos en la base militar de Soto Cano (Palmerola), ocupada desde el 1954, la ha convertido en el punto de lanza para las distintas operaciones y misiones de desestabilización en la región. El golpe de estado contra Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, la invasión a Playa Girón en Cuba, y el entrenamiento de la Contra para neutralizar y destruir a la Revolución Sandinista en Nicaragua y aplastar cualquier otro movimiento izquierdista en la región, fueron planificados y realizados desde Soto Cano. La ocupación militar y el control político y económico de Honduras garantizaba a Washington la imposibilidad del regreso del socialismo en Centroamérica, hasta que llegó Manuel Zelaya a la presidencia.

El golpe contra Zelaya sin duda fue un golpe contra el ALBA y un mensaje a otros países que estaban considerando unirse a esa alianza digna y desafiante de las directivas de Washington. Pero el golpe tomó a muchos por sorpresa, y no era porque las señales no estaban allí. Era porque había un nuevo presidente en Estados Unidos, uno que

muchos pensaban era incapaz de ordenar un golpe de estado contra un presidente democráticamente electo. La llegada de Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos fue desarmante para los miles de millones que caían bajo la seducción de su discurso sobre esperanza y cambio. Luego de ocho años de George W. Bush y la guerra de terror que lanzó contra el mundo, un mensaje de cambio y esperanza no solamente era refrescante, era necesario para la supervivencia de la humanidad. Pero del mensaje a la acción, hay un largo camino. Y a veces, el mensaje es sólo para distraer y desviar la atención, mientras todo lo demás sigue en marcha.

La Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago logró bajar la guardia de la resistencia antiimperialista en América Latina. Las sonrisas, abrazos e intercambios de manos, regalos y palabras bonitas entre los jefes y las jefas de estado de América Latina y Obama indujeron un respiro continental, y disuadieron – por un momento – las tensiones. La reacción de América Latina frente a este perplejo representante del imperio no fue cerebral, fue emocional. Porque de haber escuchado bien el discurso de Obama en la Cumbre, sus intenciones imperialistas eran obvias. Llamó a olvidar el pasado, diciendo claramente “no vine a debatir el pasado”, y regañó a aquellos que se quedaban, según él, “atrapados” en el pasado. Es una actitud típica de Estados Unidos: cometer toda clase de atrocidad hoy y mañana decir que hay que olvidarlo. Porque, según la lógica imperial, sin olvido no hay progreso. ¡Claro, porque si recordamos todas sus barbaridades, no seguiremos permitiéndolas! Para los que sufren por las acciones y decisiones de Washington, está prohibido olvidar. Para nosotros, sin memoria no hay futuro.

A su salida de la cumbre, Obama declaró ante la prensa que su objetivo era “recuperar el liderazgo y la influencia de Estados Unidos en América Latina”. Más claro no canta un gallo. Y la secretaria de Estado Hillary Clinton, respondiendo a una pregunta de la prensa en camino a la cumbre, sobre si su administración consideraba a América Latina importante, exclamó: “por supuesto, ¡es nuestro patio trasero!”

Así que las señales estaban claras, para quienes no se permitían la ceguera temporal, de que el imperio seguía siendo el mismo imperio. Si este hecho no fue suficientemente evidenciado por el golpe en Honduras, el anuncio pocos días después del acuerdo militar entre Estados Unidos y Colombia para ocupar siete bases militares en el país suramericano no dejaba duda ninguna.

La expansión militarista de Estados Unidos en América Latina a través de este acuerdo militar con Colombia, y ahora también otro con Panamá para ocupar dos bases navales en la costa pacífica, es la más grande de toda la historia. La reactivación de la Cuarta Flota de la Armada en julio 2008 ya era alarmante. No existe explicación ninguna para una presencia militar tan grande aparte de la indiscutible intención de Washington para asegurar su dominación y control sobre los recursos estratégicos en esta región. Si es necesario utilizar la fuerza para lograr su objetivo, lo harán. Y nadie puede negar que la simple presencia de la fuerza militar más feroz del mundo representa una amenaza a cualquiera que no se arrodille frente a su poder.

Para el año 2010, el gobierno de Obama ha solicitado el presupuesto de defensa más alto de la historia: 872.6 mil millones de dólares. Los presupuestos de las agencias de subversión, la USAID y la NED, han aumentado en 12%, y más que todo para su trabajo en América Latina, donde están destinados 2.2 mil millones de dólares. De esa cifra, casi 450 millones de dólares son para el trabajo de subversión directa en la región, clasificada bajo lo que Washington llama “la promoción de la democracia”.

Los textos seleccionados para este libro, *La agresión permanente: USAID, NED y CIA*, ilustran la constancia de la injerencia y su adaptación a las cambiantes circunstancias en América Latina. Nosotros, los autores, somos investigadores dedicados desde hace muchos años a descubrir, analizar, monitorear, revelar y denunciar la injerencia y subversión imperial en América Latina, en todas sus formas.

Con este conjunto de ensayos, queremos evidenciar la permanencia de la agresión de Estados Unidos y sus aliados contra los movimientos

revolucionarios de América Latina. Queremos demostrar que esa agresión no cesa simplemente porque un hombre de distinto color ocupa la posición de mando en Washington – más bien, como verán en las siguientes páginas, las amenazas imperiales se están intensificando y el peligro crece cada día.

Las palabras de Kissinger nos indican la razón detrás de esta escalada de agresiones contra América Latina. Si ya no dominan al sur de su frontera, ¿cómo mantendrán su dominación mundial?

En un mundo multipolar, no hay imperios. La integración latinoamericana significa la decadencia del imperio estadounidense, y esa gran bestia peleará con toda su fuerza hasta el último momento.

Pensamos que hay una urgencia para alertar a los pueblos frente a lo que vemos es una nueva etapa —más peligrosa— de injerencia. El *smart power* (poder inteligente) de la administración Obama/Clinton ha logrado bajar la guardia de los pueblos, y hasta algunos piensan que por haber ganado el Premio Nobel de la Paz Obama estará obligado de construir la paz mundial. Mientras tanto, las bombas caen con más frecuencia sobre Afganistán, la guerra continúa en Irak, Pakistán e Irán están en la mira, América Latina recibe “siete puñales en el corazón”, como calificó el comandante Fidel Castro a las bases militares del Pentágono en Colombia, la subversión y contrainsurgencia aumentan, y dentro de Estados Unidos, crecen la miseria, el desempleo, la pobreza y la represión.

Con este libro, también lanzamos el Centro de Alerta para la Defensa de los Pueblos, como un espacio de combate para mantenernos informados sobre las nuevas estrategias y tácticas de injerencia y subversión, y su aplicación contra nosotros. Y hacemos un llamado para unir a nuestros esfuerzos y conocimientos para combatir lo que percibimos es una agresión colectiva contra todos los pueblos desafiantes que resistimos las imposiciones imperiales.

Noam Chomsky dijo que la integración “es una condición previa para la independencia; si están separados los van a atacar uno a

uno, pero si están integrados habrá cierto tipo de defensa.” Frente a la agresión permanente contra nuestros pueblos, llamamos para construir la defensa colectiva.

Que este texto sirva como arma para la conciencia en la batalla de las ideas.

¡Venceremos!

Capítulo I

Agencias y tácticas de agresión

Mientras la economía USA está en crisis, crecen los gastos de espionaje

Mientras decenas de miles de ciudadanos norteamericanos duermen ahora en sus carros o en la acera por el impacto devastador de la crisis económica, el aparato de espionaje y de injerencia de Estados Unidos alcanza proporciones jamás vistas en la historia de esta nación.

En unos quince años, según cifras oficiales, los gastos de las 16 agencias de inteligencia de Estados Unidos han pasado de 26 mil millones de dólares (1994) a 75 mil millones de dólares, tal como lo confirmó en conferencia de prensa, el zar de la inteligencia norteamericana, Dennis Blair.

Más aún. El número de funcionarios empleados en este gigantesco aparato de infiltración, de información y de agresión alcanza ahora los 200 000, sin contar la legión de agentes, informantes, colaboradores que la maquinaria imperial engrasa en cada rincón del mundo con el propósito de mantener su dominio.

Estados Unidos dispone de la red de espías más extensa de la historia, cuyo involucramiento en una larga sucesión de conspiraciones, secuestros, asesinatos y actos de terrorismo y de subversión está ampliamente demostrada.

En términos de números, Washington detiene ya desde hace un par de décadas el récord mundial absoluto de la actividad de inteligencia, no solo entre sus enemigos o presuntos enemigos sino hasta en el aparato gubernamental y empresarial de las naciones que más servilismo le enseñan, y que más apoyo le ofrecen.

Y esto sin incluir la USAID y sus semejantes

El gigantesco dispositivo de penetración y de desinformación descrito por Dennis Blair no comprende las filiales del Departamento de Estado tales como la USAID.

Mientras en Venezuela, la entidad más poderosa de la comunidad de inteligencia de Estados Unidos, la Dirección Nacional de Inteligencia (DNI), ha sido denunciada por llevar una campaña de propaganda falsa contra el gobierno del Presidente Chávez, el mandatario boliviano Evo Morales acaba de revelar en Madrid cómo Estados Unidos, a través de la USAID, paga la campaña electoral de sus opositores.

El Presidente Barack Obama escogió al almirante retirado Dennis Blair como jefe del aparato de inteligencia estadounidense, responsable del informe que en esa materia recibe cada día.

Nativo del norteamericano estado del Maine, Blair es un compañero de estudios de Oliver North. Cuando era jefe del Comando del Pacífico, se distinguió por engañar al entonces presidente Bill Clinton en el momento de la crisis de Timor Leste.

El primer zar de la inteligencia yanqui, nombrado por George W. Bush, fue el criminal de guerra John Negroponte.

Las revelaciones de Blair sobre el presupuesto astronómico de la llamada comunidad de inteligencia asombrarán sin dudas a los contribuyentes que se encuentran actualmente sofocados por la crisis económica más dura desde los años 30.

El ex almirante emitió sus observaciones sobre la maquinaria traga-dólares que maneja el mismo día en que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) anunció que Estados Unidos se encuentra entre los países industrializados con las cifras de desempleo más alarmantes, situación que se agudizará y afectará a los grupos más vulnerables: jóvenes, inmigrantes y mujeres.

Según todos los estudios recientes sobre el estado de la economía, la mayoría de los norteamericanos se sienten agobiados por el costo

de los alquileres y de las hipotecas, sin hablar de los impuestos, y asustados ante la perspectiva de perder su empleo como tantos lo han perdido y, por consecuencia, sus bienes adquiridos a crédito. (JGA)

La USAID, órgano de subversión internacional

En Iraq como en América Latina, la USAID se dedica a la propaganda y al espionaje. El sistema de corrupción y de desvío de cientos de millones de dólares se convierte, en la literatura propagandística de la USAID, en milagros de la ayuda humanitaria estadounidense.

La USAID, esa misma agencia norteamericana que dedica anualmente decenas de millones de dólares para intentar desestabilizar a los países progresistas de América Latina, maneja en Iraq una amplia campaña propagandística destinada a presentar la ocupación del país como una exitosa operación humanitaria. Además de apoyar con su red de agentes las operaciones de inteligencia y encubrir los mecanismos de corrupción generados por la administración Bush.

Los propios datos, aunque escasos, publicados por esta agencia norteamericana de desestabilización en su sitio web, confirmados en las apariciones públicas de sus representantes, revelan la extensión de la actividad de este órgano del Departamento de Estado para crear la ilusión de un renacimiento de la nación árabe, víctima de la agresión estadounidense.

Varias investigaciones recientes establecen que hasta 80% de la llamada ayuda otorgada a la reconstrucción de Iraq ha sido desviada mediante un complejo sistema de corrupción del cual se benefician corporaciones norteamericanas con la complicidad de altos funcionarios del estado iraquí y empresas asociadas iraquíes.

Sin embargo, las distintas variantes del sistema de recuperación de cientos de millones de dólares se convierten en la literatura propagandística de la USAID en milagros de la generosidad estadounidense que llevan al renacimiento de la sufrida nación.

A fuerza de informes amañados, de estadísticas distorsionadas y falsas pretensiones, la USAID intenta convencer al público norteamericano de los éxitos de los llamados “Equipos provinciales de Reconstrucción” (PRT por sus siglas en inglés) que intentan manifestarse fuera de la Zona Verde, donde sus ejecutivos residen, bajo la protección de escoltas paramilitares.

Según la leyenda difundida por sus oficiales de relaciones públicas, los PRT afiliados a la agencia alcanzan armoniosas relaciones con la población iraquí, distribuyendo en la ciudad y en el campo ayuda al desarrollo de proyectos humanitarios.

La realidad es que los PRT son en su gran mayoría “incrustados” en el ejército mercenario iraquí, no funcionan fuera de las zonas más protegidas del país y se dedican a sobornar a funcionarios complacientes y subsidiar a pequeños empresarios y agricultores luego convertidos en informantes de la inteligencia norteamericana.

Según Front Lines, publicación oficial de la USAID, todos los agentes de la USAID, etiquetados “asesores de desarrollo”, mantienen estrechas comunicaciones con las tropas de ocupación de sus sectores de actividad y el sistema de inteligencia y contrainsurgencia.

Entre las prioridades supuestamente humanitarias de la operación se encuentran la distribución de pequeños subsidios destinados a “reabrir pequeños restaurantes y otras tiendas”, así como ofrecer “préstamos y entrenamiento comercial para empresas pequeñas y medianas”.

A este sistema de reclutamiento de colaboradores de las fuerzas de ocupación, se añaden —como en Cuba, Venezuela y Bolivia— “programas de base para la democracia que prepara a personas en organizar a la comunidad”.

Los representantes de la USAID viajan exclusivamente bajo protección militar, precisa Front Lines, al admitir la precariedad de la seguridad en zonas alejadas de instalaciones de la US Army.

Como evidencia del carácter particular de su obra llamada humanitaria, la presencia de la USAID en Iraq es manejada por Kent Larson,

un funcionario conocido por sus actividades corrosivas en la antigua Unión Soviética. A principios de los años 2000, Larson se encontraba como jefe de la USAID nada menos que en Georgia.

La imagen idílica de la presencia norteamericana en Iraq difundida por la USAID y su estrecha colaboración con el poder neocolonial para intentar ablandar la resistencia, contrasta con informes mucho más realistas difundidos en la propia prensa de Estados Unidos.

Tan grande es la extensión de la corrupción en el país que, según un reporte del New York Times publicado el 17 de noviembre de 2008, dirigentes de máximo nivel del gobierno iraquí lograron desviar 13 mil millones de dólares de la ayuda norteamericana. Otras fuentes valoran en 17 mil millones de dólares el gigantesco desfaldo en un país arruinado por la guerra.

En otro reportaje propiamente alucinante, *The Huffington Post* del 8 de diciembre de 2008 estima en cuatro mil millones de dólares el dinero derrochado en inútiles proyectos llamados de reconstrucción, cuya apología repiten los representantes de la USAID.

Ejemplo de este esfuerzo reconstructivo celebrado por la agencia, la cárcel de Khna Bani Saad, una instalación para 1.800 presos cuyo proyecto de construcción fue otorgado a la firma US Parsons, nunca será terminada. Sin embargo, desde que empezó a elevar los muros del edificio abandonado, la firma se embolsó 333 millones de dólares.

El colmo de la desintegración de la llamada reconstrucción anunciada por la USAID, la confirmación del cierre de un proyecto de hospital pediátrico patrocinado por la ex primera dama Laura Bush (*The Huffington Post*).

La actividad propagandística de la USAID, orientada por el Departamento de Estado y coordinada por la CIA y la inteligencia del Pentágono, ilustra la total falta de ética de una agencia creada hace cuatro décadas con el propósito de desmilitarizar la ayuda humanitaria internacional de Estados Unidos.

En toda América Latina, decenas de agentes de la USAID también dirigen los intentos de desestabilización de Washington en los países

que defienden su soberanía y se niegan a dejarse manipular por los representantes del Departamento de Estado.

En el 2008, agencias norteamericanas afiliadas a la USAID han financiado con cuatro millones de dólares más de 68 programas o organizaciones de las fuerzas opositoras de Venezuela mientras la gran mayoría de los norteamericanos, afectados por la peor crisis económica en 80 años, ignoran totalmente cómo millones de dólares de su dinero están siendo invertidos en campañas antidemocráticas en países como Nicaragua, Bolivia o Ecuador.

En Cuba, la USAID ha llegado a nuevos extremos. Mientras derrochaba 45 millones en la contratación de empresas mercenarias para difamar a la Isla, la agencia se ha visto implicada por el General Accountability Office, la auditoría del gobierno federal, en escándalos de desfalco en los que están involucradas empresas de conocidos agentes de la CIA que subsidia y a sus propios funcionarios afiliados a la red terrorista cubanoamericana de Miami. (JGA)

Sigue el dinero: La ofensiva imperial en América Latina se evidencia en dólares

- El presupuesto de la USAID y el Departamento de Estado aumenta el 12% para el año 2010, con 2,2 mil millones de dólares destinados a América Latina
- 447,7 millones de dólares son para “promover la democracia” en América Latina
- 13 millones de dólares para “promover la democracia” en Venezuela
- 101 millones de dólares para “promover la democracia” en Bolivia

- 3 millones de dólares para un fondo especial para la OEA para “consolidar la *democracia representativa* en Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela”
- 20 millones de dólares para la “transición hacia la democracia” en Cuba
- El presupuesto del Comando Sur aumenta en un 2% para llegar a los 200 millones de dólares para el 2010 más 46 millones de dólares adicionales para mejorar la base militar de Palanquero, Colombia, para el uso estadounidense

No existe duda ninguna sobre la escalada de agresión imperial en América Latina durante los últimos años. Desde el golpe de Estado contra Venezuela en 2002, el secuestro del presidente Aristide de Haití en 2004, las intervenciones en los distintos procesos electorales en la región, la reactivación de la cuarta flota de la armada estadounidense en 2008, los intentos de generar un conflicto regional entre Colombia, Venezuela y Ecuador, el separatismo en Bolivia, y hasta el golpe de Estado contra Honduras en 2009 y el alarmante aumento en presencia militar de Estados Unidos en la región – todo evidencia que el imperio está a la ofensiva de nuevo en América Latina. Pero más allá de la manifestación visible de esta agresión, que busca neutralizar los procesos de cambio revolucionario en la región, existen pruebas contundentes –innegables– de que hoy en día, Washington está apuntando hacia el Sur con su gran poder militar, diplomático, económico y comunicacional.

Sigue el dinero y encontrarás la verdad

La evidencia sobre el aumento en financiamiento durante los últimos años de las agencias de Washington a los sectores de la oposición en Venezuela, Bolivia, Ecuador y otros países que están construyendo modelos alternativos al capitalismo estadounidense, se han presentado, se han denunciado y no se ha desmentido. Que existe una tendencia de financiar y apoyar a la desestabilización regional por parte del imperio, desde la llegada de la Revolución

Bolivariana hace diez años, es un hecho. Pero no tenemos que examinar la evidencia desde los diez años hasta hoy, podemos simplemente mirar de hoy al futuro para comprobar que Washington financia no solamente a la desestabilización regional, sino que también está aumentando esa financiación e intensificando sus planes militares para los próximos meses.

La USAID, agencia de desestabilización internacional

La agencia que comenzó como el brazo financiero del Departamento de Estado en el año 1962 para atender a los asuntos “humanitarios”, se ha convertido durante el siglo XXI en uno de los actores principales de la contrainsurgencia bajo la nueva doctrina de Guerra Irregular de Washington. A principios del año 2009 fue firmada ésta doctrina por el recién llegado presidente de Estados Unidos, Barack Obama, como parte de su nueva política de *smart power*, el poder inteligente, una política que emplea el uso del poder militar junto con la diplomacia, la cultura, la comunicación, el poder económico y la política. Hay dos grandes puntos de diferencia entre la Guerra Irregular y la Guerra Tradicional: el objetivo y la táctica. La Guerra Tradicional ve como objetivo la derrota de las fuerzas armadas del adversario, y su táctica principal es el uso del poder militar en su forma más tradicional – el combate y el bombardeo. La Guerra Irregular tiene como objetivo el control sobre la población civil y la neutralización del estado, y su táctica principal es la contrainsurgencia, que es uso de técnicas indirectas y asimétricas, como la subversión, la infiltración, las operaciones psicológicas, la penetración cultural y la decepción militar (el intento de engañar a las fuerzas armadas del adversario para que reaccionen a amenazas que no existen en la realidad, así distraendo y desgastando sus capacidades y recursos).

Durante el siglo XXI, la USAID ha desarrollado divisiones dentro de la agencia que funcionan juntos con el Pentágono, como las oficinas de Gerencia de Conflictos, Transición y Reconstrucción, Democracia y Gobernabilidad, e Iniciativas hacia una Transición, que están reorientando su trabajo hacia los esfuerzos de contrainsurgencia.

Así, la USAID se ha convertido en el actor principal financiero de la desestabilización y la penetración en la “sociedad civil” en países estratégicamente importantes para los intereses estadounidenses.

En el caso de América Latina, las cifras de inversión financiera de la USAID en los grupos políticos y en la “promoción de la democracia”, que se traduce en términos reales como una invasión silenciosa, son abrumadoras. A través de una Oficina para las iniciativas hacia una transición (OTI, por sus siglas en inglés), que fue establecida en Venezuela en agosto 2002, la USAID ha invertido 15 millones de dólares en el conflicto político en Venezuela solamente durante el último año y medio. Y tiene previsto una financiación de 13 millones de dólares para el año 2010, un incremento notable del año pasado. Estos millones de dólares alimentan el conflicto en el país, manteniendo vivo a diferentes grupos de oposición y ayudando crear nuevas organizaciones para seguir con sus planes desestabilizadores. Los beneficiarios son conocidos: Súmate, Sinergia, CEDICE, Red de los Barrios, Primero Justicia, Consorcio Justicia, Universidad Metropolitana, Liderazgo y Visión, CESAP, y cientos de otros grupos políticos, ONG y partidos políticos que viven del dinero y el apoyo que vienen desde Washington.

Por toda América Latina va aumentando el presupuesto de la USAID y el Departamento de Estado (DOS) para promover la agenda y los intereses de Washington. Vemos algunos ejemplos:

Bolivia: Presupuesto de la USAID/DOS para 2009 = 86 millones de dólares; Presupuesto para el 2010 = 101 millones de dólares;

Ecuador: Presupuesto de la USAID/DOS para 2009 = 35 millones de dólares; Presupuesto para 2010 = 38 millones de dólares;

Honduras: Presupuesto de la USAID/DOS para 2009 = 43 millones de dólares; Presupuesto para el 2010 = 68 millones de dólares;

Nicaragua: Presupuesto de la USAID/DOS para 2009 = 27 millones de dólares; Presupuesto para 2010 = 65 millones de dólares.

También hay un fondo especial en 2010 de 3 millones de dólares para el Fondo para Fortalecer la Democracia de la Organización

de Estados Americanos (OEA), para “defender y consolidar la *democracia representativa* en Nicaragua, Venezuela, Ecuador y Bolivia...” No es casualidad que el fondo va dirigido a promover la “democracia representativa” en cuatro países donde se están implementando un modelo de democracia participativa. Tampoco es coincidencia que son países del ALBA, y que Honduras no está incluida en la lista, ya que con el golpe de Estado contra el Presidente Zelaya se daba por resuelto la “amenaza” de la democracia participativa en ese país.

Adicionalmente, el presupuesto del Departamento de Estado para el año 2010 incluye 447,7 millones de dólares para “mejorar la seguridad, fortalecer las instituciones democráticas, promover la prosperidad e invertir en la gente” en América Latina. Dentro de ese monto hay 200,7 millones de dólares destinados a Colombia para “consolidar los logros del gobierno de Colombia en la lucha contra los grupos ilegales y armados y el narcotráfico”, y 20 millones de dólares para “promover la democracia” en Cuba, “ayudar a los presos políticos y otras víctimas de represión” y “promover la competición política dentro de Cuba. Ese presupuesto incluye también a 6 millones de dólares para “fortalecer y promover la sociedad civil, la participación ciudadana, los medios independientes, las organizaciones de derechos humanos y los partidos políticos democráticos” en Venezuela, y un fondo de 91.1 millones de dólares para el uso discrecional del Presidente Obama para “promover los intereses” de Estados Unidos en la región. El año pasado, éste fondo sólo llegaba a 23 millones de dólares.

En total, son 2,2 mil millones de dólares que utilizarán el Departamento de Estado y la USAID en América Latina durante el año 2010. Este es un aumento del 12% del presupuesto del año 2009, último año de la administración de George W. Bush, que apartaba unos 1,9 mil millones de dólares para América Latina. Todas estas grandes cifras evidencian el énfasis que pone el gobierno de Obama en su trabajo político en América Latina y la intención de retomar la dominación e influencia de Estados Unidos en el hemisferio.

El Comando Sur se potencia de nuevo

Pero no solamente es el Departamento de Estado y la USAID que han recibido un salto financiero para intensificar sus operaciones en América Latina, sino que la Guerra Irregular y el *smart power* (poder inteligente) de la administración de Obama también emplean el uso del poder y fuerza militar. En este sentido, el presupuesto que ha solicitado Obama para el Pentágono para el año 2010, sobrepasa el último presupuesto de Bush – considerado en su momento el más alto de la historia – por casi 25 mil millones de dólares. Son más de 533 mil millones de dólares solicitados y aprobados por el gobierno de Obama para sus operaciones en materia de defensa para el año que viene (el presupuesto del Pentágono del año pasado fue 515.4 mil millones de dólares). Esta cifra no incluye a los 80 mil millones de dólares adicionales para las guerras en Iraq y Afganistán, y tampoco incluye al presupuesto de la comunidad de inteligencia de Washington, lo cual se mantiene en secreto.

Pero dentro de esta inmensa cifra – sobre la cual las Naciones Unidas han dicho que con sólo una cuarta parte del presupuesto de defensa de Estados Unidos de un año, se podría dar comida, casa, atención médica y educación a todos los niños y las niñas del planeta – hay aportes interesantes para América Latina. El aumento del Comando Sur para 2010 es de 2% para llegar a 200 millones de dólares, más 46 millones de dólares adicionales para mejorar las instalaciones de la base militar en Palanquero, Colombia. También, el presupuesto del Pentágono indica que una de las prioridades presupuestarias es la implementación de la Doctrina de Guerra Irregular, incluyendo en la zona de operaciones del Comando Sur. Específicamente destaca que, “El presupuesto del 2010 para el Comando Sur completará su transformación y reorganización para ser una organización “inter-agencias”, que posiciona a Estados Unidos como el socio más atractivo en las Américas. El Comando está marcando el estándar para asegurar que la organización opera de manera eficaz en un ambiente del siglo XXI, y que promueve la democracia, los derechos y las libertades

individuales, el libre comercio, la diplomacia, el desarrollo y la seguridad para las Américas.” En esencia, el *smart power* como táctica de la Guerra Irregular, que emplea el uso del poder militar.

La privatización de la guerra en Colombia

Y adicional a estas cifras multimillonarias están los más de 550 millones de dólares destinados anualmente para el Plan Colombia. Casi la mitad de esos millones llegan a manos de contratistas privados que operan como mercenarios de un ejército privado dentro del país suramericano. Algunos datos de un documento desclasificado del Departamento de Estado del año 2007, revelan las operaciones, nombres y cantidades otorgadas a 31 contratistas estadounidenses trabajando en Colombia. La información evidencia que la Policía Nacional de Colombia, las fuerzas armadas colombianas y hasta los cuerpos de inteligencia son manejados por contratistas privadas de Estados Unidos, que son pagadas por el Departamento de Estado y el Pentágono.

Aquí hay algunos de ellos:

- 52.868.553 dólares para Lockheed Martin, gran empresa del complejo militar industrial, encargada de suministrar apoyo logístico y recursos humanos para ayudar a la Policía Nacional de Colombia.
- 164.260.877 dólares para DynCorp International, para la provisión de pilotos, técnicos y apoyo logístico para el Ejército colombiano y el programa de erradicación aérea de la Policía Nacional de Colombia.
- 7.875.000 dólares para ARINC, Inc., para el apoyo logístico, ingenieros, mantenimiento de sensores y formación a la Policía Nacional de Colombia en el uso de aviones C-26 equipados con equipos de monitoreo, espionaje y colección de señales.
- 20.953.000 dólares para ARINC, Inc., para formar personal y suministrar apoyo logístico para los aviones que utilizarán en

el Programa Colombiano de Puentes Aéreos y la supervisión aérea de las fuerzas estadounidenses.

- 5.000.000 dólares para Oakley Networks para suministrar un software de monitoreo de Internet y para ayudar los programas conducidos por la Policía Nacional de Colombia de monitoreo en Internet.
- 6.533.502 dólares para ITT para operar y mantener un Sistema de Radares Hemisféricos en Colombia. También suministrar los recursos humanos para operar cinco radares en Colombia y un nodo de comunicación satelital en Bogotá.
- 2.345.442 de dólares para Lockheed Martin para operar un sistema de inteligencia y espionaje aérea, que incluye a la conducción de misiones de inteligencia comunicacional y la colección de sensores e imágenes.
- 3.394.768 dólares para el Grupo Rendon (a través de Lockheed Martin) para dar talleres de formación sobre operaciones psicológicas en apoyo al Plan Colombia. Esto incluye al uso de una plataforma del programa Echelon de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de Estados Unidos, que es el programa de espionaje y comunicaciones más grande del mundo. (EG)

El Departamento de Estado patrocina una cumbre sobre el uso de las nuevas tecnologías para cambiar regímenes

Durante los días 15 y 16 de octubre de 2009, la Ciudad de México fue la sede de la segunda Cumbre de la Alianza de Movimientos Juveniles (“AYM” por sus siglas en inglés). Patrocinado por el Departamento de Estado, el evento contó con una oradora de lujo –vía Internet- la Secretaria de Estado Hillary Clinton. Adicionalmente, había varios “delegados” invitados por la diplomacia estadounidense, incluidos personajes vinculados con movimientos de desestabilización en América Latina. Los nombres que figuraron en la lista de participantes incluyeron a los venezolanos Yon Goicochea (Primero Justicia), el dirigente de la organización Venezuela de Primera (grupo fundado por Goicochea), Rafael Delgado, y la ex dirigente estudiantil Geraldine Álvarez, ahora miembro de la Fundación Futuro Presente, organización creada por Yon Goicochea con financiamiento del Instituto Cato de Estados Unidos. También asistieron Marc Wachtenheim de Cuba Development Initiative (proyecto financiado por el Departamento de Estado y la USAID a través de la Fundación del Desarrollo Panamericana “PADF”), Maryra Cedeño Proaño, de la Corporación Foro de la Juventud Guayaquil, entidad ecuatoriana financiada por la USAID, y Eduardo Ávila de Voces Bolivianas, organización promovida por la embajada de Estados Unidos en Bolivia con financiamiento de la USAID. Fueron 43 delegados en total, de países de todo el globo, de Sri Lanka, la India, Canadá, Reino Unido, Colombia, Perú, Brasil, Líbano, Arabia Saudí, Jamaica, Irlanda, Turquía, Moldavia, Malasia, Estados Unidos y México.

Los panelistas y patrocinadores eran una extraña mezcla de representantes de las nuevas tecnologías y funcionarios de las agencias de Washington, especialistas en la subversión y desestabilización de gobiernos no subordinados a su agenda. Oradores de Freedom House, el Instituto Republicano Internacional (IRI), el Departamento de Estado y el Banco Mundial figuraban en la agenda de la cumbre,

junto con jóvenes creadores de tecnologías como Twitter, Facebook, Google, Gen Next, Meetup y Youtube. Los únicos medios tradicionales invitados al evento por el Departamento de Estado fueron CNN en Español y CNN en inglés, dato curioso que evidencia su estrecha relación.

Sin duda, esta unión entre las agencias de Washington, las nuevas tecnologías y los jóvenes dirigentes políticos seleccionados por el Departamento de Estado, es una receta para una nueva estrategia de “cambiar regímenes”. Además, este evento reafirma el apoyo político y financiero al movimiento estudiantil de la oposición en Venezuela por parte de Estados Unidos y coloca ante la opinión pública una evidencia irrefutable de la siniestra alianza entre Washington y las nuevas tecnologías.

Centro para la diplomacia digital

Según su propia definición, la AYM nació en 2008 debido a la aparición “...en la escena mundial [de] una serie de casi desconocidos, generalmente jóvenes [que] dominan las técnicas más recientes y han hecho cosas asombrosas. Han causado grandes transformaciones en el mundo real en países como Colombia, Irán y Moldavia, valiéndose de esas técnicas para mover a la juventud. Y esto ha sido sólo el comienzo”.

Las agencias de Washington no podían desaprovechar un atractivo escenario donde los jóvenes, ya adictos a las nuevas tecnologías como Internet, Facebook, Twitter y MySpace, entre otras, que podrían convertirse en dirigentes y promotores de movimientos sociales al servicio de los intereses imperiales. Pero había un problema, según los fundadores de la AYM. “Estos movimientos del siglo XXI constituyen el porvenir de la sociedad civil pero todavía no se dispone de mecanismos para ayudar, capacitar y potenciar a estos dirigentes que en lugar de oficinas tienen direcciones electrónicas. Tampoco existe una entidad que capacite a las asociaciones y a los

movimientos ya conocidos del siglo XX en el uso eficaz de los instrumentos y medios del siglo XXI para el logro de sus objetivos.”

¿Sus objetivos? ¿O los objetivos de Washington?

Una de las primeras operaciones exitosas de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en los años cincuenta y sesenta fue la creación del Congreso por la Libertad de la Cultura en Europa para impregnar y utilizar los espacios de arte, las universidades, los intelectuales y los movimientos sociales para neutralizar la expansión del comunismo. El uso de la cultura para promover la agenda imperial no terminó después de la Guerra Fría. Mientras crece la adicción a la tecnología, este eficaz mecanismo está siendo refinado y aplicado. Nuevas tecnologías como Facebook y Twitter, desarrolladas con financiamiento de empresas de la CIA como In-Q-Tel, especialista en la “minería de data”, hoy en día funcionan como redes para reclutar y captar “agentes” dispuestos a promover los intereses imperiales. El uso potencial de estas tecnologías para promover operaciones psicológicas y propaganda es ilimitado. Su fuerza es la rapidez de la diseminación de los mensajes y su cobertura mundial.

Sólo hacía falta diseñar la estrategia que permitiría alcanzar ese potencial.

La campaña de Obama como “modelo”

“La Alianza de Movimientos Juveniles (AYM) es la respuesta a esa necesidad. Comenzó con una reunión cumbre en diciembre de 2008, en la cual el Departamento de Estado se asoció con MTV, Google, YouTube, Facebook, Howcast, AT&T, JetBlue, GenNext, Access360Media y la Facultad de Derecho de Columbia University para reconocer y convocar a los movimientos del siglo XXI y dialogar con ellos por Internet por primera vez en la historia”.

Durante la primera cumbre de la AYM, participaron miembros de la organización opositora venezolana Súmate (financiada por la

NED y USAID), y los creadores colombianos de las marchas “No más Chávez” y “Un millón de voces contra las FARC”. Los principales panelistas eran tres asesores de la campaña de Barack Obama para la presidencia, incluidos Joe Rospars, director de Nuevos Medios de la campaña, Scott Goldstein, director en línea de Obama para América, y Sam Graham-Felson, director de *blogging* para la campaña Obama 2008. También participaron Sherif Mansour, de Freedom House, Shaarik Zafar, asesor del Departamento de Seguridad Interior de Estados Unidos (Homeland Security) y ocho altos funcionarios del Departamento de Estado, junto a representantes de diferentes multinacionales de la comunicación y las nuevas tecnologías.

Los creadores de la exitosa campaña “súper-tecnológica” de Obama se juntaron con las agencias de Washington para diseñar la estrategia perfecta. Combinaron dos fuerzas novedosas en la política -la juventud y las nuevas tecnologías-. Era una combinación capaz de lograr lo que durante varios años le habían dificultado a la CIA: el cambio de régimen en países no subordinados a los intereses de Estados Unidos, sin que apareciera la mano de Washington.

El movimiento estudiantil “manos blancas”, en Venezuela, financiado y formado por las agencias estadounidenses, las protestas anticomunistas en Moldavia, las manifestaciones contra el gobierno iraní y las últimas protestas virtuales contra el Presidente Chávez son ejemplos de esta nueva estrategia. Las nuevas tecnologías –Twitter, Facebook, YouTube y otras– son las principales armas, y los medios tradicionales, como CNN y sus afiliados, ayudan exagerar el impacto real de estos movimientos promoviendo matrices de opinión falsas y distorsionadas sobre su importancia y legitimidad.

La Alianza de Movimientos Juveniles es otro capítulo más dentro de los planes de desestabilización contra países soberanos antiimperialistas que rechazan la dominación imperial. La doble moral de Washington reafirma este hecho. Mientras que el Departamento de Estado promueve, financia y patrocina la formación de jóvenes de otros países en el uso de las nuevas tecnologías para desestabilizar sus gobiernos, el uso de Twitter y Facebook para convocar protestas

contra las políticas de Washington dentro de Estados Unidos se criminaliza. Así se demostró hace tres semanas cuando dos ciudadanos estadounidenses fueron arrestados por utilizar Twitter para informar a los manifestantes contra la cumbre G-20 en Pittsburgh sobre las acciones represivas de la policía. (EG)

Sitio oficial de la Alianza de Movimientos Juveniles:

<http://info.howcast.com/youthmovements/summit09/delegates>

La SIP, cartel continental de la desinformación

La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) que pretende hacer creer que representa a la libertad de prensa en América, no es otra cosa que el cartel de los grandes propietarios de medios de comunicación del continente, creado en Nueva York en 1950, en una operación de la inteligencia norteamericana con la cual se pirateó la organización panamericana legítima creada en La Habana en 1943.

Desde hace años, Ernesto Vera, respetado veterano de la prensa cubana, ha investigado el tema del verdadero complot que permitió el secuestro de la agrupación cuyo concepto remonta a propuestas expresadas en 1889, y luego en un primer congreso panamericano de periodistas ocurrido en 1926.

Vera cuenta cómo el proyecto se concretiza por fin, en 1943, en La Habana con la creación de la Sociedad Interamericana de Prensa. El evento, desarrollado en un momento histórico favorable, permite una amplia representación de los varios sectores del mundo continental de la información.

Era “en el medio de la Segunda Guerra Mundial, del frente antifascista, cuando no se podía excluir a órganos de prensa progresistas”, subraya Vera.

En aquel histórico momento, se afilian a la SIP numerosos medios de izquierda que, aunque minoritarios, encuentran en esa nueva or-

ganización un espacio para expresarse. “En el caso de Cuba, participa, entre otros, el periódico marxista Noticias de Hoy, fundado en 1938, justo cinco años antes...”

Así que, del 43 al 50, “varias conferencias se realizan en distintos países donde los miembros progresistas tuvieron una posición de denuncia, sobre todo en contra del papel de las agencias de prensa norteamericana que era ya insostenible”.

Sin embargo, los años pasan y cambia el ámbito internacional. “Empieza la Guerra Fría, el anticomunismo, el antisovietismo, el maccartismo”, recalca el periodista.

La CIA nace y empiezan sus conspiraciones: pronto la prensa continental aparece entre sus prioridades.

En la reunión de la SIP que se desarrolla en Quito, Ecuador, en 1949, tres personajes representan a Estados Unidos. Dos son altos oficiales de los servicios norteamericanos de inteligencia: Jules Dubois y Joshua Powers. El tercero, Tom Wallace, es alto funcionario del Departamento de Estado.

Dubois es el único que puede pretender al título de periodista. Este auténtico Coronel de la inteligencia militar norteamericana — así lo describe una nota biográfica publicada después de su muerte — se metamorfosea en los años 40 en reportero del entonces influyente Chicago Tribune.

Se hizo famoso por su capacidad de aparecerse, milagrosamente, donde los servicios especiales de su país desarrollan actividades. Así fue como realiza su cobertura más impactante en Guatemala, en 1954, cuando el gobierno progresista de Jacobo Arbenz es víctima de una operación montada por la CIA — con la elocuente participación de agentes tales como David Atlee Philips, E. Howard Hunt y David Morales.

Al narrar la anécdota en un retrato de Dubois publicado más tarde, la revista Time cuenta cómo Carlos Castillo Armas, el general guatemalteco de reserva que realiza el golpe, había sido... su alumno, años antes, en la academia militar de Panamá donde Dubois se encontraba de “instructor”.

Así que en el congreso de Quito, a través de varias intervenciones, hábilmente realizadas, Dubois y sus cómplices introducen como propuesta que la reunión siguiente de la organización se realice en territorio de Estados Unidos, en Nueva York. A pesar del hecho que varios delegados desconfiaban de aquella propuesta, una resolución en tal sentido finalmente se aprobó.

Un informe de Wallace al Departamento de Estado, desclasificado más tarde, detalla el plan secreto que iba a realizarse luego en territorio imperial. Y cuando se celebra la conferencia de Nueva York, se confirma el complot que permite entonces a los grandes poderes de la prensa continental apropiarse de la SIP.

El truco no podía ser más grosero: los organizadores norteamericanos, orientados por la CIA, “o no invitaron a los progresistas o no les dieron visas, bajo el pretexto que eran comunistas”, recuerda Vera.

“O si viajaban se les detenía, como ocurrió con Carlos Rafael Rodríguez quien no solo representaba al periódico cubano Noticias de Hoy sino que era también el propio tesorero de la organización. Era un cargo ejecutivo pero aun así no lo dejaron entrar”.

Desfachatadamente, las autoridades migratorias “lo detuvieron en Ellis Island de donde no lo dejaron salir”.

“Se reunieron entonces los grandes propietarios y cambiaron los estatutos. Cuando se creó la SIP en La Habana cada país tenía un voto, independientemente de la cantidad de órganos de prensa afiliados. Ahí decidieron que cada órgano de prensa tendría un voto... ¡y de 1 voto pasaron a tener 424 votos!”.

En este congreso neoyorquino, los magnates de la prensa del continente “se convirtieron en los secuestradores de la libertad de prensa”.

A partir de 1951 hasta su muerte, Dubois presidirá la Comisión de Libertad de Prensa e Información, calificada de “espina dorsal” de la SIP por el papel de dirección ideológica que realizó y sigue realizando en toda la prensa comercial del continente.

Nunca, tal vez, como en 1959, con el triunfo de la Revolución cubana, se ilustró el papel de la SIP como cartel continental de la desinformación.

Dubois, el hombre de la SIP es, de repente, omnipresente en La Habana, en el medio de la feroz campaña mediática que, rápidamente, se desencadena.

Tan grande es esa agitación, recuerda Vera, que el 22 de enero, ni dos semanas después de su entrada en la capital, el Jefe de la Revolución, Fidel Castro, realiza una conferencia de prensa, en el salón Copa Room del hotel Riviera, a la cual acuden unos 500 periodistas entre los cuales 380 extranjeros.

Dubois radica gran parte del tiempo en la capital cubana. “Tenía un vínculo muy estrecho con los grandes empresarios de la prensa. Escribía incluso en Bohemia, y se le veía por todas partes”, dice Vera.

Rápidamente se conoció su pertenencia a los órganos de inteligencia norteamericanos que venía confirmándose desde el golpe mediático que había confabulado entre Quito y Nueva York.

Vera se acuerda: “Había un programa de radio muy escuchado de un periodista llamado José Pardollada. Este lo llamaba “el Coronel de las orejas peludas”.

Los archivos señalan cómo, en 1959, la Junta directiva del Colegio Nacional de Periodistas de Cuba lo denuncia ya como “periodista norteamericano y oficial de la CIA”.

El 23 de mayo, en una carta abierta al director de Bohemia, el Che Guevara lo califica de “miserable gángster”. En septiembre, el propio Fidel lo acusa de dirigir una verdadera “campaña de calumnias” en contra de la Revolución.

“En 1951 se reunieron en Montevideo los periodistas que habían sido separados de la posibilidad de participar en la cita de Nueva York y denunciaron ahí lo que había sido el golpe CIA-SIP”, señala Vera. “Plantearon que, de ninguna manera, estos grandes propietarios podían representar la verdadera libertad de prensa”.

El 7 de junio de 1976 se logra fundar, en México, la Federación Latinoamericana de los Periodistas (FELAP) donde se reunieron los verdaderos periodistas.

“El derecho a la información veraz es un derecho social”, repite Vera al subrayar como los grandes empresarios de la prensa “pretenden estar por encima de la sociedad”.

Por suerte, añade, cada día hacen menos daño los grandes monopolios de la información porque “cada día crece más la conciencia crítica sobre el papel de los medios en las sociedades de nuestros países”.

En cuanto a la SIP, los hechos confirmaron constantemente las peores sospechas.

En el curso de los años, la asociación de magnates intervino en la UNESCO, para defender el control de la información por la empresa privada; participó en la propaganda sucia contra el gobierno democrático de Salvador Allende; se mantuvo bien callada durante el golpe contra el presidente Hugo Chávez. Mientras nunca se perdió una oportunidad de atacar a Cuba.

En cuanto al Coronel Dubois fue encontrado muerto el 16 de agosto de 1966 a la edad de 56 años, en un hotel de Bogotá, Colombia. Su funeral tuvo lugar en la iglesia católica de Santa Teresa, en Coral Gables, el millonario municipio de Miami, y sus restos fueron luego enterrados solemnemente en el cementerio nacional de Arlington de Washington, donde terminan los “héroes” del imperio.

En agosto del 2000, el diario mafioso miamense *El Nuevo Herald*, al anunciar la inauguración de una nueva sede de la SIP en esa ciudad, señala cómo: “la Sociedad Interamericana de Prensa se honra a sí misma” al dar al edificio el nombre de... Jules Dubois, “batallador incansable de la libertad de expresión”. (JGA)

Es urgente contrarrestar a la USAID

La mayoría de los contribuyentes de Estados Unidos ignoran que millones de dólares de su dinero están siendo invertidos en operaciones políticas sucias en países como Venezuela, denuncia la investigadora.

La USAID y otras agencias extranjeras violan los más básicos principios de democracia y soberanía en nuestras naciones: hay una urgencia para tomar acciones concretas, afirma la investigadora venezolana-estadounidense Eva Golinger, que se ha dedicado durante la última década a desenmascarar las actividades norteamericanas de injerencia y subversión en Venezuela y América Latina.

El conjunto de las operaciones de la USAID para América Latina fue manejado desde el 2002, el año del fracasado golpe de estado contra Hugo Chávez, por Adolfo Franco, un cubanoamericano que, al renunciar a su puesto a principios del año, fue a trabajar de asesor en la campaña presidencial de John McCain.

Franco, por supuesto, también contribuyó a encubrir las operaciones subversivas en Venezuela. Sin embargo, en su país, el Departamento de Estado usa una fachada distinta, llamada la OTI. Ya en el 2004, la USAID/OTI gestionaba operaciones con 132 grupos al total. Lo que más preocupa en este gigantesco aparato de injerencia es que la gran mayoría de estas empresas de desestabilización quedan sin identificar. La USAID opera en territorio venezolano con técnicas de inteligencia manteniendo un secreto absoluto.

Eva Golinger explica los mecanismos de la presencia de la USAID en Venezuela: “la ente de la USAID que maneja los programas en Venezuela es la Oficina para Iniciativas hacia una Transición (Office for Transition Initiatives “OTI”), la cual es supervisada y dirigida por Russell Porter desde Washington, quien se desempeña como Jefe del Equipo de América Latina de la OTI. La OTI técnicamente no cae bajo el control del Buró para el Caribe y América Latina de la USAID, sino que es una entidad que mantiene sus propios lineamientos estratégi-

cos y un presupuesto separado de las otras operaciones de la USAID en la región. Venezuela, a diferencia de países como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y otros, no tiene un convenio de cooperación oficial con la USAID y entonces no existen programas de esa entidad norteamericana dirigidos a asuntos “humanitarios” o de “desarrollo”.

Las operaciones de la USAID en Venezuela son estrictamente políticas. Sin embargo, no dudo que Adolfo Franco tendrá influencia sobre las operaciones en Venezuela de la USAID”.

“La USAID/OTI fue establecida en Venezuela en junio 2002 y comenzó a funcionar formalmente dos meses después en agosto del mismo año. La misión de esta oficina era supuestamente “apoyar la democracia en Venezuela” y “fortalecer las frágiles instituciones democráticas en el país”.

Estos objetivos aunque suenan nobles, son realmente cínicos. La OTI llegó a Venezuela solo 2 meses después del golpe de estado de abril 2002 contra el Presidente Hugo Chávez que fue financiado y diseñado por las agencias de Washington, como la National Endowment for Democracy, el Instituto Republicano Internacional (IRI), el Instituto Demócrata Nacional (NDI) y sus contrapartes en Venezuela. El hecho de que otra agencia de Washington —ahora del propio Departamento de Estado— llegó al país para “ayudar a fortalecer la democracia” luego de haber dirigido una de las acciones más contrarias a la democracia, el golpe de estado, era evidencia del verdadero cinismo y falta de respeto al pueblo y al gobierno venezolano. Además, la USAID no pidió autorización ninguna para comenzar sus operaciones en Venezuela, lo cual se debe considerar como una violación de la soberanía venezolana”.

“Durante el 2007, la USAID/OTI financió gran parte de las movilizaciones y las estrategias del llamado “movimiento estudiantil” de la derecha que salió a las calles de Venezuela en defensa del canal de televisión golpista RCTV. Desde el 2005, la USAID/OTI había venido financiando programas de “liderazgo” y “valores democráticos” dentro de diferentes universidades venezolanas, como la Universidad Metropolitana, la Universidad Central de Venezuela, la Universidad

Simon Bolívar y la Universidad Católica Andrés Bello. También, parte de este trabajo fue enfocado en ayudar organizaciones de la sociedad civil venezolana conectarse con sus contrapartes en el exterior. Según la USAID, este apoyo ha ayudado el movimiento de la sociedad civil en Venezuela madurar y organizarse mejor. Ese año, la USAID financió 63 proyectos/groups a través de la DAI por un total de \$1.111.096 y filtró otros \$958.495 a través de la PADF para las actividades de 15 ONG venezolanas”.

“Durante el 2008, las actividades de la USAID/OTI en Venezuela fueron principalmente enfocadas en la campaña de la oposición para las elecciones regionales de 23 de noviembre. Según sus propios documentos, la USAID/OTI ha financiado este año con 4 millones de dólares más de 68 programas/organizaciones venezolanas orientadas hacia el desarrollo de las campañas políticas y estrategias comunicacionales de las fuerzas opositoras.

Algunos de sus programas incluían el suministro de asistencia a proyectos que trabajan para incluir los principios de “buen gobernabilidad” como parte de las elecciones regionales para que las urnas reflejen verdaderamente a las necesidades y deseos de los ciudadanos; asistencia a grupos locales que diseñan materiales sobre la gobernabilidad basada en los valores democráticos (según Washington) – los materiales fueron entregados a líderes comunitarios y otros miembros de la sociedad civil; apoyo para campañas para registrar votantes/electores para las elecciones regionales; asistencia a ONG que promueven el debate a través de actividades comunitarias y programas de radio sobre asuntos relacionados con las elecciones regionales; Apoyo para organizaciones que promueven debates entre candidatos para las elecciones regionales; apoyo y entrenamiento para grupos de derechos humanos que están monitoreando las amenazas a los derechos humanos en las elecciones regionales; entrenamiento para partidos políticos y apoyo para actividades que cultivan el liderazgo joven y promueven participación en el proceso político”.

Washington ha creado un puesto de “director de misión” de inteligencia para Cuba y Venezuela. Se sabe que la USAID es una

dependencia del Departamento de Estado que coordina sus operaciones con la CIA y las demás agencias de espionaje norteamericanas. El ex embajador de Estados Unidos en Caracas, William Brownfield, fue hasta entregar fondos de la USAID en barriadas pobres para financiar equipos de béisbol y guarderías. Hay muchos ejemplos, anécdotas, acerca de tales formas de “defensa de la democracia”.

En el final, lo que están haciendo las agencias es penetrando e infiltrando las comunidades populares y de clase media en el país para promover una visión neoliberal disfrazada de democracia. Lamentablemente, esta estrategia subversiva funciona si no se combate directamente a través de la investigación, denuncia y regulación de sus actividades.

Eva Golinger denuncia en otra parte la responsabilidad de las agencias norteamericanas en el golpe del 2002 y en los incidentes violentos que han surgido en el curso de los años: “Han financiado los actores y grupos políticos que han promovido estas acciones criminales, los han asesorado y los han apoyado políticamente durante lo largo de estos años. Todo eso está comprobado con evidencias contundentes. También han montado una Guerra Mediática y Psicológica contra el pueblo venezolano a través de los medios masivos de comunicación – nacionales e internacionales. Y esa Guerra – o las operaciones psicológicas, que son campañas de desprestigio contra Venezuela diseñadas en un laboratorio del Comando de Operaciones Especiales del Pentágono y financiados con millones de dólares y luego proyectadas y transmitidas por los medios nacionales e internacionales – ha tenido un impacto tremendo en la manera en que la situación actual en Venezuela es visto en el mundo. Esas matrices de opinión que promueven sobre Venezuela y el Presidente Chávez, que aquí hay dictadura, que hay vínculo con el terrorismo y el narcotráfico, que se está desestabilizando la región, que viola los derechos humanos, etc., son dirigidas a justificar ante la opinión pública internacional las agresiones de Washington contra Venezuela”.

“Hay un conjunto de factores financieros, intervencionistas, mediáticos, subversivos, militares y políticos que maneja Washington en cuanto a sus acciones contra Venezuela. No hay duda ninguna que esa injerencia constante de las agencias de Washington y sus aliados europeos han mantenido vivo el conflicto y la polémica en Venezuela durante los últimos 6 años. Si no fuera por ese financiamiento de la USAID, la NED y las otras agencias extranjeras, y los contactos y vínculos y el apoyo político de Washington con la oposición, combinado con la Guerra Mediática y Psicológica, Venezuela viviría con más paz y tranquilidad hoy en día. Pero Washington busca y promueve la Guerra – es su objetivo principal. En Venezuela, la Revolución Bolivariana liderada por el Comandante Hugo Chávez, es un movimiento de paz, justicia y amor. Pero nosotros nos defenderemos con todo lo que tenemos frente a las agresiones de Washington. Somos una revolución armada con dignidad”.

“En toda América Latina existe evidencia muy contundente sobre las acciones políticas y anti-democráticas de las agencias y actores de Washington contra los gobiernos progresistas. Juntos, podríamos armar un buen caso para demostrar como la USAID y otras agencias extranjeras violan los más básicos principios de democracia y soberanía en nuestras naciones. Creo que hay una urgencia para tomar acciones concretas”. (JGA)

Estados Unidos promueve la desestabilización regional

Mientras que el gobierno de Estados Unidos de Norteamérica, a través de sus distintas agencias, utiliza tácticas como la infiltración y la subversión para penetrar y debilitar a los gobiernos y movimientos revolucionarios en Bolivia, Ecuador y Venezuela, paralelamente está promoviendo una agenda mucho más peligrosa: el separatismo.

Las estrategias aplicadas por Washington siempre tienen diferentes ángulos y niveles; en caso de que uno no funciona, ellos esperan que

otro logrará el objetivo. El caso de Venezuela ha funcionado así: han fracasado los golpes de estado, sabotajes económicos, guarimbas, intervenciones electorales, amenazas diplomáticas, guerra mediática y otras tácticas que han aplicado durante estos últimos seis años. Solo quedan tres métodos que aún no han completamente comprobado: el magnicidio, la invasión militar y el separatismo. Obviamente, el separatismo, lo cual ya viene trabajando hace tres años, parece llevar consigo menos “daños colaterales”. Y la lógica es sencilla: si no pueden derrotar a Chávez a través de los mecanismos anteriormente mencionados, entonces, intentarán separar y controlar la parte del país que más les interesa... por ahora.

Algo muy parecido está sucediendo en Bolivia y Ecuador; los dos países en Suramérica que más comparten la visión revolucionaria socialista con Venezuela, y donde hayan sido elegidos presidentes populares, articulados e inteligentes y anti-imperialistas. Además son los dos países del continente que poseen la mayoría de los recursos de gas y petróleo después de Venezuela.

Los tres casos del separatismo en Suramérica

Venezuela: el Estado Zulia y su “rumbo propio”

Zulia, estado ubicado al noroeste de Venezuela, rodea al Lago de Maracaibo, la masa de agua más grande de este tipo en América Latina. Su cuenca abarca una de las más grandes reservas de petróleo y gas del hemisferio occidental. Zulia tiene un largo límite fronterizo con Colombia, y también hace frontera con los estados venezolanos Táchira, Mérida y Trujillo en la zona sur del Lago de Maracaibo. Por su lado este, Zulia limita con los estados Lara y Falcón. Zulia es un territorio que ha traído enormes riquezas de petróleo al país y también es una importante zona agrícola de Venezuela, destacando su contribución en áreas como ganadería, plátanos, frutas y la producción de carne y leche.

Tuvo como gobernador el ultra-derechista Manuel Rosales, quien fue elegido en el año 2000 bajo una plataforma de oposición al gobier-

no del Presidente Chávez. El partido de Rosales, Un Nuevo Tiempo, fue establecido en el año 2000 con financiamiento y asesoría de las agencias estadounidenses: el National Endowment for Democracy (NED), el Instituto Republicano Internacional (IRI) y el Instituto Democrático Nacional (NDI). Luego, Rosales se hizo famoso como el “representante de las gobernaciones” en la firma del “decreto Carmona” durante el golpe de estado contra Chávez en abril del 2002. Comenzando en el año 2005, el entonces embajador de Estados Unidos en Venezuela, William Brownfield (actualmente embajador de Estados Unidos en Colombia desde agosto 2007) visitaba con mucha frecuencia al estado Zulia, reuniéndose con el gobernador Rosales y declarando a la prensa tan cuanto le encantaba visitar “la república independiente de Zulia”. El año siguiente, nace el movimiento “Rumbo Propio”, (www.rumbopropio.org.ve) que promueve un estatuto de “autonomía” para el estado Zulia y la implementación de una economía “capitalista neo-liberal”. Comienzan a circular mapas de Venezuela que muestran al estado Zulia como un “territorio libre” del resto de Venezuela y aumentan las reuniones entre Rosales, Brownfield, y sus contrapartes de la derecha colombiana.

El separatismo del estado Zulia cabe dentro del Plan Balboa, el ejercicio militar de la OTAN y Estados Unidos que pretendía invadir a Venezuela y ocupar la región de Zulia y lo demás estados fronterizos con Colombia para asegurar el suministro del petróleo al norte y la seguridad regional dominada por Estados Unidos. No es lejos de pensar que hoy en día con los conflictos militares entre Venezuela, Colombia y Ecuador, y la expansión del Plan Colombia en la región Andina, lo que en el 2001 era solo un ejercicio ficticio ha comenzado convertirse en una realidad.

Bolivia: Santa Cruz de la Sierra

Santa Cruz de la Sierra, capital del departamento Santa Cruz en Bolivia, es la ciudad más poblada y rica del país. Con aproximadamente 1.5 millones de habitantes, Santa Cruz de la Sierra también aporta al PIB más de 35%, convirtiéndola en la ciudad más importante de

la nación a nivel económico. El departamento – o estado – de Santa Cruz es el más extenso de Bolivia y concentra casi 80% de la producción agrícola nacional. También esta muy rico en hidrocarburos, empresas forestales y agroindustria.

Bolivia ha mantenido una relación de “cooperación oficial” con la Agencia Internacional del Desarrollo de Estados Unidos (USAID) desde los años sesenta, pero es apenas durante los años noventa que ésta “cooperación” comienza a apuntar hacia la “promoción de la democracia” – según Estados Unidos. A mediados de los noventa, la USAID en Bolivia, a través de una contratista estadounidense, Chemonics, Inc., (la cual es una corporación trasnacional que mantiene contrataciones multimillonarias con diferentes agencias gubernamentales de Estados Unidos y otros países), dirigió gran parte de su financiamiento anual al desarrollo de la política en los municipios del país. Cientos de municipios por toda la nación recibían asesoría y financiamiento de la USAID, Chemonics y otras organizaciones extranjeras, para apoyar sus capacidades como estructuras políticas de las comunidades y regiones. Pero luego de la crisis política a partir del año 2002, y la llegada al poder del Presidente Evo Morales a finales del 2005, la USAID reorientó su enfoque en Bolivia, apuntando hacia dos temas principales: la Asamblea Constituyente y la autonomía. En el año 2006, hubo un cambio en el proyecto de la USAID y Chemonics, y en lugar de enfocar en los municipios, los millones de dólares que invertían en el desarrollo municipal, fueron desviados a promover la creación y fortalecimiento de los “comités cívicos” y el apoyo a las prefecturas regionales (parecidas a gobernaciones). A diferencia de los diez años anteriores, cuando el apoyo de la USAID se extendía por todo el país, este financiamiento y asesoría fue concentrado en los “comités cívicos” y “prefecturas” en lo que llaman la “media luna” – los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni – las zonas más ricas en recursos naturales e industria desarrollada.

Parecido al caso de Venezuela, fue un vocero de Estados Unidos que hizo referencia por primera vez públicamente a “La República de Santa Cruz”, indicando que de pronto, ésta región se separará

del resto de Bolivia y se convertirá en un país propio. Eso fue en el año 2004, dicho por Marc Falcoff, quien es un ideólogo de la política neoconservadora estadounidense. Falcoff trabaja con el American Enterprise Institute (AEI), el Hoover Institution y el nefasto Council on Foreign Relations, tres de los centros de “pensamiento derechista” en Estados Unidos responsables por la política intervencionista e imperial del actual gobierno de Washington. Poco después, la teoría de Falcoff fue sembrada con el Comité Cívico de Santa Cruz, que propuso un estatuto y un referéndum sobre la autonomía regional. En el año 2006, Philip Goldberg fue nombrado embajador de Estados Unidos en Bolivia, después de haber servido como jefe de la misión de Estados Unidos en Kosovo, donde promovía y logró el separatismo.

Desde la llegada de Goldberg a Bolivia en el 2006, el apoyo de la USAID se ha politizado radicalmente, y la gran mayoría de su inversión se concentra en la promoción de las “autonomías federales”, principalmente en Santa Cruz y los otros estados de la media luna. El gobierno boliviano y su ministro de la presidencia, Juan Ramón Quintana, han descubierto que tanto la USAID como la NED, a través de Chemonics, el Instituto Republicano Internacional, el Instituto Democrático Nacional y el Centro para la Empresa Privada (CIPE), financian a los movimientos separatistas en su país. Los comités cívicos son la cara política de estos movimientos, mientras que ONGs como la Unión Juvenil Cruceñista se desempeñan como el brazo armado y violento de los mismos. El principal motivador de ellos es el racismo, ya que en la región de Santa Cruz y la media luna reside una mayoría blanca, mientras que en el altiplano, La Paz y las zonas andinas vive una mayoría indígena. Falcoff propuso en el 2004 que Bolivia se dividirá en dos: un estado indígena y cocalero que ocupará el altiplano y los andes, y un estado con una población de ascendencia “europeo”. Este año, el movimiento separatista de Santa Cruz ha propuesto implementar su estatuto de autonomía.

Ecuador: Santiago de Guayaquil

Guayaquil es la ciudad más grande del Ecuador con casi dos millones y medio de habitantes, y es la capital de la provincia Guayas. Sede del mayor puerto del país, Guayaquil se encuentra en la costa ecuatoriana con el mar Pacífico. La provincia de Guayas genera la mayor parte del PIB en Ecuador, y la ciudad de Guayaquil es sede de casi 40% de las empresas más importantes del país. Sus principales ingresos provienen de la industria agrícola y el pesquero, pero su industria comercial es tan importante que clasifica a Guayaquil como uno de las ciudades que prestan mayores facilidades para emprender negocios en América Latina.

En el año 2004, la USAID invirtió \$2,640,000 en un programa de descentralización en Ecuador, en el año 2005 fueron \$1,900,000 y el 2006 fueron \$1,100,000 invertidos en el mismo programa, para un total de \$5,640,000 en fondos durante tres años solamente dirigidos al trabajo de descentralización a nivel gubernamental. Uno de los principales ejecutores de los programas de la USAID en Ecuador es la misma empresa que opera con la derecha en Bolivia: Chemonics, Inc. Al mismo tiempo, la NED otorgó un convenio de \$125,806 al Centro para la Empresa Privada (CIPE) para promover los tratados de libre comercio, la globalización y la autonomía regional en la radio, televisión y prensa ecuatoriano, junto con el Instituto Ecuatoriano de Economía Política.

En Septiembre del 2006, Guayaquil fue sede del Primer Foro Internacional sobre Libertad y Autonomía Regional que resultó en la formación de la Confederación Internacional por la Libertad y Autonomía Regional (Confilar), entidad que promueve los procesos autonómicos en la región. A la reunión asistieron el expresidente Alfredo Palacios y los alcaldes de Guayaquil y Quito, Jaime Nebot y Paco Moncayo, y el evento fue patrocinado por la Corporación Guayas, que tiene vínculos con la NED, el Instituto Democrático Nacional (NDI), CIPE y la USAID. Estuvieron presentes representantes de Bolivia como Walter Justiniano de FULIDE y Carlos Dabdoub, el secretario general de la Prefectura de Santa Cruz, tanto como Alberto Mansueti del Movimiento Rumbo Propio del estado Zulia, Venezuela, y otros

líderes separatistas latinoamericanos de Guatemala (Marysabel García Leal de la Cámara de la Libre Empresa) y del Perú (José Luis Tapia del Instituto de Libre Empresa). El separatista boliviano, Carlos Dabdoub quedó elegido como el presidente de Confilar, la cual mantiene ahora su sede en Santa Cruz de la Sierra en Bolivia.

Ahora con la llegada del socialista Rafael Correa a la presidencia en Ecuador y su asociación con los países del ALBA (Venezuela, Bolivia, Cuba, Honduras y Nicaragua), Ecuador se ha convertido en otra amenaza y dolor de cabeza para la política imperial de Estados Unidos en América Latina. Pero más aún, el rechazo de Correa de mantener la base militar de Estados Unidos en Manta es lo que realmente ha inspirado a Washington promover la desestabilización de su gobierno e incrementar el apoyo financiero y político al movimiento separatista de Guayaquil.

La política separatista es real y peligrosa. A pesar de no contar aún con un apoyo importante a nivel nacional en Venezuela y Ecuador, en Bolivia, el movimiento autonómico en Santa Cruz ha asumido una posición violenta y amenazante a la estabilidad del gobierno de Evo Morales. De solo lograr un estado “autónomo” en la región, Estados Unidos intentará duplicar sus acciones por todo el continente, promoviendo entonces el “efecto Yugoslavia”, donde poco a poco durante dieciocho años convirtieron un país en siete estados independientes. Por esa razón, la solidaridad entre los países suramericanos y la política integracionista es la mejor defensa que tenemos para combatir este peligro que atenta contra nuestra unidad y soberanía regional. (EG)

El golpe suave

Cómo utilizan a los estudiantes y jóvenes para derrocar gobiernos que no favorecen los intereses imperiales

Llámesese una revolución de colores, un golpe suave, un *coup d'état* o simplemente un cambio de régimen, sea lo que sea, no existe duda ninguna de que detrás de esta estrategia mal llamada la “no violen-

cia” o la “exportación de la democracia” están los nefastos intereses de Washington. Fue en el año 1983 que éste concepto fue creado que luego ha instalado gobiernos subordinados al poder imperial desde Sur América al Cáucaso a Asia. A través de la creación de una serie de “fundaciones” quasi-privadas, como el Instituto Albert Einstein (AEI), la National Endowment for Democracy (NED), el Instituto Republicano Internacional (IRI), el Instituto Demócrata Nacional (NDI) y Freedom House, entre otras, el gobierno de Estados Unidos comenzaba a filtrar financiamiento y asesoría estratégica a partidos políticos y organizaciones sociales que promovían su agenda en países con gobiernos no alineados con los intereses estratégicos de Washington.

Alrededor de todas estas “fundaciones”, siempre está la Agencia Internacional del Desarrollo de Estados Unidos (USAID), el gran brazo financiero del Departamento de Estado en el exterior. Hoy en día funciona como parte del eje de seguridad y defensa de Washington. El Pentágono se encarga de lo militar, el Departamento de Estado de lo diplomático y la USAID de las poblaciones civiles. La USAID sirve para promover los intereses económicos y estratégicos de Estados Unidos en casi todo el planeta. Sus departamentos dedicados a transición, reconstrucción, gerencia de conflictos, desarrollo económico, gobernabilidad y democracia son los principales viaductos a través de los cuales filtran los miles de millones de dólares que desde Washington envían a los partidos políticos, ONGs, movimientos estudiantiles y sociales que promueven sus intereses en el mundo. En cualquier país donde ha habido un golpe de estado, una revolución de colores o un cambio de régimen favorable a los intereses de Estados Unidos se encuentra la USAID y su lluvia de dólares.

¿Cómo funciona una revolución de colores?

En los casos de Serbia (antes Yugoslavia), Ucrania, Georgia y Kirgistán, donde en los últimos años se han tomado lugar estas revoluciones de colores, siempre hay un factor en común: recursos naturales y estratégicos. Gas, petróleo, gaseoductos, oleoductos, bases

militares, fronteras estratégicas – todos estos son factores presentes en estos países. Serbia tiene gas natural y petróleo; Georgia, comparte bases militares con Rusia y Estados Unidos y está en la vía de los gaseoductos más importantes del Medio Oriente hacia el mundo Occidental; Ucrania está ubicada estratégicamente entre los productores más grande de energía en Rusia y la región del Mar Caspio, y los consumidores en Eurasia; y Kirgistán tiene una frontera estratégica con China, bases militares de Rusia y Estados Unidos y también está ubicada en la vía de estos importantes gaseoductos que Washington y sus empresas del Complejo Militar Industrial quisieran controlar.

A parte de los intereses estratégicos está la ideología. Son movimientos principalmente anti-comunistas, anti-socialistas, pro-capitalistas y pro-imperialistas. Entonces, donde hay un gobierno con tendencia socialista anti-imperialista en un país con recursos estratégicos y naturales, habrá un plan de golpe suave para derrocarlo.

En todos estos países donde se ha ejecutado esta estrategia, los grupos que la ha dirigido emplean las mismas recetas. Involucran a estudiantes y jóvenes para dar una cara fresca a su movimiento y también para hacer el trabajo de las fuerzas de seguridad más difícil (a la hora de arrestar un niño de 14 años por una acción ilegal de calle, el estado parece el ente represor) y realizan un proceso de *marketing* para diseñar un logo del movimiento y/o un color (en Serbia fue el puño cerrado en blanco con negro del OTPOR, en Ucrania, el mismo logo pero con el color naranja, en Georgia, también el mismo puño pero con rosa, en Kirgistán, rosada, y en Venezuela, en lugar del puño de OTPOR utilizan la mano blanca con fondo negro). Siempre se planifican las acciones acerca de un proceso electoral en el país, donde preparan una red de observadores, una organización electoral paralelo (Súmate, en Venezuela) y unas operaciones psicológicas para preparar un escenario de fraude y el rechazo a los resultados en caso de perder ellos. Siempre utilizan el mismo material de formación de Gene Sharp y el Instituto Albert Einstein, y siempre reciben fondos y asesoría estratégica y política de las agencias de Washington, como la USAID, la NED, el IRI, el NDI y Freedom House.

¿Cuál es su objetivo principal?

La estrategia consiste en un intento de debilitar y desorganizar los pilares del poder y neutralizar las fuerzas de seguridad, siempre en el contexto de un proceso electoral. Según el Coronel Robert Helvey del Instituto Albert Einstein, su objetivo no se trata de destruir las fuerzas armadas y cuerpos policiales, sino convertirlos – convencerlos de dejar el gobierno actual y hacerles entender que hay lugar para ellos en el gobierno de mañana. Utilizan los jóvenes para intentar debilitar el ánimo de las fuerzas de seguridad y cambiar su sumisión al régimen. Realizan contactos con los militares para intentar negociar, ejecutando operaciones psicológicas en su contra. Según Srdja Popovic, uno de los fundadores de OTPOR en Serbia, Helvey les enseñó “...cómo seleccionar personas dentro del sistema como policías y mandarles constantemente el mensaje que todos somos víctimas, tanto ellos como nosotros, porque no es el trabajo de la policía arrestar un niño de 13 años, por ejemplo...”

Entonces, la estrategia está dirigida hacia las fuerzas armadas, la policía, los funcionarios públicos y el público en general, a través de una guerra psicológica y una presencia en la calle que da la impresión de un inminente estallido social. Y todo eso, ejecutado aparentemente por jóvenes y estudiantes.

Venezuela

Desde el fracaso de las políticas neoliberales en Venezuela de la época de Carlos Andrés Pérez en el año 1992 y la insurrección militar del 4 de febrero de ese año, liderado por el ahora presidente Hugo Chávez, Washington ha contemplado cómo utilizar entidades como la NED y la USAID en el país para promover su agenda política y económica. Pero realmente fue en el año 2000, luego del primer año del presidente Chávez en el poder, que la NED comenzó a financiar grupos y partidos políticos que comenzaban a constituirse como un movimiento opositor al gobierno nacional. Estos partidos y organizaciones de la llamada sociedad civil recibieron millones de dólares de

la NED y sus institutos claves, el IRI y el NDI, en esos primeros años que luego fueron direccionados hacia el golpe de estado de abril 2002. Cuando esa acción no funcionó para derrocar al Presidente Chávez definitivamente, Washington reorientó su estrategia y llegó la USAID en junio de 2002, instalando lo que llaman una Oficina de Iniciativas hacia una Transición (OTI). A través de esa oficina, reforzaron el financiamiento de los partidos políticos, como AD, COPEI, Primero Justicia y Un Nuevo Tiempo, utilizando el IRI y el NDI para filtrar más fondos, y comenzaron a financiar con más de 10 millones de dólares a docenas de ONG y grupos de la “sociedad civil”, incluyendo medios privados de comunicación.

Fue en el año 2003 que el Instituto Albert Einstein tocó terreno en Venezuela por primera vez. Un viaje realizado por el coronel Robert Helvey y otro funcionario del instituto, Chris Miller, tomó lugar en abril 2003 durante 9 días en Venezuela. El objetivo de la consulta fue suministrar a miembros de la oposición venezolana la capacidad de desarrollar una estrategia basada en las técnicas de golpe suave para “restaurar la democracia” en Venezuela. Según el informe anual del Instituto Albert Einstein, los participantes en el taller incluían miembros de partidos políticos y sindicatos, líderes de ONGs y otros activistas y fue patrocinado por la organización Ofensiva Ciudadana. Algunos participantes, como el opositor Robert Alonso, han admitido que de las enseñanzas del taller y la asesoría del coronel Helvey y Gene Sharp, nacieron las guarimbas – esas acciones violentas de calle que tenían como objetivo interrumpir el proceso del referéndum revocatorio en el 2004 y crear un nivel de caos y desestabilización en el país.

Luego, volvió el contacto entre la oposición venezolana y el AEI en marzo de 2005, cuando en la sede del instituto en Boston realizaron un taller de estrategia para estudiantes y jóvenes venezolanos. Esto fue el verdadero momento cuando comenzaron su trabajo con los jóvenes venezolanos. Trajeron dos de los dirigentes de OTPOR desde Serbia, Slobodan Dinovic y Ivan Marovic para enseñar a los estudiantes venezolanos como debilitar y desorganizar el poder y como construir y manejar su movimiento. Al mismo tiempo, el financiamiento

de la USAID, el IRI, el NDI y la NED estaba aumentando en el país. Por cierto, en el 2005, Freedom House llegó a Venezuela, financiada por la USAID para apoyar a los medios privados de comunicación con la preparación de operaciones psicológicas.

En el 2006, el movimiento estudiantil entrenado por Gene Sharp, el Coronel Helvey y los jóvenes expertos de OTPOR, se estrenó con el Plan V durante el proceso de las elecciones presidenciales de diciembre 2006. Pero no tenían suficiente presencia en las calles y aún no habían perfeccionado las técnicas. Además, la situación electoral no les favorecía, pues la ventaja del Presidente Chávez sobre el candidato de oposición Manuel Rosales era demasiado para poder gritar fraude y tener legitimidad. Entonces, el Plan V se murió y se renació como el Movimiento Cambio, pero ese tampoco tuvo mucho impacto. No fue sino hasta abril 2007, con la excusa de la no renovación del canal de televisión RCTV, que los jóvenes entrenados por el AEI y OTPOR lograron ejecutar la primera fase de su plan. Nació el movimiento estudiantil “manos blancas” con el joven dirigente Yon Goicochea (uno de los seleccionados estudiosos de las técnicas de Sharp) y dio su cara al país.

Pero poco después, con Goicochea ya pasando de ser estudiante a convertirse en un dirigente político de Primero Justicia, vieron la necesidad de entrenar nuevas caras, y fueron seleccionados y enviados cuatro estudiantes venezolanos a Belgrado en octubre 2007 para recibir un entrenamiento intensivo con los expertos de OTPOR: Ronel Gaglio (UMA), Geraldine Alvarez (UCAB), Rodrigo Diamanti (UCAB) y Eliza Totaro (UCAB). A su regreso a Venezuela, su trabajo consistía en movilizar su movimiento contra la reforma constitucional.

Mientras los estudiantes entrenados por las agencias de Washington ensayaban sus técnicas de golpe suave, creando caos en las calles, disturbios constantes y intentando provocar represión del estado, Freedom House, la NED, IRI, NDI y la USAID seguían aumentando el financiamiento a las principales ONG y partidos políticos de la oposición, como Súmate, Ciudadanía Activa, Sinergia, CEDICE,

Liderazgo y Visión, Radar de los Barrios, Acción Campesina, CESAP, Consorcio Justicia, Primero Justicia, Un Nuevo Tiempo, AD, COPEI, y hasta financiaban y dirigían programas de formación de líderes estudiantiles en universidades como la Universidad Metropolitana, la UCAB y otras por todo el país.

Su trabajo duro tuvo éxito en el 2007, con la derrota, aunque por poco, de la reforma constitucional. Y como era de esperar, muchos de los líderes estudiantiles, confesos apolíticos, se incorporaron en partidos políticos para asegurar futuros cargos, como Yon Goicochea en la directiva de Primero Justicia, o se inscribieron sus candidaturas para las elecciones regionales del 2008, como Stalin González y Freddy Guevara, entre otros.

De nuevo en las calles en el 2009 para hacer su campaña contra la enmienda constitucional que permitiría la postulación sin límites a los cargos públicos, éste mal llamado movimiento estudiantil sigue con el mismo plan de violencia y mentiras. Detrás de esas caras juveniles están los viejos políticos corruptos de los gobiernos anteriores junto al gran aparato imperial que sólo les interesa asegurar su control sobre los recursos naturales y estratégicos del país (su riqueza), y garantizar la muerte del socialismo para siempre. Hay que tener algo muy claro – todo esto es un proyecto estadounidense, hasta eso lo admiten los protagonistas de las revoluciones de colores en Europa.

Disfrazado de una misión de “promover la democracia” por parte de las agencias de Washington está el mismo objetivo de adueñarse del país y subordinar al pueblo venezolano a la agenda imperial. No hay que tener duda ninguna que aquellos que reciben los fondos de las agencias como USAID, NED, NDI, IRI y Freedom House, o el entrenamiento del Instituto Albert Einstein u OTPOR, son agentes del imperio estadounidense; son sus lacayos, sus portavoces y siempre estarán bajo su control y dominación. (EG)

Washington promueve escenario de conflicto en Suramérica

Desde hace unos años atrás, el gobierno de Estados Unidos ha estado buscando la manera de promover un conflicto entre los países suramericanos para contrarrestar los esfuerzos, liderados por Venezuela, de la integración latinoamericana y la verdadera independencia del continente sureño del imperio del norte. Sin embargo, sus intentos bélicos no han encontrado brazos receptivos en la región - hasta hace pocos meses. A partir del primero de marzo, cuando el gobierno colombiano realizó una invasión no autorizada en territorio ecuatoriano y masacraron en sangre fría las personas presentes en el campamento de Raúl Reyes –a pesar de incluir un grupo de estudiantes mexicanos– el gobierno de Álvaro Uribe mostró su receptividad a la estrategia imperial de Guerra Regional.

Desde ese momento, hemos visto incidente tras incidente que busca provocar una reacción hostil de los vecinos del país neogranadino. Un día cruzan la frontera venezolana soldados colombianos, otro día mienten sobre fotos o documentos supuestamente obtenidos de computadoras no autenticadas que vinculan a Ecuador o Venezuela con el terrorismo y con la desestabilización. Otro día anuncia Álvaro Uribe su disposición de hospedar la base militar de Estados Unidos, actualmente en Manta, Ecuador, en territorio colombiano, a pesar de que ya Colombia mantiene tres bases militares estadounidenses dentro de sus fronteras más múltiples comandos militares operativos por toda la frontera con Venezuela y la costa caribeña. Luego, Uribe se reúne con el gobernador del estado Zulia, Manuel Rosales, conocido opositor a las políticas revolucionarias, y expresa su deseo de estrechar las relaciones entre Zulia y Colombia, como si Zulia fuera una nación distinta a Venezuela con su propia política exterior.

Después, el avión militar estadounidense, el Viking S-3, sale de la base de Estados Unidos en el aeropuerto internacional Hato en Curazao y llega hasta la isla la Orchila “por error de navegación”, cosa que no lo cree nadie, ni siquiera los escuálidos. Ojo, esta vez fue

que detectaron el avión estadounidense realizando sus acciones de espionaje, no es que fue la primera vez, ni será la última.

La reactivación de la Cuarta Flota de la Armada estadounidense es una muestra más de que Washington busca traer su guerra a nuestra América. Durante dos años han estado reforzando y equipando sus bases militares en la región, más que todo en la zona caribeña – Curazao, República Dominicana, Colombia – y construyendo una nueva en Paraguay, cerca de la frontera con Bolivia y las reservas de agua más grandes del continente. No ha otro país en el hemisferio que mantiene tanta presencia militar en casi todos los países de la región, y ahora, están aumentando esta presencia para asegurar una permanencia bélica de Washington en las Américas. No se puede ver la presencia de la Cuarta Flota, más todas sus bases militares en la región y la ocupación militar del territorio colombiano como algo distinto que una amenaza a la paz regional y la soberanía de nuestros pueblos.

Y ahora, están consolidando la estrategia separatista y secesionista en Bolivia, con las consultas separatistas en los departamentos de Beni y Pando, que aunque ilegales e ilegítimas, serán utilizadas, junto con el referéndum que tomó lugar el 4 de mayo del 2008 en Santa Cruz, como una plataforma para dividir Bolivia en pedazos. Luego, las fuerzas imperiales buscarán llevar estos planes a Venezuela y a Ecuador, donde ya hace unos años sembraron las semillas separatistas en las zonas de Zulia y Guayaquil. El Presidente Chávez ha estado denunciando que ese plan secesionista está expandiendo fuera de Zulia para incluir también los estados de Táchira, Apure y Mérida, para crear una especie de “media luna” venezolana. Todo esto va en línea con el Plan Balboa, elaborado en el año 2001 como un ejercicio militar de invasión a Venezuela y ocupación de la región fronteriza con Colombia (que incluye Zulia, Táchira y Apure) y parte del estado Falcón, para poder controlar la industria petrolera y proteger el suministro de energía a Estados Unidos. Parte de la justificación de la invasión a territorio venezolano en el Plan Balboa era para asegurar la integridad del país vecino, Colombia, y frenar la influencia de un “líder rebelde, izquierdista” que se asociaba con “grupos terroristas.”

Ocho años después, vemos como Washington ha ido preparando el escenario para activar el Plan Balboa en la vida real.

El entonces encargado de la política de Washington hacia América Latina indicaba hasta que punto podrían llevar esta estrategia de conflicto regional. El Sr. John Negroponte, ex subsecretario de Estado, quien fue segundo a Condoleezza Rice, había asumido el papel de reorientar la política de Estados Unidos en el hemisferio. El domingo 1 de junio de 2008, se reunió con el Presidente colombiano Álvaro Uribe en Medellín, en preparación para una reunión de la Organización de Estados Americanos que tomó lugar en esa ciudad del 1 al 3 de junio. Negroponte también hizo aparición un poco antes en la sede de la OEA en Washington durante el debate que hubo sobre la violación territorial de Colombia a Ecuador. Aunque sus presiones y tácticas mafiosas no lograron una resolución favorable a los intereses de Washington, sí impidieron una condena y un rechazo contundente del organismo multilateral a su estado cliente, Colombia.

Negroponte es un hombre de guerra. Dirigió gran parte de la guerra sucia en Centroamérica durante los años ochenta cuando se desempeñaba como el embajador de Estados Unidos en Honduras. Durante la estancia de Negroponte en Honduras, la asistencia militar de Estados Unidos a este país pasó de \$3,9 millones a \$77,4 millones anualmente. En 1994, la Comisión Hondureña para los Derechos Humanos determinó la desaparición y tortura de al menos 184 opositores políticos. También acusó específicamente a Negroponte por violación de los derechos humanos. Además, Negroponte estuvo involucrado en el financiamiento y armamento de la Contra en Nicaragua, que eran mejor conocidos como escuadrones de muerte y asesinos. Fue uno de los implicados en el caso Irán-Contra, acusado por el Congreso de Estados Unidos de haber participado en la venta de armamento a Irán para continuar financiando la Contra en Nicaragua.

Años después, Negroponte apareció como Embajador de Estados Unidos en México justamente durante el lanzamiento de los Zapatistas. Se dice que coordinó la participación de los servicios de inteligencia estadounidense en la guerra contra los Zapatistas en Chiapas. Su

papel como Embajador de Estados Unidos ante las Naciones Unidas fue clave para justificar la guerra preventiva contra Afganistán e Irak. Luego, fue nombrado Embajador de Estados Unidos en Irak, logrando aumentar la capacidad de la embajada estadounidense en ese país y la cantidad de contratistas privadas, como Blackwater, operando en Irak con contratos multimillonarios con el Departamento de Estado y el Pentágono para prestarles “servicios” de seguridad. En el 2005, fue nombrado Director Nacional de Inteligencia de Estados Unidos, responsable por toda la comunidad de inteligencia, de lo militar a lo civil, y incrementó en un 50% la presencia de la CIA en América Latina. También creyó a la Misión Especial de la CIA para Venezuela y Cuba, una nueva entidad que cuenta con un equipo de especialistas en inteligencia y espionaje dedicado a “recolectar información de inteligencia” y “preparar y ejecutar estrategias” para contrarrestar la influencia de Venezuela en el hemisferio y debilitar su relación con Cuba. Negroponte declaró a Venezuela y al presidente Chávez como la “amenaza más grave a los intereses estadounidenses en la región” en febrero 2006. Ha sido responsable en gran parte por la política hostil que mantiene Washington hacia Venezuela y sus aliados en el hemisferio. A partir del 2007, Negroponte se incorporó en el Departamento de Estado como el segundo más poderoso de la cancillería estadounidense, y desde entonces, la relación entre Venezuela y Estados Unidos ha deteriorado aún más.

La combinación de factores: la influencia de Negroponte sobre la política imperial en éste hemisferio; la Cuarta Flota de la Armada de Estados Unidos activada en América Latina; la entrega de Colombia por parte del gobierno de Álvaro Uribe a las fuerzas militares estadounidenses y su posición abiertamente agresiva hacia sus vecinos; el lanzamiento de los movimientos separatistas en Bolivia, Ecuador y Venezuela que buscan dividir y desestabilizar nuestros procesos de avance social; y el incremento de las bases militares estadounidenses por toda la región, indica que Washington busca activamente un conflicto armado en América Latina. Venezuela y sus aliados tienen que buscar la manera de no caer en las provocaciones de Washington. (EG)

La ofensiva de Obama en América Latina

“No levantaremos el embargo contra Cuba,” afirmó el Vicepresidente de Estados Unidos Joseph Biden durante su participación en el primer intento público de la administración de Barack Obama de marcar una línea de división en las Américas. La mal llamada “Cumbre de los Líderes Progresistas”, iniciativa impulsada por el gobierno de Obama en Chile, tuvo como objetivo destacar la “diferencia” entre países como Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, donde gobiernan líderes de centro-izquierda, y los países Bolivia, Ecuador y Venezuela, donde crece la izquierda socialista. El uso del término “progresista” para clasificar los líderes y países participantes en dicha cumbre fue un obvio intento de identificar esas naciones con el gobierno demócrata de Washington, ya que la izquierda en Estados Unidos cesó de existir en la época de los setenta y surgieron los “progresistas” en su lugar. El empleo de la palabra “progreso” es una decepción que buscar invocar sentimientos positivos con quienes se identifican con esa ala política de Estados Unidos. En el final, sus políticas no son de izquierda ni están enfocadas en el progreso social, sino en el económico, y en el avance del mercado libre.

Así lo mostró la Secretaria de Estado Hillary Clinton en una entrevista en el canal de televisión hispano-estadounidense Univisión, el 30 de marzo, cuando declaró que el gobierno de Obama “...cree que está en el interés de Venezuela promover una economía de libre mercado y no caer en las políticas del pasado cuando se apropiaron de compañías y negocios para verlos después fracasar...” Eso dicho por la vocera de la diplomacia del país que ha invertido cerca de un trillón de dólares para salvar bancos y empresas de seguro que se han quebrado debido al fracaso del sistema capitalista del libre mercado. Clinton no falló en referirse también directamente al Presidente Chávez, continuando el discurso agresivo y hostil hacia el país suramericano, “Obviamente tenemos muchos problemas con el Presidente Chávez y la manera como está maltratando al pueblo

venezolano. La manera como trata a sus vecinos. Su actitud general en política doméstica e internacional que no creemos que esté en el mejor interés de nadie...” Estas clases de declaraciones no varían del veneno escupido por Condoleezza Rice y los otros altos funcionarios del gobierno de George W. Bush durante los últimos cinco años. Visto a ésta mismísima posición, se podría preguntar, ¿dónde está el cambio?

El precioso “cambio” de Obama nada tiene que ver con una reevaluación o una modificación de las políticas de Washington hacia América Latina. Más bien, por las acciones y declaraciones realizadas durante sus primeros cien días de gobierno, se evidencia una continuación de las políticas de Bush, que simplemente son las políticas imperiales de los grandes intereses internacionales. Habrá que contemplar, entonces, ¿porqué países como Argentina, Brasil y Uruguay se prestaron al juego de Washington y su búsqueda de retroceder la unidad latinoamericana? Chile, como país anfitrión de la “Cumbre de Líderes Progresistas”, no sorprende, ya que la Presidenta Michele Bachelet ha continuado descaradamente con las políticas neoliberales comenzadas durante la dictadura de Pinochet. Tampoco llama la atención que Brasil, con el Presidente Lula al frente, sigue acercándose a Washington. Hizo lo mismo con Bush, y ahora lo hace con Obama con más razón. Los representantes de Washington se excitan con la mera visión de Lula cumpliendo su agenda y presentándose como el gran “mediador” entre el imperio y la bastión de cambios en América Latina.

Pero Argentina y Uruguay, aunque sus líderes no han implementado políticas tan socialistas como sus vecinos en Bolivia y Venezuela, aun han estado presentes en casi todas las iniciativas de integración suramericana durante los últimos años. Y han dado indicaciones de su deseo de lograr un real “progreso”, un sincero avance social como en Venezuela, y no como la política panfletaria de Washington que siempre habla bonito de lo que es una democracia y un buen estilo de vida y luego hacen todo lo posible para que nunca se logre. Venezuela tan generosamente ha comprado gran parte de la deuda de Argentina, buscando aliviar la grave situación económica del país sureño causada

por la estrecha relación de dependencia con Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales. Por eso, causa curiosidad ver a la Presidente Cristina Fernández reunida con el Vicepresidente Joe Biden conversando sobre el papel activa que Washington quisiera que tuvieran los países suramericanos en organizaciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Obviamente el gobierno de Obama está preocupado por la pérdida de dominación de Estados Unidos en la región y está buscando desesperadamente como recuperarla. Con iniciativas como la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), la Unasur, el Banco del Sur y otras promovidas por Venezuela y bien aceptadas por una mayoría de países latinoamericanos, la dependencia con el norte se ha disminuido y Washington se está convirtiéndose en un demonio del pasado. Entonces, ¿porqué éstos países creen que su resucitación beneficiará la región? ¿O será que simplemente no tienen la valentía de romper esas últimas cadenas imperiales que quedan asfixiando sus pueblos? La próxima Cumbre de las Américas, pronto de realizarse en Trinidad en abril proveerá un escenario para comprobar – cara a cara – la dirección que realmente están tomando los líderes de la región. ¿Tendrán el coraje estos países “progresistas” de mostrar su solidaridad y lealtad con Venezuela, Bolivia, Ecuador y Cuba frente a la presencia de Obama? ¿O se arrodillarían ante la nueva cara del imperio que parece estarles convenciendo de sus “buenas intenciones”? Lo que si es cierto es que Venezuela y sus hermanos del ALBA mantendrán su posición firme en contra del imperialismo y el capitalismo y no se dejarán engañar por los gestos insinceros y manipuladores de Washington y su cara perfecta. (EG)

Capítulo II

Bolivia en la mira

Bolivia frente al imperio

Desde la llegada de Evo Morales Ayma a la presidencia de Bolivia a finales del año 2005, la injerencia política de Estados Unidos en ese país andino ha incrementada de manera alarmante. Siempre ha habido una presencia fuerte de Estados Unidos en Bolivia, pero a partir del 2005, hubo un giro en la “cooperación oficial” entre los gobiernos, y la manera en que Washington operaba comenzó a asumir un tono agresivo y altamente político. Desde los años cincuenta Estados Unidos ha aportado una ayuda “humanitaria” para asistir a Bolivia con el desarrollo económico, su producción agrícola y la atención social. Luego, gran parte de esa ayuda financiera y técnica estaba enfocada en la lucha contra el narcotráfico. De hecho, Estados Unidos justifica su presencia permanente – y masiva – en Bolivia debido a la necesidad de combatir el narcotráfico y ayudar al gobierno boliviano con sus esfuerzos anti-droga.

En el año 1995, el gobierno estadounidense estableció un programa de “democracia” en Bolivia, que apuntaba hacia la formación de un sistema político que reflejaba la democracia representativa del mercado libre que promovía Washington por el mundo. A través de ese programa, que estaba dentro de la “cooperación oficial” entre los dos países, la Agencia del Desarrollo Internacional de Estados Unidos (“USAID”), comenzó a financiar, asesorar y formar partidos y líderes políticos, ONGs de diversas temas y grupos sociales. De hecho, este apoyo político de Washington hizo llegar muchos líderes políticos y sociales a cargos importantes en Bolivia, incluyendo la presidencia. Pero después del 2002, cuando Bolivia entró en una crisis política

debido a la corrupción de los gobernantes y la exclusión de la mayoría indígena en el país, Washington comenzó a ver la figura de Evo Morales, líder cocalero, como una amenaza a su modelo de “democracia” subordinada a los intereses estadounidenses. Fue a partir de esa fecha que comenzaron a utilizar la USAID para establecer y reforzar partidos políticos capaces de derrotar y servir como contrapeso al partido Movimiento al Socialismo (MAS) que lideraba Evo Morales. Un documento desclasificado de la embajada de Estados Unidos en Bolivia de fecha 26 de julio del 2002, dirigido al Departamento de Energía de Estados Unidos, al Secretario de Defensa, al Departamento del Tesoro, al Departamento de Estado y al Consejo de Seguridad Nacional, titulaba “La transición del 6 de agosto en Bolivia, los desafíos adelante y el papel de Estados Unidos” y decía: “Un proyecto de reforma de los partidos políticos preparado por la USAID apunta a la implementación de una ley boliviana que requiere que los procedimientos internos de los partidos políticos sean más democráticos y transparentes. El proyecto debería apoyar la plataforma de inclusión del MNR, y a largo plazo, ayudar construir partidos políticos moderados y pro-democráticos que pueden servir como contra-pesos al MAS radical o sus sucesores.”

A pesar de la constante insistencia de los voceros del Departamento de Estado y de la Embajada en Bolivia sobre la ayuda “apolítica” de la USAID, este documento destaca el trabajo político de la USAID en Bolivia y detalla como apoyaron y formaron los partidos políticos de la oposición para lograr impedir la llegada al poder de Evo Morales y su partido MAS. Al mismo tiempo, la National Endowment for Democracy (la “NED”) estableció una fuerte presencia dentro de los partidos políticos tradicionales de la derecha en Bolivia, y a través del Instituto Republicano Internacional (“IRI”) y el Instituto Democrático Nacional (“NDI”) comenzaron a invertir millones de dólares en ayuda financiera y asesoría estratégica para reforzar el movimiento opositor y intentar crear (comprar) figuras indígenas que pudieran contrarrestar la popularidad de Evo Morales.

Sin embargo, después de varios años de conflicto y violencia, Evo fue elegido Presidente con una abrumadora mayoría en la primera ronda – en una elección histórica que resultó en la toma del poder del primer presidente indígena en Bolivia.

Justo antes de la inauguración de Evo Morales como Presidente de Bolivia, el gobierno de Estados Unidos decidió desactivar 28 misiles de Tierra-aire que China había donado a Bolivia. Como tenían penetradas y controladas casi todas las fuerzas armadas y cuerpos de policías bolivianas, la Misión Militar de Estados Unidos en Bolivia unilateralmente – y sin autorización oficial – llevó los misiles para una base de Estados Unidos en Paraguay y los desactivaron. Evidentemente estaban “preocupados” de que no iban a poder “controlar” a Evo y su gobierno de la misma manera en que habían controlado a otros gobernantes bolivianos, y no querían que un gobierno “independiente” tuviera acceso a misiles, a pesar de que pertenecían a los bolivianos y no a los estadounidenses.

Luego, Washington comenzó a cortar el presupuesto destinada a ayudar a Bolivia en la lucha contra el narcotráfico (un recorte de 13.2 millones de \$ a principios del 2006) mientras que aumentaban el presupuesto destinada a “promover la democracia” y a “fortalecer los partidos políticos” en el país. Fue en 2004, en plena crisis política en Bolivia, que Estados Unidos estableció una Oficina para las Inicativas hacia una Transición (la “OTI” – muy conocida en Venezuela, en donde una fue establecida en junio del 2002 y se ha quedado hasta la fecha con su presupuesto multimillonario con que financia las ONGs y partidos políticos de la oposición, buscando desestabilizar al país y derrocar al gobierno del Presidente Chávez). Desde esa oficina en La Paz, invirtieron casi 18 millones de dólares en dos años y medio en la derecha boliviana, promoviendo e instigando los proyectos separatistas de las regiones de Santa Cruz, Sucre y otros donde la oposición ha ocupado espacios importantes. Al mismo tiempo, a través de la “cooperación oficial” entre la USAID y el gobierno boliviano, Washington ha reorientado el destino de gran parte de los aproximadamente 100 millones de dólares anuales que entran a Bolivia en el marco de este acuerdo, y ahora, en lugar de apoyar el

desarrollo agrícola y social en las zonas rurales o la lucha contra el narcotráfico, la mayoría de ese monto millonario se invierte en el conflicto político que Washington mismo esta impulsando.

El trabajo de desestabilización de la USAID en Bolivia ya ha sido denunciado públicamente por el Ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, y otros voceros de su gobierno. Sin embargo, Washington, a través de su embajador en Bolivia, Philip Goldberg, se hace el loco y juega la mentira. Hace poco se hizo público el uso de los becarios estadounidenses “Fulbright” y los voluntarios de los Cuerpos de Paz (Peace Corp) para realizar acciones de espionaje contra los bolivianos y cubanos y venezolanos presentes en Bolivia. Primero, como siempre, la embajada lo negó, y luego de que un becario, John Alexander von Schiak denunció ante los medios de comunicación que a él mismo lo habían pedido espiar, el embajador Goldberg tuvo que admitir que si había ocurrido, pero cínicamente dijo que había sido un “error”.

El embajador Goldberg ha sido declarado un “interlocutor inválido” por el gobierno boliviano luego de que burló de las declaraciones del Presidente Evo Morales sobre la necesidad de contemplar el cambio de sede de las Naciones Unidas (la delegación de Evo tuvo muchos problemas con visas y otras cosas logísticas para poder asistir a la reunión de la Asamblea General de la ONU en septiembre del 2007). Goldberg declaró a la prensa que no le extrañaría si Evo también pidiera el cambio de sede de “disneylandia”. Sin embargo, a pesar de su estatus casi “non grata” en Bolivia, Goldberg sigue muy activa con sus tareas de desestabilización.

Philip Goldberg llegó a Bolivia a comienzos del 2006 justo después de haber servido como Jefe de la Misión de Estados Unidos en Kosovo, donde estuvo durante dos años promoviendo el separatismo. Ahora, con la anuencia de la independencia de Kosovo, vemos el fruto de su trabajo. Goldberg ha impulsado la misma estrategia en el caso de Bolivia, trabajando duramente con la constitución de las “autonomías federales” en las zonas ricas en recursos naturales en el país, como son Santa Cruz, Sucre y Cochabamba. El dinero de la USAID,

tanto como de la NED, esta enfocado principalmente en el logro de esta estrategia, ya que Washington esta comenzando pensar que no van a poder derrotar líderes como Evo Morales y Hugo Chávez, y su única alternativa entonces sería promover la división dentro de sus países para asegurar el control sobre los recursos naturales que tanto necesitan los Estados Unidos para mantener su sistema capitalista-consumista.

En febrero pasado, el gobierno de Bolivia anunció la suspensión de todos los programas de intercambio y asistencia militar de Estados Unidos a su país. Ya no irán más militares bolivianos a entrenarse en las instituciones militares del norte, y tampoco permitirán la participación de instructores militares estadounidenses dentro de las fuerzas armadas bolivianas. Esto es un gran paso para Bolivia en su lucha contra la injerencia y la dominación del imperio dentro su país.

Pronto, la USAID, la NED y las otras entidades de intervención de Washington, van a tener que revisar sus acciones en Bolivia, ya que el gobierno boliviano, junto con su pueblo, esta comenzando una campaña para declarar a su país “libre de la USAID” y “libre de la injerencia imperial”. No será mala idea que Venezuela siguiera su ejemplo. (EG)

El complot contra Evo: empresarios, neonazis y... CIA

Eduardo Rózsa Flores, el jefe de origen húngaro de la conspiración para asesinar al Presidente boliviano, Evo Morales, pertenecía a círculos de la extrema derecha de Hungría cercanos al partido neonazi Jobbik, quien mantiene ilegalmente una organización paramilitar, la Guardia Hungara.

Nacido en 1960 en Bolivia, Rózsa Flores tiene una trayectoria digna de un Lee Harvey Oswald.

Vive sucesivamente en Chile y en Suecia para finalmente radicarse en el país de su padre, Hungría, donde recibe un entrenamiento militar, y se suma a la Juventud Comunista.

Sin embargo, según una biografía publicada por el sitio web Hungarian Spectrum, se suma al principio de los años 90 al ejército de Croacia, participa en varios combates y es herido tres veces.

Sospechoso de tráfico de armas y de drogas, abandona el territorio croata y regresa en 1994 a Hungría.

De manera muy extraña, Rózsa Flores reaparece en el 2003, afirma haberse convertido al Islam y se presenta como portavoz de una facción “independiente” iraquí.

Luego se acerca a los neonazis de Jobbik, un partido fascista que reclama el restablecimiento de la pena de muerte y la erradicación de los Rom (gitanos). Su Guardia Húngara ha sido denunciada en numerosas oportunidades por su implicación en incidentes violentos.

Colaboró activamente con el sitio web ultraderechista Kapu y se hace amigo de su director, Zoltán Brády.

Dos de sus cómplices también presentan biografías que terminan en los círculos de extrema derecha.

Árpád Magyarosi, muerto en el asalto, Elod Tóásó, en detención, son húngaros de Transilvania (Rumania) que se sumaron en 2002 a la Székely Légió (Legión Siculus), una organización paramilitar que proyectó ataques de comandos contra el territorio rumano.

Por su parte, el irlandés Michael Martin Dwyer, un “soldier of fortune,” gatillo alegre obsesionado por las armas, fue mercenario en los Balcanes y conoció posiblemente ahí al líder del grupo en Croacia.

Queda esclarecer cómo Rózsa Flores y su tropa terminan de ejecutores de los planes de la oposición boliviana de la región de Santa Cruz que dispone de amplios recursos para financiar a una tal operación.

Rózsa Flores reconoce en su perfil de Facebook estar en contacto con la red ultraderechista encabezada por el croata fascista Branko Marinkovic Gora Jovicevic, ex presidente del Comité Cívico Santa Cruz.

Este hijo de nazi controla a Santa Cruz de tal forma que no se puede concebir que la tropa de mercenarios pueda haber actuado sin su consentimiento.

Rózsa estuvo también vinculado con Jorge Mones Ruiz, capo de UnoAmérica, fundación fascista conectada a la CIA desde la época de la Operación Cóndor

La presencia de explosivos C-4, el material favorito del personal cubanoamericano de la CIA, lleva a toda una serie de interrogantes. En Venezuela, el fiscal Danilo Anderson ha sido víctima de un atentado realizado con explosivos C-4 colocados debajo de su carro con imanes y detonados a distancia. El intento de magnicidio de Panamá contra el líder cubano Fidel Castro, urdido en el 2000 por Luis Posada Carriles, se había planeado con una bomba de varios kilos de este explosivo militar de fabricación norteamericana.

Este tipo de artefacto se usó en múltiples oportunidades en el pasado, en toda la trayectoria terrorista de los extremistas cubano-americanos de Miami.

La inteligencia norteamericana mantuvo durante décadas una enorme red de colaboradores en la región andina y fue hasta situar en territorio boliviano a asesinos profesionales como el criminal de guerra nazi Klaus Barbie y el terrorista cubanoamericano Antonio Veciana, quien trabajó de asesor bancario de la USAID.

“Creo que la CIA trabajó bien a los ‘combatientes de la libertad’ en Europa del Este de la misma forma que generó la mafia de Miami en el caso de Cuba o los llamados ‘Afganos’ para destruir a la Argelia socialista luego de la guerra-provocación de Afganistán”, comenta desde París, Bruno Drewski, historiador y politólogo, especialista de Europa del Este.

Según Drweski, hay que recordar “el asesinato del Secretario general del partido comunista sudafricano, justo antes de la caída del apartheid, por un polaco recientemente emigrado ahí”.

El especialista también señala el alineamiento de los ex “disidentes” del Este a favor de la ocupación de Irak y el papel de los ex “refuzniks” soviéticos (Chchtaranski, Lieberman) en apoyo a los peores excesos de Israel.

“Mucha investigación queda por hacer sobre estas redes turbias para descubrir los fundamentos de esta internacional de asesinos”, dice el experto francés.

Bolivia ha presentado una solicitud oficial a Interpol para que pueda facilitar el movimiento migratorio de los cinco mercenarios. (JGA)

Nuevos documentos desclasificados revelan más de \$97 millones de la USAID para los proyectos separatistas en Bolivia

Documentos recientemente desclasificados revelan que la Agencia del Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) ha invertido más de \$97 millones en la “descentralización”, la “autonomía” y los partidos políticos de la oposición en Bolivia desde el año 2002. Los documentos, solicitados bajo la Ley de Acceso a la Información de Estados Unidos (Freedom of Information Act “FOIA”), destacan que la USAID en Bolivia fue el “primer donante que apoyaba a los gobiernos departamentales” y “los programas de descentralización” en el país, evidenciando entonces que la agencia estadounidense ha sido uno de los principales financistas y promotores de los proyectos separatistas promovidos por los gobiernos departamentales en el oriente boliviano.

Descentralización y separatismo

En total, los documentos afirman que la USAID ha manejado aproximadamente \$85 millones anualmente en Bolivia, que se ha dividido entre sus programas de seguridad, democracia, crecimiento económico, e inversión social. El programa de Democracia se ha dedicado durante los últimos años a una serie de “prioridades”, la primera denominada “Gobernabilidad democrática descentralizada: Gobiernos Departamentales y Municipales”. Según uno de los documentos clasificado como “sensible”, éste trabajo de la descentralización comenzó cuando la USAID estableció en Bolivia una Oficina para las Iniciativas hacia una Transición (OTI) durante el año 2004. Las OTI son oficinas de respuesta rápida a una crisis política en un país considerado “estratégicamente importante” para los intereses estadounidenses. Las OTI solo atienden a asuntos políticos, y generalmente manejan fondos líquidos de altas cantidades. Las OTI operan como agencias de inteligencia dado a su forma de contratar empresas estadounidenses que luego abren sedes locales en los países donde buscan direccionar altas cantidades de financiamiento a partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil (ONG) que promueven la agenda de Washington. Luego del fracaso del golpe de estado contra el Presidente Chávez en Abril 2002, la USAID abrió una OTI en Venezuela dos meses después, en Junio 2002, con un presupuesto por encima de los \$10 millones que desde entonces ha filtrado alrededor de \$50 millones a través de cinco instituciones estadounidenses a más de 450 ONGs, programas y grupos políticos de la oposición.

En el caso de Bolivia, la OTI contrató a la empresa estadounidense Casals & Associates para coordinar un programa de descentralización y autonomía en las zonas de la media luna boliviana, con énfasis en el departamento de Santa Cruz, y para realizar talleres de capacitación para fortalecer los partidos políticos de oposición contra la entonces candidatura de Evo Morales. Luego de la elección de Evo Morales a la presidencia en el 2005, la OTI direccionó todo su trabajo a los proyectos separatistas y los referendos autonómicos en Bolivia Oriental. A partir del año 2007, el trabajo de la OTI, que contaba

con un presupuesto adicional de \$13.3 millones, fue absorbido por el Programa de Democracia de la USAID/Bolivia, lo cual ha venido reforzando este proyecto separatista desde entonces.

El trabajo de la USAID en Bolivia cubre casi todos los sectores de la vida política, penetrando la sociedad boliviana e intentando promover un modelo político e ideológico estadounidense. La inversión en la “descentralización” incluye todo el apoyo y la asesoría necesaria para conformar regiones “autónomas”, desde la planificación departamental, la gestión financiera, la estrategia comunicacional, la estructura presupuestaria departamental, el desarrollo económico regional y la organización territorial - todo preparado e implementado por los representantes de la USAID y sus contrapartes bolivianas. Como parte del programa denominado “Fortaleciendo las Instituciones Democráticas” (SDI), la USAID destaca su trabajo de “enriquecer el diálogo sobre la descentralización; mejorar el manejo de los recursos presupuestarios departamentales; y promover el desarrollo económico regional”. Hasta han creado “laboratorios de organización territorial” para ayudar los gobiernos departamentales implementar su autonomía.

Según un documento de fecha 30 de noviembre de 2007, justo meses antes de los procesos referendarios separatistas en Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, el programa de “Iniciativas Democráticas” de la OTI/USAID trabajó de manera cerca con los Prefectos en esas regiones para “desarrollar modelos de gobiernos ‘sub-nacionales, de-concentrados’”. En estas regiones, han anunciado que su objetivo es lograr una división política y económica del gobierno nacional para que puedan manejar y beneficiarse de manera autónoma los recursos estratégicos que se encuentran en sus regiones. No es por casualidad que éstas iniciativas separatistas se concentran en las zonas más ricas en gas, agua y poder económico. Este financiamiento multimillonario de la USAID a los proyectos separatistas en la zona oriental de Bolivia ha alimentado sus acciones desestabilizadoras durante los últimos años, incluyendo la violencia contra las comunidades indígenas, actos de terrorismo y planes de magnicidio contra el Presidente Morales.

Fortalecer los partidos políticos de oposición

Otra prioridad principal del trabajo de la USAID en Bolivia, evidenciada en los documentos desclasificados, ha sido su extenso financiamiento y capacitación para los partidos políticos de oposición. A través de las instituciones estadounidenses, Instituto Republicano Internacional (IRI) y Instituto Demócrata Nacional (NDI), dos entidades consideradas brazos internacionales de los partidos políticos de ESTADOS UNIDOS que reciben su financiamiento del Departamento de Estado y del congreso estadounidense a través de la National Endowment for Democracy (NED), la USAID ha venido alimentando grupos políticos y dirigentes sociales de oposición en Bolivia. Durante el año 2007, dedicaron \$1.250.000.00 a la “formación para los miembros de partidos políticos sobre los procesos políticos actuales, incluyendo la Asamblea Constituyente y el Referéndum Autonómico”. Los principales beneficiarios han sido de los partidos Podemos, MNR, MIR y más de 100 ONGs bolivianas.

Intervención en procesos electorales

También gran parte del trabajo de la USAID en Bolivia se ha dedicado a intervenir en los procesos electorales durante los últimos años. Esto ha incluido la formación de una red de 3 mil “observadores” capacitados por la organización Partners of the Americas, entidad estadounidense financiada por la USAID. La creación de “redes” en la sociedad civil para monitorear los procesos electorales ha sido una estrategia utilizada por las agencias de Washington en países como Venezuela, Ecuador y Nicaragua, para luego intentar desacreditar los procesos electorales y denunciar fraude cuando los resultados no favorecen la agenda estadounidense. En el caso de Venezuela, el grupo que ha liderado este trabajo es Súmate, una ONG venezolana creada con financiamiento de la NED y la USAID que ha intentado presentarse como un actor “apolítico”, pero que en realidad ha sido promotor del referéndum revocatorio contra el Presidente Chávez y ha denunciado fraude en todos los procesos electorales durante los últimos años a pesar de que éstos han sido

certificados como legítimos por instituciones internacionales, como la OEA, la Unión Europea y el Centro Carter. Estas “redes” funcionan como núcleos de la oposición durante los procesos electorales para reforzar su posicionamiento y tener una presencia y vocería en los medios de comunicación.

Penetración en las comunidades indígenas

El trabajo de la USAID en Bolivia no está orientado solamente al fortalecimiento de la oposición tradicional al gobierno de Evo Morales, sino también penetran e infiltran en las comunidades indígenas, buscando nuevos actores que promueven la agenda de Washington pero con una cara más representativa del pueblo boliviano. En un documento desclasificado, los representantes de la USAID hablan de la necesidad de dar “más apoyo a los pasantes indígenas que trabajan en la USAID y la Embajada [de Estados Unidos en La Paz] para construir y consolidar una red de graduados que abogan por el gobierno estadounidense en áreas claves.” También destacan su trabajo de “fortalecer la ciudadanía democrática y el desarrollo económico local para los grupos más vulnerables de los indígenas en Bolivia.” Según la USAID, “éste programa muestra que ningún país o gobierno tiene un monopolio sobre la ayuda a los indígenas...éste programa demuestra que Estados Unidos es amigo de Bolivia y de los indígenas...” (EG)

Principales empresas contratados por el Programa de Democracia de la USAID en Bolivia

Nombre del Contratado: Chemonics International, Inc

Valor del Contrato: \$ 9,266,911.00

Nombre del Proyecto: Actividad unilateral titulada: Fortaleciendo las Instituciones Democráticas

Principales Actividades: A. Apoyando la consolidación de la descentralización en Bolivia B. Fortaleciendo la sociedad civil: i. educación cívica ii. fortaleciendo la capacidad del lobby iii. fortaleciendo

los medios profesionales C. Apoyando la legislatura i. Estableciendo una unidad de servicios legislativos dentro del Congreso ii. Codificación legal

Nombre del Contratado: Vanderbilt University

Valor del Contrato: \$ 678,497.00

Nombre del Proyecto: Actividad unilateral titulada: Encuesta de valores democráticos Principales Actividades: encuestas bi- anuales sobre la cultura democrática

Nombre del Contratado: Consortium para Procesos Electorales y Políticos (CEPPS), implementado por el Instituto Demócrata Nacional (NDI) y el Instituto Republicano Internacional (IRI)

Valor del Contrato: \$ 1,250,000.00

Nombre del Proyecto: Actividad unilateral titulada: Apoyo Electoral Principales Actividades: A. Educación ciudadana sobre la Asamblea Constitucional y el proceso del referéndum autonómico. B. Formación para los miembros de partidos políticos sobre los procesos políticos actuales (asamblea constituyente y referéndum autonómico)

Nombre del Contratado: Checchi & Compañía Consultores, Inc

Valor del Contrato: \$ 14,484,220.00 (incluyendo un año opcional)

Nombre del Proyecto: Actividad Bilateral titulada: Administración de Justicia en Bolivia

Principales Actividades: A. Dar asistencia técnica para adelantar y consolidar reformas legales e institucionales para lograr un mejoramiento en el sistema penal en el país. B. Dar asistencia técnica para facilitar acceso a la justicia a través de Centros Integrales de Justicia (IJC) en zonas de conflicto en el país. C. Proveer asistencia técnica para adelantar reformas institucionales y legales dirigidas a fortalecer la seguridad legal en Bolivia, y atraer inversiones y promover el desarrollo.

Nombre del Contratado: Partners of the Americas (POA)

Valor del Contrato: \$ 7,386,697.00

Nombre del Proyecto: Actividad unilateral titulada: Administración de Justicia en Bolivia – Sociedad Civil

Principales Actividades: A. Suministrar asistencia técnica a organizaciones de la sociedad civil para comprender, promover y abogar con los ciudadanos las reformas en el sistema judicial que están tomando lugar en el país. B. Promover en las organizaciones de la sociedad civil una capacidad doméstica para lograr observaciones electorales en el país.

Nombre del Contratado: Federación de Asociaciones Municipales de Bolivia – FAM

Valor del Contrato: \$ 215,000.00

Nombre del Proyecto: Apoyando y promoviendo municipios y la descentralización

Principales Actividades: A. Optimizar la postura de la FAM sobre temas relacionadas con la descentralización, el municipalismo, la autonomía y sujetos relacionados como discutidos en la asamblea constituyente y otros lugares públicos y democráticos.

Capítulo III

La subversión contra Cuba

Cuba: un blanco privilegiado

Durante 50 años de agresión contra Cuba, la Agencia Central de Inteligencia ha mantenido en el Sur de la Florida un mecanismo que montó para la fracasada invasión de Playa Girón, intentó asesinar al líder de la Revolución Cubana y participó en el complot para matar a John Kennedy.

La CIA creó organizaciones terroristas, sembró la muerte en Cuba, en los propios Estados Unidos y el resto del mundo, penetró el aparato gubernamental norteamericano y sigue distorsionando su política hacia la Isla.

Lo demuestran investigaciones de comisiones del Congreso estadounidense, miles de documentos hoy desclasificados y decenas de encuestas de especialistas cubanos y norteamericanos que culminan con el reciente libro Operación Exterminio del ex Jefe de la Inteligencia cubana, Fabián Escalante.

Al igual de todos sus compinches del sur del continente, los elementos más repugnantes de la dictadura de Fulgencio Batista siempre consideraron al Sur de la Florida como el santuario donde lavar el producto de sus robos, invertir en propiedades y retirarse bajo la protección de quien se beneficiaba de su desfachatez.

El propio Batista se exiló en la ciudad de Daytona Beach —terreno de juego de la juventud dorada yanqui— durante ocho años mientras preparaba su regreso al poder. Y a apenas tres semanas del derrumbamiento de su régimen —lo señala Escalante— recibió una propuesta de la CIA, a través de un corresponsal millonario que tenía en la

cercanía del tirano, William D. Paley, para asilarse de nuevo en su propiedad floridana de la cual nunca se deshizo.

Si la CIA luego descartó un regreso a este lugar del personaje, por ser demasiado escandaloso, reclutó luego a fondo en el abundante personal de politiqueros descarados y de esbirros sanguinarios que desembarcó en la Florida el día primero de enero de 1959 y en los meses siguientes.

Aparecieron en Miami, con la pistola en el cinturón y cientos de millones de dólares robados al Estado cubano en sus maletas, asesinos tales como Esteban Ventura, Rolando Masferrer, Julio Laurent, Pilar García, quienes durante años se habían dedicado a torturar y desaparecer a jóvenes rebeldes, así como politiqueros batistianos que ya colaboraban con la antena CIA de la embajada norteamericana en La Habana y se dedicaron luego a implementar sus estrategias anexionistas en territorio yanqui.

Tan apresurada se encontraba la inteligencia norteamericana para restaurar un poder pro-yanqui en La Habana que el primer grupo terrorista “anticastrista”, la Rosa Blanca, se fundó el 29 de enero, a menos de dos meses de la caída del dictador. Y que -nos recuerda también Escalante- ya en los últimos días de febrero, el oficial de la CIA Frank Bender se reunía con el dictador dominicano Trujillo, entonces huésped de Batista, y el jefe de su inteligencia, coronel Johnny Abbes García, para analizar planes de un intento de invasión que luego fracasó.

Pronto se supo que la agencia ya tenía infiltrados a topos en las filas revolucionarias desde antes de la toma del poder: Frank Sturgis, Pedro Díaz Lanz, William Morgan y John Maples Spiritto son los casos más flagrantes.

De inmediato, con la llegada de las tropas rebeldes a La Habana, la agencia situó de jefe de sus actividades en la capital cubanas a James Noel, quien se encargó entonces -con 30 oficiales- de orientar las primeras conspiraciones para socavar desde dentro a la joven Revolución.

Noel seleccionó personalmente a los “líderes” de una oposición inventada: Manuel Artime Buesa, Humberto Sorí Marín y Huber Matos Benítez, quienes ya en septiembre de ese mismo primer año de la Revolución se reunían con el primer secretario de la embajada, Edward C. Wilson, para confirmar formalmente su colaboración mercenaria.

Constituyen legiones luego las conspiraciones, los planes asesinos, las marañas subversivas que intentó concretar la agencia de espionaje e injerencia norteamericana. La explosión provocada del barco belga La Coubre en el puerto de La Habana que provocó 65 muertos, la operación Peter Pan que secuestró a 15 000 niños, la creación de decenas de bandas paramilitares asesinas, el abastecimiento en bombas incendiarias de núcleos de agentes cubanos, fueron solo algunas de las pretendidas propuestas de la inteligencia norteamericana en los primeros años de Revolución.

A estas dudosas hazañas cuya procedencia luego se confirmaron sin lugar a la menor duda, se añadieron los innumerables planes de asesinato que se concibieron para eliminar al Jefe de la Revolución Cubana y a los principales dirigentes del gobierno revolucionario.

Observada en su conjunto, la intensa actividad de la CIA e incluso su costo multimillonario parece delirante.

En su discurso en la reciente Cumbre de Brasil, el presidente Raúl Castro señaló todo lo infernal de la Operación Mangosta que puso en marcha un programa subversivo y de sabotaje de colosal dimensión concebido, expresamente, para provocar una crisis económica, generar descontento y alcanzar una soñada sublevación. Una orientación que, fundamentalmente, nunca se abandonó.

A finales de 1962, la base JM/WAVE de la CIA se había convertido en una verdadera industria de la contrarrevolución —4 000 agentes con un presupuesto de 100 millones anuales— que acabará de transformar a la ya retrógrada ciudad de Miami en búnker de la contrarrevolución continental.

Del enorme personal del cual dispone en esta ciudad, la CIA también sacará muchos de los más famosos mercenarios con el cual alimentará su red mundial de intervencionismo encubierto.

Recuerda el investigador José Luis Méndez cómo los cubanoamericanos entrenados para sembrar el terror, torturar y asesinar “sirvieron como soldados de fortuna en el conflicto del Congo ex belga; en la agresión a Vietnam; en la guerra en Centroamérica, que derivó en el escándalo Irán-Contras; en la Operación Cóndor, como asesores de la represión en Venezuela, Argentina, Perú, Bolivia, por solo mencionar algunos casos muy conocidos”.

En cuanto al mundo político de Estados Unidos, la CIA desarrolló desde Miami una intensa actividad que culminó con la creación de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA) por su agente estrella Jorge Mas Canosa, que logró construirse un instrumento de penetración de la escoria batistiana en los órganos más elevados del poder federal.

Con el respaldo de la FNCA, surgió una jauría de politiqueros, encabezados por el ahijado de Batista e hijo del fundador de la Rosa Blanca, Lincoln Díaz Balart, que lograron consolidar los desacreditados planes de los elementos más obsesionados de la agencia y de la extrema derecha imperial.

El mecanismo CIA de agresión contra Cuba establecido en Miami ha alcanzado, en el curso de estas cinco décadas, una extensión que lo convierte en un pulpo al servicio de todas las oligarquías de América Latina.

Mientras ni uno solo de los asesinos de la dictadura de Batista asilados en Miami fue jamás extraditado como es requerido por las autoridades cubanas, ahí encontraron luego refugio decenas de delincuentes políticos latinoamericanos, desde el agente de la policía política de Pinochet que asesinó al general Prats en Buenos Aires hasta golpistas venezolanos que liquidaron al fiscal Danilo Anderson. Y siguen apareciendo sin interrupción residuos criminales de los gobiernos oligárquicos desmembrados de Bolivia, Ecuador y Nicaragua.

No puede precisarse cuántos narcotraficantes surgidos de la guerra subterránea librada contra la América Latina han encontrado en Miami un lugar seguro para prosperar, invertir su dinero lavado y terminar su carrera criminal.

El mecanismo CIA de agresión contra Cuba establecido en Miami se extiende a todas las esferas de esa ciudad ocupada, desde los establecimientos escolares hasta la alcaldía, desde la policía hasta los tribunales. Mafiosos determinan quien será juez al tribunal supremo estatal, quién manejará la oficina local del FBI, quién se apoderará de los más jugosos contratos federales.

De los 45 millones derrochados en el 2008 en sus guerras psicológicas contra Cuba por la USAID — la agencia para la desestabilización internacional— una dependencia del Departamento orientada por la CIA, la mayoría fue a parar a las manos de representantes de la mafia local vinculados a la agencia.

Hasta el ex jefe de la Sección de Intereses norteamericana en La Habana — encargada de reclutar agentes y estimular la actividad subversiva en la Isla— no titubeó hace poco en ponerse al servicio de esta sulfurosa conexión para recoger personalmente fondos proveídos por un traficante mafioso destinados a sus agentes de la Cuba.

El caso del agente CIA Luis Posada Carriles, terrorista, torturador y asesino, cuya extradición se enfrenta a fuerza de procedimientos dilatorios, es mantenido a distancia de los grandes canales de información.

Más escandaloso aún, el caso de los Cinco cubanos acusados y condenados por espionaje en el país que desde estos 50 años desencadenó su gigantesca agencia de espionaje, con miles de hombres y presupuestos sin límites, en contra de esta pequeña isla caribeña, a la vez que la estrangulaba económicamente, la difamaba y la amenazaba de agresión militar.

¿Quién logrará desactivar el mecanismo CIA de Miami? ¿Quién logrará derrotar a las fuerzas ocultas que desde Washington aseguran, desde hace medio siglo, la sobrevivencia de su maquinaria infernal? (JGA)

Cuando la USAID revela sus planes para la subversión en Cuba

En su plan 2009 para la desestabilización de Cuba, la USAID quiso promover el envío clandestino de material electrónico a la Isla valiéndose de intermediarios europeos y latinoamericanos que realizarán el trabajo sucio que no puede legalmente desarrollar; favorecerá los viajes de agentes al país, usando las llamadas licencias humanitarias para realizar “evaluaciones en el terreno”, y garantizará a sus colaboradores que sus actividades nunca sean divulgadas, por encima de la ley FOIA de acceso a la información.

Forzada por el GAO (la Oficina Federal de Auditoría) a fabricarse una cierta imagen de decencia en la distribución del dinero del contribuyente que derrochaba hasta ahora sin la menor licitación, la USAID realizó en julio 2008, en su sede central de Washington, una asamblea sobre la distribución de 45 millones asignados por la administración de George W. Bush para provocar una ruptura del proceso revolucionario cubano.

Durante tres horas, desde las nueve de la mañana hasta el mediodía, manteniendo fuera del lugar a los medios de comunicación y en un ambiente conspirativo acorde con las operaciones que pretende realizar, el jefe de la USAID para la región latinoamericana, José “Pepe” Cárdenas, un ex directivo de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), encabezó un grupito de funcionarios federales “especialistas” en Cuba: Su brazo derecho para la Isla, Elaine Grigsby, directora del llamado Programa Cuba; Amadjan Abani, de la Oficina de Asistencia y Adquisiciones de la USAID; Anthony Christino III, del Buró de Industria y Seguridad del departamento de Estado que monitorea y sanciona los intercambios con Cuba.

Entre las organizaciones -algunas ya “célebres”; otras menos conocidas, pero todas dedicadas a apropiarse de los millones del Departamento de Estado, cuyos representantes amueblaban la sala, locos por garantizarse su pedazo del cake-, se distinguían: La pseudo ONG checa

People in Need; Global Partners; IBMC; Loyola University; Jackson State University; Mississippi Consortium for International Development; International Resources Group; Panamerican Development Foundation; Partners of America; Alliance for Family; el Consejo de Comercio de Hungría y la ya multimillonaria TV Martí.

En lo que equivale a confesar auténticas operaciones de espionaje contra Cuba y en territorio cubano, “Pepe” Cárdenas —quien sustituyó al corruptísimo Adolfo Franco—, insistió en la necesidad de identificar a las ONG las en terceros países que puedan canalizar los recursos de la USAID para la subversión.

Subrayó la necesidad de hacer llegar a la nación caribeña, utilizando a aquellos intermediarios, “panfletos de propaganda, celulares y equipos de comunicación modernos”, así como de “entrenar a cubanos residentes en Cuba en terceros países”.

Al destacar la “filosofía” detrás de la significativa expansión del Programa Cuba de la USAID, Cárdenas recalcó que su presupuesto, de 13 millones en el 2007, “se disparó” a 45 millones en el 2008.

Luego pasó a la nueva geografía de este monumental derroche, al destacar como países más proclives para desarrollar este trabajo encubierto a Chile, Perú, Argentina, Colombia y Costa Rica.

Aunque Grigsby, supuestamente su más fiel colaboradora, comentó luego que, según su experiencia, le resultaba difícil encontrar socios en América Latina.

Como buen instructor de lo que constituye, ni más ni menos, que una operación de Inteligencia, Cárdenas habló de la conveniencia de utilizar a países de Europa del Este que han tenido “experiencias recientes de transición”.

Sin embargo, no llegó a precisar el nivel de colaboración o de complicidad con el cual cuenta, de manera evidente, la Inteligencia norteamericana con los gobiernos de los países que mencionó.

Contestando a una pregunta, a Cárdenas se le escapó que ya se había recomendado a “instituciones experimentadas en la ejecución de este tipo

de programa”, tales como la NED, el NDI, el IRI, la Florida International University, Freedom House, con su agente CIA, Jaime Suchlicki”.

Y, por supuesto, el Center for a Free Cuba de su amiguito Frank “Paquito” Calzón.

Con un lenguaje que corresponde a un operativo de misión de espionaje, el ex directivo de la FNCA confesó que “resulta difícil” introducir materiales en la Isla y por lo tanto indujo que el trabajo había que “hacerlo de forma clandestina”.

Grigsby añadió al carácter altamente secreto de las tareas designadas, precisando que si existieran solicitudes de desclasificación de documentos en virtud de la Ley de Libertad de Información (conocida como FOIA), la USAID solo emitiría “un resumen general” y “mantendría el secreto” de los detalles de los programas de cada ONG, pues se trata de “materiales secretos”.

Más claro ni el agua.

Anthony Christino III se refirió, en esta misma confesión colectiva, a la “necesidad” de enviar computadoras y software a Cuba, para lo cual sus servicios facilitarán licencias.

Clara Davis, la perla de la OFAC, propuso licencias de viajes, dejando claro que se utilizarán las licencias llamadas humanitarias para la infiltración de agentes con la cobertura de proyectos vinculados a la salud pública, el medio ambiente e “iniciativas específicas”.

Se refirió, además, abierta y groseramente, al “interés” de promover viajes a Cuba para “realizar evaluaciones en el terreno” utilizando licencias generales.

Davis señaló que “la mayor entrada de dinero a Cuba” se hacía “a través de la Iglesia”, una referencia bien intencional que no tiene otro propósito que causar algún daño a la fluida comunicación entre la Iglesia y el Estado cubano.

Según los observadores “en el terreno”, no hay duda de que las víctimas de este nuevo giro del financiamiento de la subversión en Cuba le ajustarán la cuenta en su momento a la administración.

La organización que manejó el derroche del dinero federal en operaciones fraudulentas convocó, evidentemente, su reunión con el aparente propósito de parecer conformarse con el cocotazo del GAO.

Sin embargo, de manera muy significativa, publicó en su convocatoria el día y la hora de la asamblea, pero omitió precisar el lugar para lo cual había que llamar y preguntar. La estrategia funcionó. Se aparecieron en el encuentro pocas caras nuevas para esta repartición de un pastel ya repartido.

En su informe, el GAO demostraba cómo los altos funcionarios de USAID llegaron a disimular el paradero de 65,4 millones de dólares regalados, en una década, a sus amistades de Miami y de Washington.

José Cárdenas fue directivo de la FNCA a partir de 1986, con las más altas responsabilidades. Fue sucesivamente director de “investigaciones y publicaciones”, portavoz de la organización y lobbyista cuando la organización mafiosa disponía de una lujosa “embajada” en Washington.

El funcionario mafioso es, por supuesto, amigo íntimo de Ileana Ros-Lehtinen y de sus dos cómplices de apellido Díaz-Balart.

La FNCA, creada por la CIA bajo Ronald Reagan, se gastó una fortuna financiando las operaciones del terrorista internacional Luis Posada Carriles, lo que Cárdenas, por supuesto, no puede ignorar.

Como tampoco podrá ignorar las ya agudas lamentaciones de los cabecillas de Miami, a quienes la reorientación de los métodos de la USAID, a favor particularmente de sus habituales corresponsales europeos, los dejan en una situación algo precaria. (JGA)

Difamando a Cuba, Ménard se hizo millonario

Con nuevos ataques contra la Isla, Reporteros Sin Fronteras intenta sobrevivir a las múltiples denuncias que la vinculan a los servicios norteamericanos de inteligencia.

A pesar de las múltiples denuncias demostrando sus vínculos con los servicios norteamericanos de inteligencia y la inesperada renuncia de Robert Ménard, su desprestigiado líder, Reporteros sin Fronteras (RSF) ha retomado sus ataques contra Cuba.

Con la complicidad de órganos de prensa afilados al departamento de Estado, RSF reitera sus “denuncias” a favor de “periodistas independientes” cuya colaboración activa con las operaciones de desestabilización de la representación diplomática yanqui en La Habana ha sido ampliamente documentada.

Casualmente, la nueva campaña de difamación ocurre precisamente cuando la prensa internacional reconoce los éxitos de Cuba en materia de relaciones exteriores y el unánime rechazo del bloqueo impuesto a la Isla desde casi medio siglo.

El gurú de la organización, Robert Ménard, ha renunciado a su puesto en octubre 2008 justo unas semanas después de que el Congreso norteamericano ordenara a la Agencia de Desarrollo Internacional (USAID) “congelar” los fondos del Center for a Free Cuba, una criatura de Freedom House, manejada por el agente CIA Frank Calzón.

A través de Calzón, Ménard tuvo acceso durante años a los fondos de la Agencia norteamericana para la injerencia USAID que disponía para 2008 de 45 millones de dólares para realizar su trabajo de propaganda y de espionaje, a través de una red de supuestas ONG tales como RSF. El brazo derecho de Calzón, Felipe Sixto, confesó a finales del año pasado haber robado medio millón de dólares del presupuesto del “Center”.

Autoproclamado defensor de la ética periodística, Ménard ha aceptado una propuesta millonaria de trabajo que le permitirá redondear su fortuna personal ya considerable.

Muy ruidosa cuando reclama, en la propia prensa que la subsidia, medidas contra Cuba, RSF siempre se olvida recordar al público que la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) le retiró el miércoles 12 de marzo de 2008 el coauspicio del Día por la libertad de Internet en virtud de su reiterada falta de ética “en sus propósitos por descalificar a un número determinado de países”.

En una entrevista realizada por el periodista y escritor colombiano Hernando Calvo Ospina, otro de los fundadores de RSF, Rony Brauman, revela la verdadera cara de Ménard dentro de la ONG convertida en maquinaria propagandística.

“No solo Ménard no quería escuchar lo que sea pero toda persona que expresaba una opinión discordante, que hacía una pregunta que no le convenía era reprimida de manera despiadada, hasta licenciada, por cierto hostigada. Era un crimen de lesa-majestad. Tenía realmente un comportamiento tiránico, de una autocracia espantosa”, recuerda.

En el momento de la presentación de las cuentas, se sabía cuanto dinero entraba en RSF. “Pero la presentación de las cuentas es siempre algo que se puede arreglar. Es lo que llamo la opacidad financiera. En todos casos, con la ausencia de posibilidad de control, aparecen las sospechas. Si usted no puede averiguar, puede siempre suponer. Yo no quiero sugerir, yo digo simplemente que no teníamos el derecho de controlar”.

Continúa Rony Brauman quién abandonó el grupo hace años: “Si se recibe dinero de un estado europeo, de fabricantes de armas, ventajas de grandes grupos de prensa franceses o, directamente o indirectamente, de estructuras del poder en Washington, no hay independencia, pero no le importa”.

Para Ménard, Cuba fue una oportunidad a la vez de convertirse en “vedette” y de hacerse rico. “Le permitió actuar, tener una imagen y dinero que son su droga”, subraya el también ex presidente de Médicos sin Fronteras.

El texto integral de la entrevista - realizada en 2007 - aparece en *Cuba 50 ans de révolution*, que acaba de publicar la editorial francesa Le Temps des Cerises (París). (JGA)

Cuando la camorra se exhibe en Miami

Varios representantes de lo que mantiene, financia y orienta en el Capitolio de Washington a políticos violentamente hostiles a todo acercamiento con Cuba, se reunieron en Miami, en mayo de 2009, bajo el pretexto de honrar a uno de los más agresivos portavoces de la antigua Administración sobre el tema cubano.

Directivos del Cuban Liberty Council, organización que reúne a elementos disidentes de la Fundación Nacional Cubano Americana, convocaron lo que llamaron una “cena de gala” en los salones del Big Five Club de Miami, para “condecorar” a Carlos Gutiérrez, este ex Presidente de la compañía productora de cereales Kellogg’s que Bush convirtió en su Secretario de Comercio.

La reunión mafiosa llegó a agrupar una colección bastante amplia de lo que en Washington maneja el lobby anticubano, financiando a los representantes y senadores de cepa batistiana, engrasando a un número importante de otros congresistas, patrocinando y orientando los ataques contra Cuba y asegurando la vigencia de la retórica más difamatoria contra la Isla y su Revolución.

Remedios Díaz-Oliver y Diego Suárez actuaron de anfitriones del evento mafioso.

“Reme”, como le dicen en la intimidad, es una multimillonaria empresaria inculpada en 1997 por el servicio federal de impuestos, el IRS, con un gigantesco fraude que le valió una condena a tres años de cárcel, convertida a libertad probatoria por intervención de Bush padre.

En los años 90, esta auto-titulada “defensora de los derechos humanos” estafó a quien le había dado la oportunidad de compartir la

dirección de su empresa el magnate del contenedor, Frank H. Wheaton. Al terminarse la auditoría ordenada por Wheaton, los contadores establecieron a unos 3.5 millones de dólares el dinero faltante, de una forma u otra, en las cuentas de la empresa.

Todo esto no fuera tan anormal en el contexto norteamericano si la “Reme” no estuviera también de jefa de la distribución de contribuciones a las cajas electorales de los políticos norteamericanos que más obstinación enseñan hacia Cuba. Esta riquísima setentona maneja el Cuban Democracy PAC (Political Action Committee) que más dinero riega en la capital norteamericana para comprar los votos necesarios al mantenimiento de medidas hostiles a la Revolución cubana.

En cuanto a Diego Suarez, fue firmante de un llamamiento terrorista, publicado por el Miami Herald en agosto del 2001, en el cual se afirmaba fríamente que todos los medios, tan violentos como fuesen, son admisibles para un cambio de gobierno en Cuba. El documento era también firmado por Orlando Bosch, el líder terrorista miamense, defensor del principio según el cual en toda confrontación es “normal” que mueran inocentes.

Díaz-Oliver y Suarez por supuesto exhiben una trayectoria bien documentada de apoyo al terrorismo y, específicamente, a Luis Posada Carriles.

Entre los participantes a este concilio anticubano, se apareció otro miembro eminente de este PAC, el (hasta ahora) prospero dueño de agencia Ford Gus Machado. Entre sus hazañas, el Gus fue hasta financiar algunas de estas encuestas de opinión manipuladas que van pretendiendo de manera engañosa oposiciones extremistas frente a Cuba.

No faltaba en la reunión del Big Five, el ahijado de Fulgencio Batista, Lincoln Díaz-Balart y su hermano Mario, socio de politiqueros corruptos eyectados del Congreso y ahora en el centro de un escándalo por haber calificado de “hitlerianos” a quienes favorecen un dialogo con el gobierno cubano.

Sobre los Díaz-Balart, hijos de ministro batistiano, no hace falta extenderse. Pero sí vale la pena precisar que aprovecharon esta asamblea de capos para fraternizar con Ninoska Lucrecia Pérez Castellón, Horacio García y... nada menos que Dan Fisk, uno de los funcionarios de la Administración derrotada más feroz en sus ataques contra Cuba.

Esposa de Roberto Martín Pérez, fundador del comité paramilitar de la FNCA y patrocinador emérito de Posada Carriles, la gordinflona Pérez Castellón sigue con el “hot line” más extremista de la radio cubanoamericana. Partidaria furibunda del terror, se puso histérica hace unas semanas al denunciar al popular cantante cubano Paulito FG, de visita a Miami, por haber declarado en un programa de la televisión local que toda su vida había “creído en el Comandante” y que “Fidel no me ha engañado”.

Roberto Martín Pérez y Horacio García están entre los individuos que Posada designó públicamente como los “financieros” de sus actividades terroristas en su entrevista de 1997 con el New York Times.

Discípulo destacado del senador ultraderechista Jesse Helms, el asesor mafioso Dan Fisk fue catapultado por los Bush como Director para América Latina en el Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca. Durante años, fue de todas las más sucias conspiraciones que nacieron en la Casa Blanca para agredir a Cuba.

En representación de la congresista Ileana Ros-Lehtinen, se apareció se padre, Enrique Ros Pérez, quien conspiró activamente con dos conocidas organizaciones terroristas montadas por la CIA, el Frente Revolucionario Democrático y el Consejo Revolucionario Cubano, y quien participó en la campaña a favor de la liberación de Orlando Bosch en 1989.

En el medio de la tropa de subsidiados miamenses de la USAID y del Departamento de Estado, algo preocupados por el futuro de sus finanzas, se encontraba Pedro Roig en persona, capo de Radio y TV Martí, estaciones que ni se ven ni se oyen.

Roig tuvo de director de programas a José “Chema” Miranda, de 52 años, condenado a 27 meses de cárcel por haberse embolsado una pequeña fortuna al recibir jugosas comisiones.

Al concluir la reunión conspirativa, los participantes a la reunión del Big Five Club tuvieron la paciencia de escuchar a “Reme” expresar a Carlos Gutiérrez su “reconocimiento por la extraordinaria labor” que llevó en Washington.

Los Díaz-Balart se emocionaron al hablar de su “inquebrantable actitud” del homenajeadó quién, por su parte, arrebató contra la “tendencia izquierdista de algunos gobiernos” latinoamericanos que están “destruyendo las democracias”

“Defensor de los derechos humanos” y enemigo jurado del socialismo, Carlos Gutiérrez se ilustró como jefe de la Kellogg’s por sus políticas no tan humanitarias: entre otros “gestos”, en el 1999, cerró la planta de Corn Flakes de Battle Creek, dejando a 500 trabajadores en la miseria. Mientras tanto, embolsaba anualmente hasta siete millones de dólares de comisiones y gratificaciones aparte de su sueldo..

Se dedica ahora a asesorar instituciones vinculadas a la CIA. (JGA)

¿Y cuándo se limpiará el nido de terroristas de Miami?

Desde Miami, Posada y su pandilla han logrado reactivar su maquinaria infernal, con la complicidad de varios de sus viejos afiliados, todos bien conocidos por los órganos de inteligencia estadounidenses.

El terrorista más peligroso del hemisferio, Luis Posada Carriles, a pesar de ser denunciado y reclamado por Venezuela, sigue conspirando con sus cómplices en planes asesinos sin intervención alguna de las autoridades judiciales norteamericanas.

En Miami permanece un fuerte núcleo de extremistas de derecha procedente de distintos países de América Latina que consideran a esa ciudad y a Estados Unidos como un santuario para sus actividades, al observar como, en el curso de los años, cientos de prófugos, mandatarios y esbirros de regímenes dictatoriales, han encontrado en este Norte un refugio seguro.

Desde su llegada a Estados Unidos y su arresto por funcionarios reacios a molestarlo, Luis Posada Carriles ha recibido un tratamiento de socio temido de la hermandad de asesinos cuyo sello de intocables se remonta a más de medio siglo.

Liberado por una jueza de El Paso cómplice del aparato de inteligencia, tras procedimientos dilatorios manejados por fiscales corruptos de la era Bush, Posada se reunió en los últimos meses —muchas veces públicamente— con elementos terroristas, mientras se denunciaba en periódicos latinoamericanos que su red centroamericana se encuentra reactivada.

Dejado en libertad, el viejo conspirador ha reconstituido, notablemente en El Salvador, la red de la cual se jactaba ya hace años en su libro *Los Caminos del Guerrero*, verdadera confesión de un sicópata a sueldo del gobierno yanqui. En este panfleto a favor del terror, confiesa que “cuenta con un ejército privado”.

El investigador cubano José Luis Méndez Méndez comentó sobre el tema: “Es un hombre extremadamente entrenado en el uso de los explosivos, en el empleo de armas; en capacidad y técnica para matar, desaparecer y secuestrar, lo cual está registrado ampliamente cuando narra cómo organizó y estructuró los servicios que dirigía, además de jactarse de sus éxitos”.

El colmo de la arrogancia propia de este sicario confeso de la CIA, fue que se apareció recientemente en las oficinas de Alpha 66 rodeado de connotados terroristas fichados en el pasado hasta en los archivos del FBI.

En abril último, Posada Carriles participó, con cobertura de prensa, en una verdadera asamblea de connotados terroristas, con-

vocada por Angel De Fana Serrano, quien tomó parte en 1997, en la isla venezolana de Margarita, de un complot arreglado por Posada para asesinar al presidente cubano Fidel Castro durante la Cumbre Iberoamericana.

Se encontraba en primera fila de esa conspiración, Patricia Poleo, prófuga de la justicia venezolana en el caso del asesinato del fiscal Danilo Anderson. Calificada como agente estrella de la CIA por las acciones contra Venezuela que manejó desde Estados Unidos, la hija del editor millonario Rafael Poleo mantiene enlaces a la vez con los terroristas cubanos, la derecha colombiana y su familia golpista venezolana, y se encuentra detrás de distintas operaciones realizadas desde la embajada norteamericana de Caracas contra la Revolución bolivariana.

Entre los conspiradores venezolanos que participaron en la reunión, se observó nada menos que a quien fungió como edecán de Pedro Carmona en el golpe de estado contra el presidente Chávez en el 2002, el coronel del ejército Gustavo Díaz. También se manifestó el capitán traidor de la Guardia Nacional Javier Nieto Quintero, vinculado en el 2004 a un caso de paramilitares colombianos, y el teniente José Antonio Colina Pulido, responsable de atentados con bombas contra oficinas diplomáticas de España y Colombia en Caracas en 2003.

Para situar mejor el nivel del complot, en enero del 2008 el cubanoamericano De Fana fue invitado a intervenir ante la prensa en un evento convocado en Miami por el embajador checo Petr “Peter” Kolar, junto al congresista Lincoln Díaz-Balart; el entonces jefe del Plan Bush de anexión de Cuba, Caleb Mc Carry; Orlando Gutiérrez Boronat, millonario integrante del Directorio Democrático Cubano, y Mauricio Claver Carone, director del U.S.-Cuba Democracy PAC el lobby miamense de Washington.

A pesar de todas las denuncias y con la complicidad de la prensa, Posada va presentando pinturas desde su liberación, ante nostálgicos de la dictadura de Batista. En el Big Five Club de Miami, compartió una exposición con otro asesino, José Dionisio “Charco de Sangre”

Suárez Esquivel, condenado por el asesinato del ex ministro chileno Orlando Letelier, e indultado por George W. Bush unos días antes del 9-11.

La revista norteamericana *Salon* reveló también cómo participó, escoltado por los terroristas Pedro Remón y Reinol Rodríguez —dos de sus más serviles matones— en una actividad pública de Alpha 66 en el restaurant Miami Havana de la localidad de Westchester.

“Charco de Sangre”, Pedro Remón y Reinol Rodríguez son miembros del círculo de operativos más cercano a Posada.

En primera línea, el torturador y asesino López Sisco

Desde Miami, Posada y su pandilla de asesinos han logrado -sin intervención e incluso con la inercia o el apoyo de las autoridades- reactivar su maquinaria infernal, con la complicidad de varios de sus viejos afiliados, todos bien conocidos de los órganos estadounidenses de inteligencia.

Según distintas fuentes, está también señalado como cómplice de Posada en relación con el complot de San Salvador, el ex comisario venezolano Henry López Sisco, quien acaba de ser denunciado en Venezuela como responsable de masacres ocurridas en ese país en los años 70 y 80.

Henry López Sisco fue jefe de operaciones de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP), y una de las figuras más repugnantes del círculo de amistades de Posada en Venezuela.

Torturador y asesino de la policía secreta bajo Carlos Andrés Pérez, López Sisco está vinculado a una larga sucesión de asesinatos, desapariciones y abusos desencadenados en los años 70 para eliminar a grupos de jóvenes rebeldes. Orientó las reuniones que tuvieron lugar entre representantes policíacos del gobierno de Carlos Andrés Pérez y el Jefe de la DINA de Pinochet, en agosto de 1975. Organizó, el 12 de abril del 2002, en Caracas, el asalto a la Embajada de Cuba mientras se desarrollaba el fracasado golpe contra Chávez.

Pertenece a la misma red cubanoamericana que incluyó a Francisco Pimentel, cómplice de los atentados de La Habana de 1997; Nelis Rojas, terrorista refugiada en Miami, y Hermes Rojas, quien estuvo torturando con Posada en El Salvador.

Por otro lado, aparece entre los sospechosos el líder fascista venezolano Peña Exclusa, quien lleva meses en El Salvador donde asesoró la campaña de ARENA, el partido asesino de Monseñor Oscar Arnulfo Romero. Peña ha sido también designado como conspirador en relación con el reciente intento de asesinato del presidente boliviano Evo Morales por la pandilla de neonazis que domina a la localidad de Santa Cruz.

Otro nombre que se señala en la conspiración de San Salvador es el del Vicealmirante venezolano Molina Tamayo, uno de los vendepatrias del golpe de Estado del 11 de abril de 2002, quien se encuentra en Centroamérica, al igual que varios otros traidores de la Revolución bolivariana.

Tan protegido está el aparato mafioso en su territorio de Miami, que la representante republicana Ileana Ros-Lehtinen asistió el 6 de abril de 2008 a una reunión pública convocada por una organización terrorista de Miami vinculada a la CIA, donde estuvo presente Posada.

El Gobierno federal y el propio Estado de Florida gastan anualmente millones de dólares en múltiples operaciones policíacas bajo el mando de varios “comandos” estatales que reúnen a decenas de especialistas para luchar contra el terrorismo en la península floridana.

Sin embargo, este enorme aparato antiterrorista nunca se interesa en las pandillas de Miami más identificadas con terrorismo contra Cuba y Venezuela.

El FBI de Miami se encuentra escandalosamente asociado a la impunidad otorgada a la red terrorista representada por Posada desde que, en el 2003, el dossier de Luis Posada Carriles fue desaparecido de los archivos de esta agencia mientras el delincuente internacional se encontraba preso en Panamá.

Meses después del cambio de Administración en Washington, nada parece haber cambiado en la república bananera donde el monstruo Orlando Bosch, el pediatra asesino, duerme tranquilo.

Constituida por individuos conocidos por su vinculación con los dispositivos anticubanos de los servicios de inteligencia norteamericanos, la red Posada es el producto del viejo mecanismo creado, a lo largo de las últimas décadas en Miami —empezando con la gigantesca estación CIA JM-WAVE— y que nadie se atreve a tocar.

Miami sigue siendo más que nunca el gran basurero continental de todas las oligarquías derrotadas. (JGA)

El terrorista Valladares se aloja en el Empire State Building

Ni el FBI, ni la policía de Nueva York han intervenido las oficinas de la Human Rights Foundation cuyo delegado en Bolivia participó en una conspiración para matar al Presidente de ese país.

No hay duda de que los dueños del Empire State Building, el rascacielo neoyorquino que se convirtió en símbolo de la metrópoli norteamericana, se asustarán cuando se les informe que uno de sus inquilinos ha sido denunciado por haber financiado un complot terrorista para eliminar a un Jefe de Estado.

Sin embargo, ni el FBI ni la policía de Nueva York han intervenido las oficinas de la Human Rights Foundation (HRF), cuyo representante en Bolivia, según la Fiscalía de este país, ha participado en la recolección de fondos en la conspiración para matar al Presidente boliviano Evo Morales y varios dirigentes de este país.

La inercia de las agencias antiterroristas norteamericanas solo se explica por la conexión existente entre los servicios de inteligencia y el Secretario General de HRF, cuyas oficinas se encuentren en el piso 45 de este famosísimo edificio situado en el número 350 de la Fifth Avenue, en el corazón de Manhattan.

El cubanoamericano Armando Valladares, hoy jefe de esta ONG que promueve el terror, fue preso en Cuba por poner bombas en tiendas y cines en 1960, y nunca dejó de colaborar con la CIA desde que se encuentra en su país de adopción.

La Fiscalía boliviana ha identificado a Hugo Achá Melgar, representante de HRF en Bolivia, como financiador de la pandilla terrorista desarticulada el día 16 de abril en Santa Cruz, mientras conspiraba para asesinar a Evo Morales.

La FHR es una organización fachada conocida por sus campañas injerencistas contra Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Un boletín de prensa del ministerio de Gobierno de Bolivia confirmó ayer “la alta peligrosidad de los extranjeros y los nacionales miembros de la célula terrorista que encabezó Eduardo Rózsa Flores” y confirmó que Juan Carlos Gueder y el paraguayo Alcides Mendoza, detenidos días después de la operación antiterrorista del 16 de abril identificaron a Hugo Achá y su cómplice Alejandro Melgar como nexos entre los mercenarios y sus financiadores.

Hugo Achá y Alejandro Melgar se encuentren actualmente prófugos en Estados Unidos. No se sabe bajo que estatuto migratorio.

Según el fiscal investigador del caso, Marcelo Sosa, el interrogatorio de varios detenidos confirmó que los mercenarios de Rózsa Flores sostuvieron contactos con el ex presidente del llamado comité cívico de Santa Cruz, el empresario millonario Branko Marinkovic.

Marinkovic, líder separatista descendiente de croatas, liderea la “co-nexión ústacha”. Según especialistas, los herederos de los “ustachis” croatas, junto a paramilitares y narcos son ahora el brazo armado de la “oposición cívica” al Presidente Evo Morales.

Por cierto, la organización neoyorquina de Valladares que mantiene secretas sus fuentes de de financiamiento, está bien conectada a los canales ocultos de fondos, no solo de la CIA y demás proveedores sino también a los de la ultraderecha internacional que siempre mantiene activas las organizaciones se alinean con sus planes de dominio.

Los altísimos costos de alquiler del Empire State Building confirman el nivel económico de sus inquilinos. En el caso personal de Valladares, hombre de éxito de la industria de la contrarrevolución, la prosperidad que le otorgo su actividad mercenaria se ha confirmado recientemente por la revelación de las inversiones millonarias que realizó en España.

Fuentes españolas denunciaron hace poco cómo Valladares lidera un grupo de inversores inmobiliarios que pretenden construir un parque temático en Cantabria, al Norte de España. El terrorista es socio de Celtus Parques Temáticos, dependiente del fondo de inversión VFM, con sede en Miami que logró desviar subsidios del Gobierno autónomo de Cantabria y de la Unión Europea por 60 millones de euros.

Al difundirse esta información en YouTube, Valladares hizo intervenir su corresponsal alemán Alek Boyd, quien amenazó con demandas a este sitio web. El propio Valladares advirtió a otros difusores de este material periodístico que había anteriormente demandado “exitosamente” a periódicos y periodistas “franceses y griegos” que tuvieron que pagarle “daños por difamación”, sin precisar la identidad de sus presuntas víctimas.

Coincidencia, el Empire State Building, que se hizo famoso con la película King Kong, tiene también de inquilino a la Human Rights Watch cuyo director pinochetista para América Latina, José Miguel Vivanco, se distingue por su retórica descabellada contra los países progresistas de América Latina. (JGA)

Terroristas cubanos y venezolanos, reunidos en Miami

Terroristas y mafiosos cubanoamericanos, entre ellos Huber Matos, se reunieron abiertamente con golpistas venezolanos encabezados por militares traidores, a finales de febrero, en Miami, sin interferencia alguna de las autoridades que pretenden combatir al terrorismo.

Lo reporta el panfleto *El Nuevo País*, de Caracas, propiedad de Rafael Poleo, connotado golpista y padre de Patricia Poleo —prófuga de la justicia venezolana en el caso del asesinato del fiscal Danilo Anderson— quien participó activamente en la asamblea.

Según el reportaje titulado “Exilios cubanos y venezolanos comparten experiencias”, el rotativo venezolano, portavoz de la extrema derecha antichavista, subraya la presencia del terrorista cubanoamericano Huber Matos, el oficial traidor, cuya organización contrarrevolucionaria desarrolló actividades criminales durante varios años, por cuenta de la CIA, en margen de relaciones con el narcotráfico que quedan por esclarecer.

Lo acompañaba Angel De Fana, terrorista y colaborador asiduo de la CIA, dirigente de una asociación contrarrevolucionaria de ex reclusos, todos identificados con operaciones mercenarias organizadas desde Estados Unidos contra Cuba.

La vinculación de De Fana con los servicios de inteligencia yanqui nunca fue un secreto: se confirmó una vez más en enero 2008 cuando se exhibió en un evento convocado en Miami por el embajador checo Petr “Peter” Kolar, al lado del congresista Lincoln Díaz-Balart; el entonces jefe del Plan Bush de anexión de Cuba, Caleb Mc Carry; Orlando Gutiérrez Boronat, militante millonario del Directorio Democrático Cubano y Mauricio Claver Carone, director del U.S.-Cuba Democracy PAC.

En Miami, De Fana es uno de los más firmes apoyos del terrorista internacional Luis Posada Carriles – cuya extradición está solicitada por Venezuela - y se aparece regularmente en actividades de Alpha 66, organización terrorista tolerada, al lado de su actual jefe Ernesto Díaz Rodríguez.

Entre los conspiradores venezolanos, participó en la reunión nada menos que quien fungió como edecán de Pedro Carmona en el golpe de estado contra el presidente Chávez en el 2002, el coronel del ejército Gustavo Díaz. Este oficial traidor ultra reaccionario estuvo con los militares alzados de la plaza Altamira, en Caracas.

También se manifestaron el capitán traidor de la Guardia Nacional Javier Nieto Quintero, vinculado en el 2004 a un caso de paramilitares colombianos, y el teniente José Antonio Colina Pulido responsable de atentados con bombas contra oficinas diplomáticas de España y Colombia en Caracas en 2003.

El 23 de mayo de 2006, el gobierno de los EEUU se negó a extraditar a Colina Pulido y un cómplice, Germán Rodolfo Varela López, solicitados por el gobierno de Venezuela

Según la misma fuente, se apareció también en el encuentro conspirativo Juan Fernández, ex gerente de la petrolera venezolana PDVSA quién fue el principal instigador del paro petrolero que causó a Venezuela el daño económico calificado de más grave de su historia.

Reclamado por la justicia de su país, Fernández también recibe la protección de las autoridades norteamericanas.

El encuentro terrorista fue bendecido al iniciarse por el autodenominado pastor evangélico Martín Añorga, vinculado a Alpha 66. En mayo de 2008, Añorga también dio su “bendición” a un banquete celebrado en “homenaje” a Posada Carriles en los salones del Big Five Club de Miami.

Calificada de agente estrella de la CIA para las acciones contra Venezuela desde Estados Unidos, la hija de Rafael Poleo mantiene enlaces a la vez con los terroristas cubanos, la derecha colombiana y su familia golpista venezolana, y se encuentra detrás de distintas operaciones realizadas desde la embajada norteamericana de Caracas contra la Revolución Bolivariana.

Miami sigue siendo el santuario por excelencia de la extrema derecha latinoamericana. En esta ciudad, han encontrado refugio y cobertura cientos de torturadores, dictadores y asesinos de Argentina, Paraguay, Chile, y muchos otros países donde Estados Unidos ha impuesto gobiernos fascistas a lo largo de los años.

Es la ciudad norteamericana donde cinco cubanos han sido víctima de un complot del FBI y de la mafia terrorista cubanoamericana y siguen presos desde ya diez años por haber infiltrado estos mismos círculos que hoy se asocian a la contrarrevolución venezolana. (JGA)

Obama: Ningún “cambio” en la política hacia Cuba

Tanto que han dicho los “creyentes” del lenguaje de “cambio” del presidente Barack Obama, hoy la decisión sobre cambios (o mejor dicho ningunos cambios) en la política hacia Cuba debe obligarles reflexionar. Luego de que el gobierno de George W. Bush apretó aun más las restricciones de intercambios y viajes entre la isla caribeña y el país del norte en el año 2004, el Congreso estadounidense tomó una decisión sana en el día de ayer de relajar las limitaciones sobre el comercio con Cuba y la posibilidad de visitar a la isla sin perjuicio de la ley. Tampoco fue un ejercicio tan radical, el Congreso simplemente no aprobó el financiamiento para que el Departamento de Tesoro imponga la ley actual contra los ciudadanos y ciudadanas de Estados Unidos que viajen o intercambien comercialmente con Cuba. No cambiaron la ley en sí, simplemente su imposición y obligación. Sin embargo, es un paso positivo hacia un relajo de relaciones entre Cuba y Estados Unidos, luego de lo que han sido cincuenta años de un bloqueo económico y cultural que se ha puesto más apretado e inhumano cada día.

Pero el hombre del “cambio”, el que prometió “mejorar” las relaciones con Cuba durante su larga campaña electoral, se ha demostrado una vez más en sus primeros 100 días en la presidencia que es más que parecido a su antecesor. presidente Obama ha ordenado a su Secretario del Tesoro, Timothy Geithner, anunciar al Congreso que su administración interpretará ésta nueva “ley” de manera tan estricta que la dejará sin efecto. La provisión sobre Cuba, que está dentro de la ley del presupuesto anual, crea una licencia general para estadounidenses que desean viajar a Cuba para hacer negocios con el gobierno cubano en las industrias de agricultura y medicina, y autoriza el pago de los bienes a su llegada en Cuba, en lugar de su salida de los puertos estadounidenses. La ley también omite el financiamiento para la imposición de las restricciones de viajes a Cuba de los cubanos residenciados en Estados Unidos.

Sin embargo, el secretario Geithner ha reiterado que las licencias para viajar a Cuba para hacer negocios en el ámbito agrícola serán limitadas a “una clase muy estrecha de empresarios” y todos tendrán que “reportar” al gobierno estadounidense sobre sus viajes. Bajo la ley, según Geithner, Cuba aun tendrá que pagar por sus bienes antes de su salida de Estados Unidos, a pesar de lo que ha ratificado el Congreso. El único “cambio” que ha aceptado la administración de Obama en las políticas hacia Cuba, es permitir que los familiares de cubanos residentes en Estados Unidos viajen una vez al año a visitar sus familias en lugar de una vez cada tres años, como había impuesto el Presidente George W. Bush en el año 2004. Según el gobierno de Obama, viajar a la isla será clasificado como una actividad “ilegal”, pero ellos no tendrán los recursos para gastar en castigar quienes lo hacen.

Éstas medidas realmente no cambian mucho la relación Cuba-Estados Unidos, más bien están volviendo la situación de cómo era antes del año 2004, que igual era represiva, restringida e inefectiva en cuanto al objetivo principal. Pero lo que más demuestra la actitud del gobierno de Obama es lo que hemos venido diciendo desde su campaña inicial; que todo ese de “cambio” siempre fue una farsa, una manera de aprovechar de un momento de descontento para sacar votos. Obama no tiene ni la más mínima intención de “cambiar” realmente la política exterior de Estados Unidos, más bien, su objetivo es recuperar el liderazgo del norte ante el mundo, no importa el costo.

Ningún cambio con Venezuela

Muchos se están hablando de supuestas reuniones que se están planificando entre Obama y Chávez pero poco se está planteando sobre la política de Washington hacia Venezuela. A que los presidentes Chávez y Obama se sientan juntos en una sala o se den la mano no significa un “cambio” en la agresión que la nueva administración en Estados Unidos está perpetuando hacia Venezuela. El Director Nacional de Inteligencia, Almirante Dennis Blair, ya ha afirmado

en dos ocasiones durante las últimas dos semanas, que Venezuela es considerada por Washington como una “grave amenaza” por sus vínculos y apoyo a los grupos “terroristas” y al “narcotráfico”. No importa que el tránsito de drogas que pasa por Venezuela viene de Colombia, mayor productor de narcóticos de este hemisferio, y que su tránsito por el territorio venezolano mucho tiene que ver con los esfuerzos del Plan Patriota para “empujar” el conflicto a éste lado de la frontera. Tampoco importa que la Guardia Nacional Bolivariana acaba de destruir 7 laboratorios que procesaban cocaína en la frontera con Colombia o que Venezuela ha duplicado la incautación de drogas desde el 2005, cuando fue suspendida la relación con la Drug Enforcement Administration (DEA).

La política de Washington hacia Venezuela, tanto como el caso Cuba, no tiene nada que ver con la realidad y los hechos, sino con visiones alternas para el mundo. Obama no representa ningún “cambio” para la visión imperialista de Estados Unidos porque él mantiene los mismos deseos de mantenerse como “superpoder” y “policía del mundo”. Por eso, no dejaremos de escuchar vocero tras vocero de Estados Unidos atacar a Venezuela y al Presidente Chávez, con acusaciones que ya sueñan como un disco rayado. Por eso, Washington no dejaría de aumentar su apoyo a la derecha latinoamericana, para que continúe con sus esfuerzos para desestabilizar los gobernantes izquierdistas en la región e impedir el éxito de la expansión socialista en el hemisferio. Por eso, intensificarían las operaciones psicológicas contra los pueblos latinoamericanos y sus movimientos de cambio y justicia social. Y por eso, no hay que ver con *esperanza* que la Washington de Obama “cambiaría” el orden mundial y dejará de ser un imperio. La esperanza verdadera reside con los pueblos del mundo, pueblos que luchan cada día para mejorar sus vidas, eligiendo líderes como Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa, que no solamente prometen sino actúan. Y esos líderes y pueblos son quienes están laborando para implementar proyectos sociales soberanos y libres que están cambiando el balance del poder dentro de sus naciones y alrededor del mundo. Eso es el cambio real en lo cual si podemos confiar. Los demás son pura pantalla sin fondo. (EG)

Washington contra Cuba: Estados Unidos no acepta perder

No es casualidad que sólo un día después del histórico acontecimiento en la OEA que evidenció la gran solidaridad en la región hacia Cuba, Washington anuncie la captura de dos espías en Estados Unidos que trabajaban para el gobierno cubano.

La decisión unánime del pasado 3 de Junio, que dejó sin lugar la Resolución de 1962 que suspendía la participación de Cuba en la Organización de Estados Americanos (OEA), fue un acontecimiento histórico. Sin duda, fue una de las muestras más contundentes del profundo cambio que se ha producido en América Latina durante los últimos 10 años, desde la llegada al poder de la Revolución Bolivariana en Venezuela. Sólo dos días antes, el antiguo grupo guerrillero de El Salvador, el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) asumió el poder en la figura del nuevo presidente Mauricio Funes, poniendo en evidencia, todavía más, el gran giro hacia la izquierda que ha tomado la región. Haber logrado la disolución de la Resolución de 1962 en la OEA tan pronto después de la Cumbre de las Américas del pasado abril, donde por primera vez se trató el asunto de manera pública y oficial, es un verdadero logro de la integración latinoamericana y un indicador de que la nefasta e imperialista «Doctrina Monroe», que enmarcaba la dominación de Estados Unidos en el hemisferio durante siglos, ha dejado de existir.

Sin embargo, Washington no ha aceptado la derrota fácilmente. De hecho, el gobierno de Barack Obama, que tanto ha insistido en un cambio de la política hacia Cuba, ha volteado la derrota y la ha convertido en una victoria para Washington. A pesar de que fueron los países del ALBA (Bolivia, Cuba, Dominica, Honduras, Nicaragua y Venezuela) quienes negociaron hasta el último momento la derogación incondicional de la Resolución de 1962, los voceros del Depar-

tamento de Estado han declarado que fue el documento original de la secretaria de Estado Hillary Clinton el que se logró imponer ante la Asamblea General de la OEA. En declaraciones a la prensa durante la tarde del 3 de junio, el asistente especial del presidente Obama y director de Asuntos del Hemisferio Occidental en el Consejo de Seguridad Nacional, Dan Restrepo, dijo «Creo que es importante destacar que anoche hubo un documento en la mesa cuando terminaron las conversaciones, aparentemente atascado, cuando los países del ALBA no aceptaban el texto, sobre el cual había ya un consenso general. Esta mañana, sin cambiar ni una palabra, esos países se unieron al consenso que ya se había formado bajo el liderazgo de Estados Unidos y otros importantes países del hemisferio».

El subsecretario de Estado para el Hemisferio Occidental, Thomas Shannon, corroboró esta declaración y añadió: «Y me gustaría enfatizar el hecho de que la resolución que se aprobó hoy está basada en una resolución presentada por la secretaria Clinton ayer, luego de una conversación y negociación extensa con un amplio sector de socios. Por lo tanto, es el producto de un diálogo con socios claves en el hemisferio. Era un documento tan poderoso y una coalición de países tan poderosa que aquellos países que se sentían incómodos con ciertos aspectos del documento, últimamente no podían cambiarlos... Y es importante entender que además del asunto de Cuba, lo que fuimos capaces de lograr aquí, lo primero, fue obligar a los países del ALBA a comprometerse con instrumentos amplios que ellos han violado –como la Carta Democrática Interamericana–».

Entonces, según el gobierno de Estados Unidos, ellos lograron imponer su resolución sobre la derogación de la Resolución de 1962 y el posible retorno de Cuba a la OEA –que supuestamente tenían previsto- y también lograron obligar a los países del ALBA a comprometerse con la Carta Democrática, con cuyo texto no estaban comprometidos. También, el subsecretario Shannon, tanto como el asistente especial del presidente Obama, Dan Restrepo, destacaron que la resolución que presuntamente impusieron: «Deja muy claro el proceso que debe seguir Cuba para volver a la OEA. Requiere, primero, que Cuba pida permiso. Segundo, que entre en un diálogo con los

órganos relevantes de la OEA y que ese diálogo y la decisión tomada por la OEA estén en concordancia con las prácticas, los principios y los propósitos de la OEA. Y la resolución deja muy claro que los instrumentos y documentos fundamentales de la OEA, como la Carta Democrática Interamericana, serán los documentos básicos para evaluar el regreso de Cuba a la OEA».

Sin embargo, en declaraciones a la prensa luego de la conclusión de la Asamblea General de la OEA en Honduras del 1 al 3 de junio, el presidente venezolano Hugo Chávez reveló que Washington hizo lo posible para impedir que el tema de la derogación de la Resolución de 1962 se tratara en la reunión. Fueron los países del ALBA, junto con la mayoría de los países de la región, incluido el secretario general de la OEA, José Miguel Insulza, quienes insistieron en tratar el asunto de aquella resolución obsoleta como asunto principal de la reunión. Anteriormente, voceros del Departamento de Estado habían confirmado que «Estados Unidos se opone a considerar el regreso de Cuba a la OEA hasta que haya un gobierno ‘democrático’ en Cuba».

¿Qué pasó entonces? Washington se vio obligado a aceptar que como se comprobó en la Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago el pasado mes de abril, la región ha cambiado y ya no puede dominar y mandar como antes. Pero tampoco aceptó la posibilidad de una derrota contundente que mostraría la debilidad del nuevo gobierno estadounidense frente al hemisferio, y así, hizo lo posible para imponer su posición sobre el tema de Cuba. Luego vieron que de cierta manera, si aceptaban derogar la Resolución de 1962 pero con una serie de condiciones para que Cuba regrese a la OEA, Washington podría salir con una imagen victoriosa. Mostraría el «cambio» de política hacia Cuba del gobierno de Obama y realmente pondría en manos del gobierno cubano el próximo paso para reincorporarse al organismo interamericano y normalizar la relación con Estados Unidos. Y sería una manera de evitar el debate sobre el levantamiento del bloqueo contra Cuba porque podrían decir desde Washington que han abierto puertas a Cuba y ahora está en manos de la isla responder.

No es casualidad que sólo un día después del histórico acontecimiento de la OEA que evidenció la gran solidaridad de la región con Cuba, Washington anunciase la captura de dos espías en Estados Unidos que trabajaban para el gobierno cubano. El arresto de los ciudadanos estadounidenses Walter Kendell Myers de 72 años y su esposa, Gwendolyn Myers de 71, el pasado 4 de junio, bajo los cargos de espionaje, de agentes ilegales de Cuba durante 30 años y de conspirar para entregar información clasificada al gobierno cubano, viene justamente en un momento de apertura hacia la isla entre la opinión pública estadounidense. Por primera vez en decenios, la idea de viajar a Cuba, hacer negocios legalmente o simplemente tratarlo como un país normal en lugar de un país «enemigo», se estaba aceptando por la mayoría de los estadounidenses. Por fin se pensaba que el bloqueo impuesto hace 50 años contra la isla caribeña se levantaría en algún momento próximo. Y con la decisión de la OEA de derogar la resolución que suspendió la participación de Cuba en ese organismo regional hace casi 50 años, pues, el levantamiento del bloqueo parecía inminente.

Pero con el descubrimiento de «espías cubanos» activos en Estados Unidos, todo eso cambia. Volvemos a la Guerra Fría. Myers trabajó durante casi tres decenios en la oficina de inteligencia del Departamento de Estado y supuestamente tuvo acceso a documentación clasificada sobre Cuba, que según el FBI, logró enviar al gobierno cubano. Su esposa lo acompañaba en sus esfuerzos. Según el Departamento de Justicia de Estados Unidos, la pareja seguía espionando para Cuba hasta tiempos recientes, y suministraron información el pasado mes de abril sobre la Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago. Ya un grupo de senadores y congresistas en Washington ha hecho un llamamiento para que se pare inmediatamente cualquier intento de normalizar relaciones con la isla hasta que el Congreso evalúe los daños causados por «estos espías» a la seguridad nacional de Estados Unidos. La secretaria de Estado Hillary Clinton ordenó una evaluación comprensiva sobre la información que pudiera haberse transferido a Cuba. Mientras tanto, ante la opinión pública estadounidense, Cuba vuelve a ocupar

su lugar como un país «enemigo» que busca maneras de socavar la seguridad de Estados Unidos y obtener sus «secretos». La investigación del FBI que supuestamente se realizaba desde hace tres años no pudo haber concluido en un momento más oportuno para Washington.

La Organización de Estados Latinoamericanos y Caribeños

Esta situación y los constantes engaños de Washington, enfatizan aún más la necesidad de crear un organismo latinoamericano que no está sujeto a la influencia y/o dominación de Estados Unidos. El presidente Chávez afirmó esta necesidad en sus declaraciones sobre la derogación de la Resolución de 1962: «...esta victoria de hoy no es suficiente, sólo es el comienzo de una nueva era, porque la OEA está ahí con sus mecanismos intactos, el imperialismo está ahí intacto... por eso seguimos planteándolo; es necesario conformar una organización, y cada día esa voz suena con mayor fuerza en estas latitudes».

La OEA es una organización al servicio de Estados Unidos

Desde su fundación en 1948, la Organización de Estados Americanos se ha dedicado a «promover y consolidar la democracia representativa» en la región, según el modelo estadounidense. De hecho, la OEA sólo reconoce un modelo socio-político-económico, que es el estadounidense. Esto implica que la OEA trabaja activamente para promover y asegurar la implementación del modelo de democracia representativa impuesto por Washington y no permite que los países miembros desarrollen modelos alternativos, como la democracia participativa o el socialismo. De hecho, la Carta Democrática de la OEA afirma en su preámbulo que «La solidaridad y la cooperación de los Estados americanos... sólo puede ejercerse sobre la base del ejercicio efectivo de la democracia representativa», lo cual excluye a

cualquier país con un modelo alternativo de la cooperación regional. Adicionalmente, cualquier Estado que no implemente el modelo de democracia representativa promovido por Estados Unidos es acusado de violar la Carta Democrática o de ser violador de los derechos civiles, políticos o humanos.

Sin embargo, la OEA nunca ha condenado los múltiples golpes de Estado en la región ejecutados o promovidos por Estados Unidos, incluidos los golpes dirigidos por la CIA contra Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, J.M. Velasco Ibarra en Ecuador en 1961, Juan Bosch en la República Dominicana en 1963, Joao Goulart en Brasil en 1964, Allende en Chile en 1973, el presidente Chávez en Venezuela en Abril 2002 y el presidente Aristide en Haití en 2004. Y tampoco la OEA condenó a Estados Unidos por sus agresiones contra Nicaragua, Honduras y El Salvador en los años ochenta, a pesar de que la Corte de Justicia Internacional de La Haya reconoció que Estados Unidos violó la soberanía de Nicaragua durante esa época. De hecho, Nicaragua tuvo que acceder a un sistema de derecho internacional fuera de la OEA para obtener justicia, porque la OEA se negaba a recibir su demanda contra Washington. La OEA nunca condenó de manera contundente la invasión de Estados Unidos contra Granada en 1983 y tampoco contra Panamá en 1989. ¿Entonces para que sirven la OEA y su Carta Democrática si sólo existe para defender los intereses de Estados Unidos y sus aliados en la región?

Más ahora, cuando los países latinoamericanos se están liberando de la dominación de Estados Unidos impuesta durante siglos, y que cada día hay menos indicadores de que el nuevo gobierno de Washington levantaría el bloqueo contra Cuba y cesaría sus agresiones contra países como Bolivia y Venezuela, es necesaria la creación de una Organización de Estados Latinoamericanos y Caribeños libre de la mano imperial. Obama acaba de solicitar unos 320 millones de dólares adicionales para el año 2010 para financiar «la democracia» en América Latina. Esta suma extraordinaria supera el monto total de los ocho años del gobierno de George W. Bush para sus esfuerzos de «promover la democracia» en la región; dinero que ha alimentado movimientos opositores a gobiernos regionales ya no subordinados a

los intereses de Washington. Esta solicitud confirma la intensificación de la invasión silenciosa en la región como manera de subvertir los procesos de cambio que se están realizando en países como Bolivia, Ecuador, Venezuela y muchos más. Tanto como demuestra el caso de Cuba, el imperio no pierde fácilmente, seguirá luchando para recuperar su «liderazgo» y dominación regional hasta el último momento. (EG)

Capítulo IV

Honduras de golpe

Washington y el golpe de Estado en Honduras: aquí están las pruebas

- El Departamento de Estado tenía conocimiento previo del golpe.
- El Departamento de Estado y el Congreso de Estados Unidos financiaron y asesoraron a los actores y organizaciones hondureñas que participaron en el golpe.
- El Pentágono entrenó, capacitó, financió y armó al ejército hondureño que perpetró el golpe y sigue reprimiendo al pueblo de Honduras.
- La presencia militar estadounidense en Honduras, que ocupa la base militar de Soto Cano (Palmerola), autorizó el golpe de Estado con su complicidad tácita y la negativa a retirar su apoyo a los militares hondureños.
- El embajador de Estados Unidos en Tegucigalpa, Hugo Llorens, coordinó la expulsión del poder del presidente Manuel Zelaya, junto con el subsecretario de Estado Thomas Shannon y John Negroponte, quien trabaja actualmente como asesor de la Secretaria de Estado Hillary Clinton.
- Desde el primer día del golpe, el gobierno de Washington ha hablado de las “dos partes” involucradas y la necesidad de un “diálogo” para restituir el orden constitucional, legitimando de esta forma a los golpistas.

- El Departamento de Estado se ha negado a calificar legalmente los sucesos de Honduras como un “golpe de Estado”, no ha suspendido ni congelado su apoyo financiero y el comercio con el país, ni ha tomado medidas para presionar eficazmente al gobierno de facto.
- Washington manipuló a la Organización de Estados Americanos para alargar el tiempo de debate sobre lo que había que hacer y así no apoyar el regreso inmediato del presidente Zelaya al poder, como parte de una estrategia que sigue en pie y simplemente busca legitimar al gobierno de facto y desgastar al pueblo hondureño que todavía se resiste al golpe.
- La Secretaria de Estado Clinton y sus voceros dejaron de hablar del regreso del presidente Zelaya al poder luego de la designación de Oscar Arias, presidente de Costa Rica, como “mediador”, y ahora califican al dictador que asumió el poder ilegalmente durante el golpe, Roberto Micheletti, como “presidente interino”.
- La estrategia de “negociar” con los golpistas fue impuesta por el gobierno de Obama como una manera de desacreditar al presidente Zelaya –culpándolo por los hechos que provocaron el golpe– y legitimando a los golpistas.
- Congresistas estadounidenses –demócratas y republicanos– organizaron una visita de unos representantes de los golpistas de Honduras a Washington, a los que recibieron con honores en diferentes instituciones de la capital estadounidense.
- A pesar de que fue el senador republicano John McCain quien coordinó la visita de los golpistas a Washington a través de un bufete de lobby, The Cormac Group, actualmente es el abogado de Bill Clinton y amigo cercano de Hillary, Lanny Davis, a quien se ha contratado como “lobbista” para lograr la aceptación pública de Washington del gobierno de facto en Honduras.

- Otto Reich y el venezolano Robert Carmona-Borjas, quien fue abogado del dictador Pedro Carmona durante el golpe de Estado de Venezuela en Abril de 2002, ayudaron desde Washington a preparar el escenario para el golpe contra el presidente Zelaya en Honduras.
- El equipo de diseño del golpe de Estado en Honduras designado por Washington también incluía a un grupo de embajadores de Estados Unidos recientemente nombrados en Centroamérica, expertos en la desestabilización de la revolución cubana, y a Adolfo Franco, ex encargado del programa de Cuba de la USAID.

Nadie duda de la implicación de Washington en el golpe de Estado de Honduras contra el presidente Manuel Zelaya que comenzó el pasado 28 de junio. Muchos analistas, dirigentes, e incluso presidentes, lo han denunciado. Sin embargo, la mayoría coinciden en disculpar a la administración de Barack Obama de algún papel en el golpe hondureño, haciendo responsables en su lugar a los rasgos del gobierno de George W. Bush y a los halcones que todavía andan por los pasillos de la Casa Blanca. La evidencia demuestra que sí, que es cierto que los halcones y los protagonistas de siempre de los golpes y sabotajes en América Latina también han participado esta vez, y además existen amplias pruebas que señalan el papel del gobierno de Obama.

El Departamento de Estado

La nueva diplomacia estadounidense, denominada *smart power* (poder inteligente) ha jugado un papel principal antes, durante y después del golpe de Estado en Honduras. Los voceros del Departamento de Estado, admitieron en una rueda de prensa el 1 de julio, que tenían conocimiento previo del golpe y habían estado trabajando con los sectores que lo planificaban para buscar “otra solución”. También admitieron que dos altos funcionarios del Departamento

de Estado, el subsecretario de Estado para América Latina Thomas Shannon y el subsecretario de Estado James Steinberg, estuvieron en Honduras la semana anterior al golpe para mantener reuniones con los grupos civiles y militares que lo llevaron a cabo. Dicen que su propósito era “frenar” el golpe, sin embargo su presión verbal no concuerda con su respaldo a los sectores golpistas.

Después del golpe, la Secretaria de Estado Hillary Clinton publicó una declaración, el domingo 28 de junio, que no reconocía los sucesos como un “golpe” y tampoco exigía la restitución del presidente Zelaya en el poder. Adicionalmente, siempre hacía referencia a “las dos partes” del conflicto, legitimando a los golpistas y haciendo responsable públicamente al presidente Zelaya desde el primer día: “La acción contra el presidente hondureño Mel Zelaya viola los principios de la Carta Democrática de la OEA y debe ser condenado. Llamamos *a todas las partes* en Honduras a que respeten el orden constitucional y el Estado de derecho, que reafirmen su vocación democrática y se comprometan a resolver las disputas políticas de manera pacífica a través del diálogo. Honduras debe abrazar a los mismos principios de la democracia que ratificamos hace un mes en la reunión de la OEA celebrada en ese país.”

Y desde entonces, a pesar de diversas referencias al “golpe” de Honduras, el Departamento de Estado se negaba a calificarlo de golpe de Estado, lo que le obligaría a suspender toda clase de apoyo económico, diplomático y militar al país. El 1 de julio, los voceros del Departamento de Estado lo explicaron de esta manera: “En referencia al propio golpe, lo mejor sería decir que fue un *esfuerzo coordinado entre los militares y algunos actores civiles*. Obviamente, los militares fueron quienes condujeron la remoción forzada del presidente y han actuado para asegurar el orden público durante este proceso. Pero para que el golpe sea más que una insurrección o una rebelión, hay que ver una transferencia del poder a los militares. Y en ese sentido el Congreso –la decisión del Congreso de juramentar a su presidente Micheletti, como presidente de Honduras, indica que el Congreso y miembros claves de éste han desempeñado un papel importante en esta situación.”

Esta posición ambigua, que condena los sucesos de Honduras como una ruptura del orden constitucional pero no llega a calificarlo como golpe de Estado ni exige la restitución del presidente Zelaya, se ratificó luego de la reunión que sostuvo la Secretaria de Estado Hillary Clinton con el presidente Zelaya el 7 de julio: “Acabo de celebrar una reunión productiva con el presidente Zelaya. Discutimos los sucesos de los últimos nueve días y el camino a seguir. Le reiteraré que Estados Unidos *apoya la restitución del orden constitucional* en Honduras. Seguimos apoyando los esfuerzos regionales a través de la OEA para lograr una resolución pacífica según las normas de la Carta Democrática. Llamamos *a todas las partes* a no cometer actos de violencia y a buscar una solución pacífica, constitucional y estable a las serias divisiones en Honduras, por medio del diálogo. Para ese fin, hemos trabajado con nuestros socios en el hemisferio para establecer *una negociación*, un diálogo que podría desembocar en una resolución pacífica de esta situación.”

Ya estaba claro, después de esa reunión, que Washington no iba a seguir abogando por el regreso del presidente Zelaya al poder, sino que buscaba “una negociación” con los golpistas que, al final, favoreciera los intereses estadounidenses. Fuentes cercanas a la Organización de Estados Americanos (OEA) afirman que una alta delegación estadounidense presente en la reunión del 4 de julio en la sede del organismo multilateral intensificó la presión hacia otros Estados para que aceptaran una salida “negociada” que no implicase necesariamente la restitución de Zelaya como presidente de Honduras.

Esta manera de desviar el tema, manipular el asunto y aparecer asumiendo una posición cuando en realidad las actuaciones demuestran lo contrario, forma parte de la nueva doctrina de Obama denominada *smart power* (poder inteligente), que pretende lograr los objetivos imperiales sin satanizar al gobierno de Washington. *Smart power* es “la capacidad de combinar el ‘poder duro’ con el ‘poder suave’ para lograr una estrategia victoriosa. El ‘smart power’ utiliza estratégicamente la diplomacia, la persuasión, la construcción de capacidades, la proyección del poder militar, económico y político y la influencia imperial, de manera efectiva, con una legitimidad política y social”.

Esencialmente, es una mezcla de la fuerza militar con todas las formas de la diplomacia, con énfasis en el uso de la “promoción de la democracia” como táctica para influir en el destino de los pueblos, en vez de perpetrar una invasión militar.

El embajador

El periodista Jean-Guy Allard ha revelado los orígenes del actual embajador de Estados Unidos en Honduras, Hugo Llorens. Según Allard, Hugo Llorens, un cubano de nacimiento que llegó a Estados Unidos como parte de la Operación Peter Pan, es “especialista en terrorismo... La Casa Blanca de George W. Bush captó al astuto Llorens en 2002, nada menos que como director de asuntos andinos del Consejo Nacional de Seguridad de Washington D.C., lo que lo convirtió en el principal asesor del presidente sobre Venezuela. El golpe de Estado de 2002 contra el presidente Hugo Chávez se produjo mientras Llorens se encontraba bajo la autoridad del subsecretario de Estado para Asuntos Hemisféricos, Otto Reich, y del muy controvertido Elliot Abrams. En julio de 2008, Llorens fue nombrado embajador en Honduras”.

El pasado 4 de junio, el embajador Llorens declaró a la prensa hondureña que “...uno no puede violar la Constitución para crear una Constitución, porque si uno no tiene Constitución vive la ley de la jungla”. Esas declaraciones se emitieron en referencia a la encuesta popular sobre la convocatoria de una posible asamblea constituyente, que debería haber tenido lugar el 28 de junio si no hubiera ocurrido el golpe de Estado contra el presidente Zelaya. Los comentarios de Llorens no sólo ponen en evidencia su posición contra la encuesta, sino, además, su total injerencia en los asuntos internos de Honduras.

Pero Llorens no estaba solo en la región. Luego de su nombramiento como embajador en Honduras –cargo que obviamente se le asignó debido a la necesidad de neutralizar la creciente presencia de gobiernos izquierdistas en la región y la potencia regional del ALBA–,

se nombraron varios embajadores más de Washington en los países vecinos, todos expertos en la desestabilización de la revolución cubana y operaciones psicológicas.

Primero llegó el diplomático Robert Blau a la embajada de Estados Unidos de El Salvador, el 2 de julio de 2008, como el segundo de la diplomacia estadounidense. En enero de este año, Blau asumió la embajada como encargado de negocios. Antes de su envío a El Salvador, Blau fue subdirector de Asuntos Cubanos del Departamento de Estado, luego de haber estado dos años en la Sección de Intereses de Washington en La Habana como asesor político. Fue tan eficiente en su trabajo en Cuba con la disidencia, que el Departamento de Estado le concedió el Premio James Clement Dunn a la Excelencia, debido a su labor con la oposición contrarrevolucionaria en Cuba. Llorens y Blau eran viejos amigos, luego de trabajar juntos en el equipo de Otto Reich en el Departamento de Estado.

Después fue nombrado Stephen McFarland como embajador de Estados Unidos en Guatemala, el 5 de agosto de 2008. McFarland, graduado de la Universidad de Guerra de Estados Unidos y ex miembro del equipo de combate número dos de los marines en Iraq, era el segundo en la Embajada de Estados Unidos en Venezuela bajo William Brownfield, quien incrementó de manera alarmante el apoyo financiero y político a la oposición contra Chávez. Luego, McFarland estuvo en la embajada de Estados Unidos en Paraguay, apoyando la construcción de la base militar del Pentágono en ese país. McFarland también fue director de Asuntos Cubanos en el Departamento de Estado y su perfil lo destaca como un experto “en transiciones democráticas, derechos humanos y seguridad.”

El embajador Robert Callahan llegó a Managua, Nicaragua, también a principios de agosto. Ha trabajado en las embajadas en La Paz, Bolivia, y San José, Costa Rica, y ha sido profesor en la Universidad Nacional de Guerra de Estados Unidos. En 2004 fue enviado a Iraq como agregado de prensa de la embajada en Bagdad. A su regreso, estableció la oficina de prensa y propaganda de la recién

creada Dirección Nacional de Inteligencia (DNI) de Washington, que en la actualidad es el órgano más poderoso de la inteligencia estadounidense.

Juntos, estos embajadores –expertos en golpes de Estado, desestabilización y propaganda– han preparado el terreno para el golpe contra el presidente Zelaya en Honduras.

Financiamiento a los golpistas

Justo en el mes anterior del golpe contra el presidente Zelaya se formó una coalición entre diferentes organizaciones no gubernamentales, empresarios, partidos políticos, la iglesia católica y los medios de comunicación, denominada “la unión cívica democrática”. Su único propósito era derrocar al presidente Zelaya para impedir que abriera el camino a una asamblea constituyente que permitiría al pueblo alzar su voz y participar en su proceso político.

La “unión cívica democrática” de Honduras esta compuesta por organizaciones como el Consejo Nacional Anticorrupción, el Arzobispado de Tegucigalpa, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), el Consejo de Rectores de Universidades, la Confederación de Trabajadores de Honduras (CTH), el Foro Nacional de Convergencia, la Federación Nacional de Comercio e Industrias de Honduras (Fedecámara), la Asociación de Medios de Comunicación (AMC), el Grupo Paz y Democracia y el grupo estudiantil Generación X Cambio.

La mayoría de estas organizaciones han sido beneficiarias de los más de 50 millones de dólares que anualmente invierten la USAID y la NED en el “desarrollo democrático” en Honduras. De hecho, un informe de la USAID sobre su financiamiento y trabajo con COHEP, destaca que “el perfil bajo de la USAID en este proyecto ayudó a asegurar la credibilidad de COHEP como una organización hondureña y no un brazo de la USAID”.

Los voceros de la unión cívica democrática de Honduras en representación, según ellos, de la “sociedad civil”, declararon a la prensa

hondureña el 23 de junio –cinco días antes del golpe contra el presidente Zelaya– que “confían en que las fuerzas armadas cumplirán con su deber de defender la Constitución, el Estado de Derecho, la paz y la democracia.” Cuando sucedió el golpe, el día 28 de junio, fueron los primeros que salieron a decir que no hubo un golpe de Estado, sino que habían “rescatado su democracia” de las manos del presidente Zelaya, cuyo crimen fue querer dar al pueblo voz, visibilidad y participación. También en representación de los sectores de clase media y alta, la unión cívica democrática ha calificado a los sectores que apoyan al presidente Zelaya de “turbas”.

El Instituto Republicano Internacional, que recibe fondos de la National Endowment for Democracy (NED), obtuvo más de 1,2 millones de dólares en 2009 para trabajar con los sectores políticos en Honduras. Su trabajo se ha dedicado a apoyar los “centros de pensamiento” y “grupos de presión” en Honduras, para influir en los partidos políticos y “apoyará iniciativas para implementar posiciones políticas durante las campañas de 2009.” Ésta es una clara intervención en la política interna de Honduras y evidencia del financiamiento de la NED a los sectores golpistas del país.

El lobby de Washington

El senador republicano John McCain, ex candidato a la presidencia de Estados Unidos, ayudó coordinar la visita de la delegación golpista de Honduras a Washington durante la semana pasada. McCain es conocido por su dura postura contra Venezuela, Bolivia y otros países de la región considerados “anti imperialistas” y por sus estrechos vínculos con la mafia cubana en Miami. McCain también es jefe del Instituto Republicano Internacional (IRI), ente financiero de los golpistas de Honduras. McCain ofreció los servicios de su empresa de lobby, The Cormac Group, que organizó una rueda de prensa de los golpistas en el National Press Club el 7 de junio.

Pero más allá de la conexión republicana con los golpistas hondureños, hay un vínculo más comprometedor con la actual admi-

nistración demócrata de Barack Obama. El abogado Lanny Davis fue contratado por la sede hondureña del Consejo de Empresarios de América Latina (CEAL) para hacer lobby a favor de los golpistas y convencer a los poderes de Washington de que deben aceptar y reconocer al gobierno de facto de Honduras. Lanny Davis fue abogado del ex presidente Bill Clinton cuando estaba en la Casa Blanca, y es un conocido amigo y asesor de la actual Secretaria de Estado Hillary Clinton. Davis está organizando una ofensiva diplomática y mediática a favor de los golpistas, incluida la compra de publicidad en periódicos estadounidenses, y organizando reuniones entre los representantes golpistas y diferentes congresistas, senadores y funcionarios del gobierno de Estados Unidos. CEAL esta compuesto por los empresarios latinoamericanos que más han promovido atentados contra los movimientos populares en la región. Por ejemplo, el actual representante de Venezuela en el CEAL es Marcel Granier, presidente de RCTV, la cadena de televisión que promovió e intentó legitimar el golpe de Estado contra el presidente Chávez.

Como parte de este esfuerzo, lograron una audiencia especial ante el Comité de Relaciones Exteriores del Congreso de Estados Unidos, con la participación de congresistas demócratas y republicanos, y los testimonios de personajes promotores del golpe, como Michael Shifter del Diálogo Interamericano de Washington, Guillermo Pérez-Cadalso, ex Canciller y Magistrado de la Corte Suprema de Honduras, y el famoso Otto Reich, cubano-americano conocido por su papel en la mayoría de las actividades de desestabilización contra gobiernos izquierdistas en América Latina desde los años ochenta. Como resultado de este encuentro, el Congreso de Estados Unidos está promoviendo una resolución que reconozca como legítimo al gobierno de facto de Honduras.

Otro resultado del lobby de Lanny Davis fue la reunión convocada en el Consejo de las Américas el 9 de junio, en donde participó Jim Swigert, director de los programas de América Latina y el Caribe para el Instituto Demócrata Nacional (NDI), que recibe su financiamiento de la NED, Cris Arcos, antiguo embajador de Estados Unidos en Hon-

duras y Adolfo Franco, ex administrador de la USAID para América Latina y el Caribe y encargado del programa de “transición” en Cuba. Estos tres personajes han trabajado como asesores del gobierno de Obama frente a la crisis en Honduras. Franco, quien también fue asesor de política exterior para el senador John McCain durante su campaña presidencial en 2008, ha sido acusado de corrupción por su mal manejo de los fondos de la USAID para el programa de “promoción de la democracia” en Cuba, gran parte de los cuales se dieron a grupos de Miami, como el Comité para una Cuba Libre y el Instituto para Estudios Cubanos en Miami, sin pasar por ningún proceso transparente de revisión.

Negroponte y Reich, de nuevo

Muchos han especulado sobre el papel del antiguo embajador de Estados Unidos en Honduras, John Negroponte, quien dirigió la fuerza paramilitar denominada “la contra” y los escuadrones de muerte contra los movimientos izquierdistas en Centroamérica durante los años ochenta. Negroponte tuvo varios cargos durante la administración de George W. Bush: embajador de Estados Unidos en Iraq, embajador ante las Naciones Unidas, director nacional de Inteligencia y, por último, subsecretario de Estado bajo Condoleezza Rice. A su salida del Departamento de Estado, Negroponte pasó al sector privado. Le ofrecieron un trabajo como vicepresidente de la firma consultora más influyente de Washington, McLarty Associates. Negroponte aceptó. McLarty Associates fue fundada por Thomas “Mack” McLarty, ex jefe de gabinete del presidente Bill Clinton y enviado especial a América Latina durante su presidencia. Actualmente, McLarty maneja la consultora más poderosa de Washington. Hasta el año 2008, McLarty Associates se llamaba Kissinger-McLarty Associates debido a la unión entre Thomas McLarty y Henry Kissinger, que evidencia la unión política entre los sectores demócratas y republicanos en Washington.

En su nuevo cargo, John Negroponte trabaja como asesor sobre política exterior del Departamento de Estado bajo Hillary Clinton.

Recordemos que el embajador estadounidense en Honduras, Hugo Llorens, trabajaba bajo el comando de Negroponte durante la mayoría de su gestión.

Otto Reich lleva unos años trabajando en una campaña contra el presidente Zelaya. Fue demandado por Zelaya en abril 2009 por haberlo acusado públicamente de robar 100 millones de dólares de la empresa estatal de telecomunicaciones, Hondutel. Resulta que Reich hacía lobby para una empresa privada de telecomunicaciones que quería privatizar Hondutel. Ahora, con Zelaya destituido y un empresario en el poder, lo más probable es que Reich consiga su negocio multimillonario.

Reich fundó una organización en Washington, llamada Arcadia Foundation junto a un venezolano, Robert Carmona-Borjas, abogado especialista en temas militares, vinculado al golpe de abril de 2002 en Venezuela, según su propio perfil. Robert Carmona-Borjas supuestamente estuvo en Miraflores con Pedro Carmona durante el golpe de abril de 2002 y escapó, junto a Carmona, del palacio cuando fue tomado por la guardia de honor presidencial. Desde entonces vive en Washington, DC. Desde el año pasado, Reich y Carmona-Borjas han llevado una campaña contra Zelaya por asuntos de corrupción, con una serie de micros que hablan de corrupción, libertad de expresión y cambio en Honduras.

Carmona-Borjas ha viajado con frecuencia a Honduras durante los últimos meses, incluso hablando de golpe de Estado “técnico” junto con otros actores, como el defensor del pueblo hondureño, Ramón Custodia, quien declaró a comienzos de junio que “los golpes son una posibilidad que puede ocurrir en cualquier escenario político”. Luego del golpe, el 3 de julio, Robert Carmona-Borjas apareció en Honduras en la concentración de los golpistas en Tegucigalpa, y fue reconocido como un actor importante que hizo posible la salida de Zelaya y la llegada al poder de Micheletti.

El poder militar

Estados Unidos mantiene una presencia militar muy grande en la base de Soto Cano (Palmerola), ubicada a 97 kilómetros de la capital, que ha estado operativa constantemente desde el año 1981, cuando fue activada por el gobierno de Estados Unidos durante la administración de Ronald Reagan.

En los años ochenta, Soto Cano se utilizó por el coronel estadounidense Oliver North, como una base de operaciones para la “Contra”, las fuerzas paramilitares entrenadas y financiadas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), encargadas de ejecutar la guerra contra los movimientos izquierdistas en Centroamérica, y particularmente contra el gobierno sandinista de Nicaragua. Desde Soto Cano, la “Contra” lanzaba sus ataques terroristas, escuadrones de muerte y misiones especiales que dieron como resultado miles de asesinatos, desaparecidos, torturados, lisiados y aterrorizados en Centroamérica.

John Negroponte, entonces embajador de Estados Unidos en Honduras, junto a Oliver North y Otto Reich, dirigían estas operaciones sucias.

La base de Soto Cano es la sede de la Fuerza de Tarea Conjunta “Bravo” (JTF-B) de Estados Unidos, compuesta por efectivos del ejército, las fuerzas aéreas, fuerzas de seguridad conjuntas y el primer batallón-regimiento Número 228 de la aviación estadounidense. Son 600 personas en total y 18 aviones de combate, incluidos helicópteros UH-60 BlackHawk y CH-47 Chinook. Soto Cano también es la sede de la Academia de la Aviación de Honduras. Más de 650 ciudadanos hondureños y estadounidenses viven en las instalaciones de la base.

La Constitución de Honduras no permite legalmente la presencia militar extranjera en el país. Un acuerdo “de mano” entre Washington y Honduras autoriza la importante y estratégica presencia de los cientos de militares estadounidenses en la base, en un acuerdo “semipermanente”. El acuerdo se realizó en 1954 como parte de

la ayuda militar que Estados Unidos ofrecía a Honduras. La base primero fue utilizada por la CIA para lanzar el golpe contra Jacobo Arbenz en Guatemala.

Cada año, Washington autoriza cientos de millones de dólares en ayuda militar y económica a Honduras, que es el tercer país más pobre del hemisferio. Este acuerdo que permite la presencia militar de Estados Unidos en el país centroamericano puede retirarse sin aviso.

El 31 de mayo de 2008, el presidente Manuel Zelaya anunció que Soto Cano (Palmerola) se utilizará para vuelos comerciales internacionales. La construcción del terminal civil se financió con un fondo del ALBA (Alianza Bolivariana para las Américas).

Los dos generales con mayor participación en el golpe contra Zelaya son graduados de la Escuela de las Américas y mantienen lazos estrechos con los militares estadounidenses en Honduras. El comandante de la Aviación de Honduras, general Luis Javier Prince Suazo, estudió en la famosa Escuela de las Américas de Estados Unidos en 1996. El jefe del estado mayor conjunto, general Romeo Vásquez, destituido por el presidente Zelaya el 24 de junio por desobedecer sus órdenes, y luego actor principal en el golpe militar sólo días después, también es graduado de la Escuela de las Américas. Los dos altos oficiales hondureños mantienen relaciones muy estrechas con el Pentágono y las fuerzas militares estadounidenses en Soto Cano.

El embajador de Estados Unidos en Honduras que cambió en septiembre 2008, Charles Ford, fue transferido al Comando Sur en Miami para encargarse de la asesoría para el Pentágono sobre América Latina.

De esta base, salió el avión que llevó al Presidente Zelaya a su exilio forzado durante el golpe de estado, con la autorización y participación de los militares estadounidenses.

Los militares hondureños están financiados, entrenados, adoctrinados y comandados por el ejército estadounidense sobre la base de la doctrina anti izquierdista y anti socialista. Por eso era tan fácil

actuar contra el presidente Zelaya, su comandante en jefe, porque lo veían como parte de la “amenaza izquierdista”, contra la que llevan combatiendo desde hace decenios.

De todas estas evidencias –y habrá más en el futuro– se comprueba el inconfundible papel de Washington en el golpe de Estado en Honduras contra el presidente Zelaya. (EG)

La base militar de Estados Unidos en Honduras en el centro del golpe

Durante la madrugada del domingo 28 de junio, el presidente de Honduras, Manuel Zelaya, fue secuestrado y sacado a la fuerza por militares encapuchados de su residencia presidencial en Tegucigalpa. Lo trasladaron a la base militar de Estados Unidos en Soto Cano (Palmerola), en las afueras de Tegucigalpa. Luego de permanecer durante un tiempo en dicha base militar, el presidente Zelaya fue enviado a Costa Rica en el avión presidencial, país que lo recibió mientras el brutal golpe militar aún estaba en pleno desarrollo en Honduras. Mientras ocurría el golpe de Estado, los militares estadounidenses y los representantes de Washington en la embajada de Estados Unidos en Tegucigalpa tenían pleno conocimiento de los sucesos.

Estados Unidos mantiene la base militar en Soto Cano, ubicada a 97 kilómetros de la capital, y está operativa desde el año 1981 cuando fue activada por el gobierno estadounidense durante la administración de Ronald Reagan. En los años ochenta, Soto Cano fue utilizada por el Coronel estadounidense Oliver North como una base de operaciones de la “contra”, las fuerzas paramilitares entrenadas y financiadas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) encargadas de ejecutar la guerra contra los movimientos izquierdistas en Centroamérica, y particularmente contra el gobierno sandinista de Nicaragua. Desde Soto Cano, la “contra” lanzaba sus ataques terroristas, escuadrones de muerte y misiones especiales

que dieron como resultado miles de asesinatos, desaparecidos, torturados, lisiados y aterrorizados en Centroamérica.

La base de Soto Cano es la sede de la “Fuerza de Tarea Conjunta Bravo” (JTF-B) de Estados Unidos, compuesta por efectivos del ejército, las fuerzas aéreas, fuerzas de seguridad conjuntas y el primer batallón-regimiento número 228 de la aviación estadounidense. Son aproximadamente 600 personas y 18 aviones de combate, incluidos helicópteros UH-60 BlackHawk y CH-47 Chinook. Soto Cano también es la sede de la Academia de la Aviación de Honduras. Más de 650 ciudadanos hondureños y estadounidenses viven dentro de las guarniciones de la base. En 2005, se empezaron a construir viviendas dentro de la base, incluidos 44 edificios de apartamentos y varias residencias para las tropas.

La Constitución de Honduras no permite legalmente la presencia militar extranjera en el país. Un acuerdo “de mano” entre Washington y Honduras autoriza la importante y estratégica presencia de los cientos de militares estadounidenses en la base, por un acuerdo “semipermanente”. El acuerdo se efectuó en 1954 como parte de la ayuda militar que Estados Unidos ofrecía a Honduras. Todos los años, Washington autoriza cientos de millones de dólares de ayuda militar y económica a Honduras, que es el tercer país más pobre del hemisferio. Este acuerdo que permite la presencia militar de Estados Unidos en el país centroamericano puede ser retirado sin aviso.

El 31 de mayo de 2008, el presidente Manuel Zelaya anunció que Soto Cano (Palmerola) se utilizará para vuelos comerciales internacionales. La construcción del terminal civil se financió con un fondo del ALBA (Alianza Bolivariana para las Américas).

El comandante de la aviación de Honduras, general Luis Javier Prince Suazo, estudió en la famosa Escuela de las Américas de Estados Unidos en 1996. El jefe del estado mayor conjunto, general Romeo Vásquez, destituido por el presidente Zelaya el 24 de junio por desobedecer sus órdenes, y luego actor principal en el golpe militar pocos días después, también es graduado de la Escuela de las Américas. Los dos altos oficiales hondureños mantienen

relaciones muy estrechas con el Pentágono y las fuerzas militares estadounidenses en Soto Cano.

Aunque Honduras depende económicamente de Estados Unidos, durante los últimos meses la relación diplomática entre ambos países comenzó a deteriorarse. En noviembre 2008, el presidente Zelaya felicitó al presidente Obama por su victoria electoral, calificándola como “una esperanza para el mundo”. Pero dos meses después, Zelaya envió una carta personal a Obama, en la que acusaba a Estados Unidos de “intervencionismo” y llamando al nuevo gobierno a “respetar a los principios de no injerencia en los asuntos políticos de otras naciones.” Zelaya también exhortó al Presidente Obama a “revisar los procedimientos de inmigración y la concesión de visas como un mecanismo de presión contra personas que tengan creencias distintas e ideologías que no representan ninguna amenaza para Estados Unidos.” Adicionalmente, el presidente hondureño le comentó que “la lucha legítima contra el narcotráfico... no se debe utilizar como una excusa para imponer políticas intervencionista en otros países.” Poco después, el presidente Zelaya, junto con presidente Daniel Ortega de Nicaragua, boicoteó una reunión del Sistema de Integración de Centro América (SICA), en la que iba a estar presente el vicepresidente estadounidense Joe Biden.

Washington ha admitido que tenía conocimiento previo del golpe de Estado en Honduras desde hacía más de una semana. En declaraciones a la prensa este lunes, dos voceros del Departamento de Estado comentaron que su embajador y un equipo de la diplomacia estadounidense “estaban en conversaciones” con los actores principales del golpe desde hace un mes. Esas “conversaciones” se intensificaron durante la semana pasada, cuando el embajador estadounidense en Tegucigalpa, Hugo Llorens, se reunió tres veces con los militares golpistas y los grupos civiles para tratar de buscar otra salida.

La administración Obama ha condenado al golpe en Honduras, pero de manera muy mesurada, calificándolo como una acción que está “evolucionando hacia un golpe”, pero confirmando que legalmente no lo considera un golpe de Estado. Esta ambigüedad permite

a Estados Unidos mantener la relación diplomática con Honduras y el gobierno de facto, reconocer al gobierno golpista, y mantener la ayuda militar y económica al país. En caso de calificar los hechos como un golpe de Estado, según la ley, Estados Unidos estaría obligado a romper las relaciones diplomáticas y a suspender la mayoría del apoyo económico y militar al país.

Obviamente, Washington no quiere arriesgarse al cierre de su base militar en Soto Cano y a la expulsión de sus 600 efectivos militares. Además, la mayoría de las fuerzas armadas hondureñas y los altos oficiales que han participado en el golpe son aliados y socios importantes del Pentágono. Las actuaciones del presidente Zelaya de construir un terminal civil en Soto Cano y autorizar vuelos internacionales comerciales, realizadas con los fondos del ALBA, se podrían entender fácilmente como una amenaza para el futuro de la presencia militar estadounidense en Honduras. Además de otras razones, ésta podría explicar la ambigüedad pública de Obama frente al golpe en Honduras. (EG)

Los mismos protagonistas, las mismas tácticas en América Latina

El 10 de julio de 2009, el Subcomité de Asuntos Hemisféricos de la Cámara de Representantes tuvo el poco envidiable privilegio de escuchar las recomendaciones, en relación con la crisis de Honduras, de uno de los personajes más execrables de la historia de las relaciones de Estados Unidos.

No se sabe quién tuvo la brillante idea de convocar, en tales circunstancias, a Otto Reich, el hombre que sacó de su prisión venezolana al pediatra asesino Orlando Bosch; que encubrió en la administración Reagan las operaciones de narcotráfico del terrorista Luis Posada Carriles; que intervino en Panamá para que se le otorgara a este mismo asesino un indulto presidencial y que asesoró directamente a los golpistas de Caracas mientras intentaban acabar con el Presidente Chávez.

Vale la pena sacar de los archivos las notas biográficas de este rey de la desinformación que, en sus ataques contra la Revolución sandinista fue hasta difundir informaciones según las cuales los nicaragüenses usarían Migs soviéticos para invadir a Texas.

Otto Juan Reich, accidentalmente nacido en Cuba de un padre austriaco, emigró con su familia a Estados Unidos en 1960, con apenas catorce años de edad.

Después de dos años en el ejército imperial y una estancia en Miami donde se vinculó con los capos de la mafia terrorista, Reich fue reclutado por la inteligencia norteamericana, en 1973, en la Universidad de Georgetown, por el agente CIA Frank Calzón.

Fue con esa otra canalla que se asoció luego a la Fundación Nacional Cubano Americana, esta misma organización creada por la Compañía por orientación de Ronald Reagan, cuyos lazos con el terrorismo y el narcotráfico están, hoy más que nunca, documentados.

En los años 80, Reich pasó sucesivamente de administrador asistente de la USAID, la conocida agencia central de injerencia, a Consejero Especial para la Diplomacia Pública del infame secretario de Estado George Shultz. Ahí se consagró totalmente a desinformar a la opinión pública, fabricando una imagen favorable a los gánsteres de la Contra nicaragüense y difamando a los que les denunciaban.

“Ningún hombre público norteamericano ha manipulado con tanta persistencia la verdad como Otto Reich”, escribía de él un analista de la muy seria COHA, el *think tank* norteamericano que se consagra a analizar los asuntos del hemisferio.

Reich se dedicó entonces a hacer la apología de las operaciones de limpieza realizadas en El Salvador por escuadrones de la muerte, donde se masacró a decenas de miles de civiles, y dio cobertura al tráfico de droga contra armas que gestionaban Félix Rodríguez Mendigutía, el agente CIA que ordenó la muerte del Che, y su socio Luis Posada Carriles, a favor de la Contra nicaragüense.

Uno de sus ataques de delirio más característicos fue hasta difundir la noticia de que, según documentos secretos convenientemente

descubiertos, los sandinistas usarían Migs soviéticos para invadir a Texas —un siniestro invento que recuerda el reciente incidente de la computadora indestructible de Raúl Reyes.

Reich tampoco titubeó en lanzar rumores de que los reporteros norteamericanos recibían favores sexuales de las autoridades sandinistas, las cuales les proveían prostitutas (así como hombres para los periodistas homosexuales).

Tan desfachatado fue el nuevo asesor de McCain para América Latina en el manejo de tales operaciones que lo amonestó el GAO, el General Accounting Office, por el uso ilegal, encubierto y grotesco que hacía del dinero de los contribuyentes.

“La red en la que participaba Otto Reich recaudó y canalizó dinero hacia cuentas en bancos en Islas Caimán y a una cuenta secreta del Banco Lake Resources, en Suiza”, afirmó el GAO, al referirse a su vinculación con las operaciones de Posada en la base salvadoreña de Ilopango.

En 1988, fue Reich, entonces embajador en Caracas, quien compró la liberación de Orlando Bosch, agente de la CIA y Jefe de la CORU, la coordinadora del terror continental, de su cárcel venezolana.

Cuando luego los servicios de inmigración norteamericanos detuvieron al terrorista a su llegada a Miami, por ser un peligro público, fue este mismo Reich quien convirtió un decreto presidencial de George Bush padre a su favor, en elemento del show electoral de la entonces candidata al Congreso Ileana Ros-Lehtinen.

En Caracas, llegó hasta conspirar con el narcotraidor Huber Matos y el terrorista Carlos Alberto Montaner, en planes para abrir nuevos frentes de propaganda contra la isla... como más tarde mafiará en Miami con el coronel Pedro Soto, renegado de la Fuerza Aérea Venezolana, Jorge Mas Santos, de la FNCA, el terrorista José Basulto, de Hermanos al Rescate, Armando Pérez Roura y otros personeros de la fauna local.

En el curso de sus aventuras contrarrevolucionarias, Reich pasó a ser socio de Calzón en Freedom House, luego en el Center for a

Free Cuba -otro invento de la CIA-, y asesor del U.S.-Cuba Business Council, cobrando con frenesí los cheques de la Bacardí Company, la ronera patrocinadora del terrorismo contra Cuba.

Así mismo fue como, en 1995-96, Reich estuvo entre los más febriles ingenieros de la diabólica ley que lleva los nombres del (ahora difunto) Senador Jesse Helms y de su compinche Dan Burton.

Tan corrupto y sinvergüenza es Reich, que Bush no pudo resistir la idea en el 2003 de sumarlo a su estado mayor, como enviado especial del Consejo de Seguridad de la Casa Blanca para América Latina antes de regalarle, a pesar de las protestas del Senado, el sillón de subsecretario para el Hemisferio Occidental del Gobierno del imperio, del cual será eyectado abruptamente después de solo 11 meses.

Pasó entonces a ser “emisario especial para las iniciativas del hemisferio occidental”, puesto que le permitió otras desastrosas “iniciativas”, como la preparación del golpe contra el presidente haitiano Aristide y la creación de la Comisión de Asistencia a una Cuba Libre que dará lugar al Plan Bush y sus anexos secretos de agresión.

El Colmo de la prepotencia imperial para el funcionario Otto Reich fue hasta tirar desde Washington orientaciones a los golpistas de Caracas, el 11 de abril del 2002, mientras secuestraban al Presidente Hugo Chávez.

El 20 de enero de 2004, siendo entonces Subsecretario de Estado, Reich se reunió en la Embajada norteamericana con el coordinador del Consejo Panameño de Seguridad Nacional.

Se supo luego que fue a garantizar que la Presidenta Mireya Moscoso indultara a Luis Posada Carriles y a sus tres cómplices, antes de su salida del poder en septiembre.

Al día siguiente, uno de los abogados de Posada afirmó a los “benefactores” de Posada en Miami -entre los cuales los terroristas Santiago Álvarez, Nelsy Castro Matos y Roberto Martín Pérez-, que el canciller Harmodio Arias le había confesado que Reich solicitó entonces la libertad de los cuatro terroristas.

Poco después, circulaban ya los rumores que precedieron el indulto ilegal e inconstitucional otorgado en agosto y que la Corte Suprema panameña acaba de revocar.

Macchiavello de pacotilla, no hay planes que Reich no haya imaginado contra Cuba y luego Venezuela.

Es hasta el padrino de esta legislación, reclamada por la Bacardí, que deniega a Cuba la propiedad en Estados Unidos de sus marcas de comercio, entre las cuales el Habana Club.

Reich confiesa que conoció a John McCain que asesoró durante la última campaña presidencial... cuando, precisamente, trabajaba con la desacreditada oficina de Diplomacia Pública. Dijo a la AFP que el líder republicano le dejó una muy grata impresión por “su curiosidad intelectual y su inteligencia”.

Así es el personaje que consulta la Cámara de Representantes sobre Honduras, la nación centroamericana estrangulada por una pandilla de empresarios, militares y gánsters: el ex jefe de la diplomacia pública de Reagan que fue acusado de estar detrás de estos golpistas, al lado de otro residuo de la guerra fría, el terrorista y agente CIA Carlos Alberto Montaner que se olvidaron de invitar. (JGA)

El papel del Instituto Republicano Internacional (IRI) en el golpe de Honduras

El Instituto Republicano Internacional (IRI), considerado el brazo internacional del Partido Republicano de Estados Unidos, y uno de los cuatro “grupos claves” de la National Endowment for Democracy (NED, Fundación Nacional para la Democracia), parece que sabía del golpe de Estado en Honduras contra el Presidente Manuel Zelaya con meses de anticipación. El IRI es muy conocido por su papel en el golpe de Estado del 2 de abril de 2002 contra el presidente Hugo Chávez en Venezuela, y por la financiación y asesoramiento estraté-

gico proporcionados a las principales organizaciones involucradas en el derrocamiento del presidente Jean Bertrand Aristide, de Haití, en 2004. En los dos casos, el IRI financió y/o entrenó y asesoró a los partidos políticos y grupos implicados en el derrocamiento violento y antidemocrático de los presidentes constitucionales.

Después del golpe de Venezuela en abril de 2002, el entonces presidente del IRI, George Folsom, envió una nota de prensa en la que celebraba el golpe y afirmaba que: “El Instituto ha servido de puente entre los partidos políticos de la nación y todos los grupos de la sociedad civil para ayudar a los venezolanos construir un nuevo futuro democrático...” Horas después, cuando el golpe ya había fracasado y el pueblo venezolano había rescatado a su presidente, a quien habían secuestrado y encarcelado en una base militar, y también había restituido el hilo constitucional, el IRI se arrepintió de la premura con la que aplaudió públicamente el golpe. Una de sus principales financistas, la NED, estaba furiosa porque el IRI reveló públicamente la financiación del gobierno estadounidense a los líderes del golpe de Venezuela. El presidente de la NED, Carl Gershman, estaba tan molesto con la metedura de pata del IRI, que envió una carta a Folsom, castigándolo, y diciendo: “A través de tu aplauso al golpe –por cierto, sin ninguna reserva–, metiste al IRI dentro de la sensible política interna de Venezuela”. Gershman habría preferido que el papel de la NED y el IRI de fomentar el golpe contra el presidente Chávez se hubiese mantenido en secreto.

El senador John McCain es el presidente del IRI, que se creó en 1983 como parte de la misión de la NED para “promover la democracia en el mundo”, un mando del presidente Ronald Reagan. En realidad, uno de los fundadores de la NED, Allen Weinstein, lo explicó de esta manera en una entrevista con el *Washington Post* en 1991: “Mucho de lo que hacemos hoy lo hacia antes la CIA, hace 25 años, de manera encubierta.” La historia del IRI, según su web, (www.iri.org) también explica que originariamente su trabajo estaba en América Latina, durante el periodo en el que la administración de Reagan estaba bajo presión del Congreso estadounidense por financiar a los grupos paramilitares y a los escuadrones de muerte en Centro

y Suramérica, para instalar regímenes subordinados a los intereses estadounidenses y neutralizar a los movimientos izquierdistas. “El Congreso respondió al llamado del presidente Reagan en 1983 cuando creó la National Endowment for Democracy (NED) para apoyar a los demócratas emergentes en el mundo. Se crearon cuatro institutos sin ánimo de lucro para llevar a cabo este trabajo: IRI, Instituto Demócrata Nacional para Asuntos Internacionales (NDI), Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE) y Centro Americano para la Solidaridad Laboral (ACILS).”

“En sus inicios, el IRI estaba enfocado a sembrar las semillas de la democracia en América Latina. Desde finales de la Guerra Fría, el IRI ha ampliado su alcance para apoyar la democracia y la libertad por todo el planeta. El IRI ha conducido programas en más de 100 naciones.”

En principio el IRI, además de los otros grupos claves de la NED, financió organizaciones en Nicaragua para fomentar la desestabilización del gobierno sandinista. El periodista Jeremy Bigwood explicó parte de este papel en su artículo, “No Strings Attached?”, “Cuando la retórica de la democracia se pone de lado, la NED es una herramienta especializada en penetrar en la sociedad civil de otros países, hasta la base popular” para lograr los objetivos de la política exterior estadounidense, escribe el profesor William Robinson de la Universidad de California Santa Barbara, en su libro, *A Faustian Bargain*. Robinson estuvo en Nicaragua durante los años ochenta y fue testigo de cómo la NED trabajó con la oposición nicaragüense, respaldada por Estados Unidos, para derrocar a los sandinistas en las elecciones de 1990.”

La evidencia del papel del IRI en el golpe de Estado de 2002 en Venezuela se ha documentado e investigado ampliamente. Las pruebas de esa participación, que continúa hasta hoy en día en cuanto al trabajo del IRI, su financiamiento, asesoramiento estratégico y entrenamiento de partidos políticos y grupos en Venezuela, están disponibles a través de documentos obtenidos bajo la Ley de Acceso a la Información de ESTADOS UNIDOS (FOIA, por sus siglas en inglés),

en esta web: <http://venezuelafoia.info/iri.html>, y también en mi libro, *El Código Chávez: descifrando la intervención de Estados Unidos en Venezuela* (Monte Ávila Editores, 2006). Ninguna de las evidencias que se refieren al papel del IRI en fomentar y apoyar el golpe de abril de 2002 en Venezuela y su apoyo continuo a la oposición venezolana han sido desmentidas por el instituto, principalmente porque toda la evidencia citada procede de la documentación interna del IRI y la NED, obtenida bajo la ley FOIA.

Entonces, cuando ocurrió el golpe de Estado en Honduras contra el presidente democráticamente elegido, Manuel Zelaya, había pocas dudas de las huellas estadounidenses. El nombre del IRI apareció como receptor de un fondo de 700.000 dólares durante 2008 y 2009 para promover los programas de “buena gobernabilidad” en países centroamericanos, incluida Honduras. Otro fondo de 550.000 dólares para trabajar con “centros de pensamiento” y “grupos de presión” en Honduras, para influir en los partidos políticos, también fue otorgado por la NED al IRI en 2008-2009, detallando que el IRI “apoyará iniciativas para implementar posiciones políticas durante las campañas de 2009. El IRI pondrá énfasis especial en Honduras, país que tiene elecciones presidenciales y legislativas en noviembre 2009.” Ésta es una clara intervención en la política interna de Honduras.

La Agencia Internacional del Desarrollo de Estados Unidos (USAID), también suministra a Honduras alrededor de 49 millones de dólares al año, gran parte de los cuales se orientan a programas que “promueven a la democracia”. La mayoría de los receptores de esta ayuda en Honduras, que asume la forma de financiamiento, entrenamiento, recursos, asesoramiento estratégico, asesoramiento comunicacional, fortalecimiento de partidos políticos y capacitación de liderazgo, son organizaciones vinculadas directamente con el golpe de Estado, como el Consejo Nacional Anticorrupción, el Arzobispado de Tegucigalpa, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), el Consejo de Rectores de Universidades, la Confederación de Trabajadores de Honduras (CTH), el Foro Nacional de Convergencia, la Federación Nacional de Comercio e Industrias de Honduras (FEDECAMARA), la Asociación de Medios de Comunicación (AMC), el Grupo Paz y

Democracia, y el grupo estudiantil, Generación X Cambio. Estas organizaciones forman parte de una coalición que se denomina “Unión Cívica Democrática de Honduras”, la cual ha respaldado públicamente el golpe contra el presidente Zelaya.

La secretaria de prensa del IRI, Lisa Gates, respondió a las acusaciones sobre el IRI y su financiamiento o ayuda (que también incluye ayuda no financiera, como entrenamiento, asesoramiento y recursos) a grupos involucrados en el golpe de Honduras diciendo que son “reportajes falsos”. Sin embargo, existen varios vínculos interesantes entre la organización republicana y el violento golpe de Estado contra el presidente Zelaya que sí indican la participación del Instituto, además del millón de dólares mencionado arriba que han invertido este año en Honduras. Adicionalmente a su presencia en Honduras como parte del programa de “buena gobernabilidad” e “influencia política”, el director regional del Programa América Latina y el Caribe del IRI, Alex Sutton, ha estado muy involucrado con muchas organizaciones de la región que han respaldado el golpe en Honduras. Sutton acudió como invitado especial a una conferencia celebrada recientemente en Venezuela, patrocinada por la organización CEDICE, Centro para la Divulgación de Conocimiento Económico, que recibe financiamiento de la NED y el USAID. La directora de CEDICE, Rocío Guijarra, fue una de las principales ejecutoras del golpe de Estado de 2002 contra el presidente Hugo Chávez y ella, personalmente, firmó un decreto que instaló en el país la dictadura que afortunadamente fue derrotada por el levantamiento y la fuerza del pueblo. La conferencia de Venezuela en la que participó Sutton, durante los días 28 y 29 de mayo pasado, fue organizada por varios líderes de la ultraderecha latinoamericana, como el ex presidente boliviano Jorge Quiroga, quien ha llamado al derrocamiento del presidente Evo Morales en varias ocasiones, el peruano Mario Vargas Llosa y su hijo Álvaro, quienes ya han avalado públicamente el golpe contra el presidente Zelaya en Honduras, y numerosos líderes de la oposición venezolana, la mayoría de los cuales son conocidos por su papel en el golpe de abril 2002 y diferentes atentados contra

la democracia desde entonces. La mayoría de los presentes en la conferencia de CEDICE en mayo 2009 han expresado públicamente su apoyo al golpe contra el presidente Zelaya.

Pero una evidencia más contundente que vincula al IRI con el golpe en Honduras, es un video clip disponible en la web del instituto, en <http://www.iri.org/multimedia.asp>. El clip o “podcast”, incluye una presentación de diapositivas de Susan Zelaya-Fenner, asistente del programa del IRI, el 20 de marzo de 2009, explicando los programas de “buena gobernabilidad” en Honduras. Curiosamente, al principio de la presentación, Zelaya-Fenner explica lo que ella considera “un par de hechos interesantes sobre Honduras”. Estos “hechos” incluyen, según ella, que “Honduras es un país muy olvidado en una región muy pequeña. Honduras ha tenido más golpes militares que años de independencia, se ha dicho. Sin embargo, paradójicamente, en tiempos recientes se ha considerado al país un “pilar de estabilidad” en la región, hasta llamarlo el “U.S.S. Honduras”, porque ha logrado evitar todas la crisis que sufrieron sus vecinos durante las guerras civiles en los años ochenta.”

Es importante aclarar que cuando Zelaya-Fenner se refiere al “U.S.S. Honduras” y su “suerte” de haber “evitado todas las crisis que pasaron sus vecinos durante las guerras civiles de los años ochenta”, es porque el gobierno estadounidense, la CIA y el Pentágono utilizaron Honduras como punta de lanza para los ataques contra los vecinos de Honduras. El entonces embajador estadounidense, John Negroponte, junto con el Coronel Oliver North, entrenaron, financiaron y planificaron las misiones paramilitares y los escuadrones de muerte que asesinaron, torturaron, persiguieron, hicieron desaparecer y neutralizaron a docenas de miles de campesinos e “izquierdistas” en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras.

Continúa Zelaya-Fenner, “Entonces, Honduras ha estado estable recientemente, y siempre ha sido pobre, lo que significa que está bajo el radar y recibe poca atención. El actual presidente, Manuel Zelaya y sus panas, los izquierdistas de América Latina, han causado bastante desestabilización política en el país. Zelaya es un imitador de Hugo

Chávez y de la revolución social de Hugo Chávez. Ha pasado gran parte de su administración intentando convencer al pueblo hondureño, personas muy prácticas y centristas, de que el camino venezolano es la vía que hay que tomar. Las tendencias izquierdistas de Zelaya intensifican los problemas ya existentes. La corrupción está peor que nunca, el crimen ha aumentado más que nunca. El narcotráfico y la violencia están pasando por la frontera de México. Y existe un verdadero sentimiento en el país de que hay una desestabilización interna, lo cual es nuevo en la historia hondureña. *Se pensaba que los golpes de Estado eran de hace tres décadas, hasta ahora (se ríe y se ríe la audiencia), de nuevo.*”

¿De verdad dijo eso? Sí, y puedes escucharlo (en inglés) en su “podcast”. ¿Es una mera coincidencia que el golpe contra el presidente Zelaya ocurriera sólo tres meses después de esa presentación? Funcionarios del Departamento de Estado han admitido que sabían que el golpe estaba en marcha desde hace varios meses. El Subsecretario de Estado Thomas Shannon estuvo en Honduras la semana antes del golpe, supuestamente para negociar una salida alternativa al golpe. Sin embargo, Washington siguió financiando, por medio de la NED y la USAID, a los mismos grupos, partidos y sectores militares involucrados en la planificación y ejecución del golpe. Es un hecho público que Washington estaba molesto con las alianzas del presidente Zelaya en la región, principalmente con países como Venezuela, Cuba y Nicaragua. Y también es de conocimiento público que el presidente Zelaya estaba en el proceso de remover la presencia militar estadounidense de la base militar de Soto Cano (Palmerola) y que con un fondo de los países del ALBA (Bolivia, Cuba, Ecuador, Dominica, Honduras, Nicaragua, San Vicente, Antigua y Barbados y Venezuela) iba a convertir la base del Pentágono en un aeropuerto internacional.

En su presentación, Zelaya-Fenner explica la importancia estratégica de Honduras, “¿Por qué importa Honduras? Mucha gente lo pregunta, incluso los expertos e historiadores hondureños. Algunos argumentan que no importa mucho, y en términos globales es difícil contrarrestar esa opinión. Sin embargo, el país tiene una

importancia estratégica para la estabilidad regional, y éste es un año electoral en Honduras. Es un tiempo estratégico y hay que apoyar a los demócratas en un momento en que la democracia está bajo ataque en la región.”

No hay duda de que el golpe contra el presidente Zelaya es un esfuerzo para socavar a los gobiernos regionales que están implementando modelos alternativos al capitalismo y desafían los conceptos estado-unidenses de la democracia representativa como “el mejor modelo”. Países como Venezuela, Bolivia y Ecuador están construyendo modelos exitosos, basados en la democracia participativa, que aseguran la justicia económica y social y priorizan la prosperidad social colectiva por encima de la economía de mercado. Estos son los países, ahora junto con Honduras, que han sido víctimas del intervencionismo de la NED, la USAID, el IRI y las demás agencias de Washington que quieren derrocar sus emergentes democracias. (EG)

Otto Reich es el mejor, según la CNN

Para Ricardo “Rick” Sánchez, locutor estrella de la cadena norteamericana CNN, el ex alto funcionario de las administraciones Reagan y Bush, condenado por el GAO por su propensión en mentir al público, es el conocedor por excelencia de América Latina.

“Cuando yo quiero saber algo acerca de estas cosas (this stuff)”, dijo Sánchez al referirse al golpe de estado en Honduras, “no hay nadie mejor a quien llamar”. El presentador de CNN recibió a Reich este 17 de julio en un programa consagrado a la situación en Honduras.

Para Sánchez, un cubanoamericano con un conocimiento algo dudoso de la historia, el Presidente constitucional de Honduras, Manuel Zelaya, es “este tipo con el sombrero blanco grande” que “podría intentar seguir el modelo cubano” al regresar a su país para “crear un gobierno alternativo”.

Otto Reich es “el conocedor por excelencia” de la política norteamericana hacia América Latina”, afirmó Sánchez, al recordar que su interlocutor fue “embajador en Venezuela y un insider de la Casa Blanca con los presidentes Reagan y Bush”.

Según el traductor web wordreference, un *insider* es una persona “que tiene acceso a información confidencial” en un sector determinado.

“Tú sabes, Otto”, empezó Sánchez antes de rectificar y llamar a Reich “Señor Embajador”, para decirle que “Fidel Castro lo acusa” de ser responsable de lo que ocurrió en Honduras.

Reich, condenado por el GAO, el General Accounting Office, en los años 80 por el uso ilegal que hacía del dinero de los contribuyentes al crear campañas de propaganda mentirosa, no titubeo en contestar que el líder cubano “tiene que saber” que “yo no tengo nada que ver con el golpe”, usando aparentemente esta última palabra involuntariamente.

Segundos después, el “conocedor” negaba rotundamente que los eventos de Tegucigalpa constituyan un tal “golpe”, citando “nada menos” que el Cardenal hondureño Hernández, quien dijo que “llamar esto un golpe es absurdo”.

Al interrogar a Reich, el locutor Sánchez comentó que “nosotros estamos acostumbrados” a que un presidente pueda ser removido del poder por el Congreso, pero esto, “el golpe” es “el proceso que usan ahí abajo”.

Apenas Reich balbució una explicación sobre el tema, diciendo que “ahí” no existe el proceso de “impeachment”, que Sánchez lo aprobó con un entusiasmo inexplicable: “Ha subrayado un punto capital”.

“Está usted preocupado con lo que pasa en América del Sur?”, preguntó Sánchez al presentar un mapa de América del Sur y del Caribe.

“Me preocupó con la izquierda totalitaria”, contestó Reich.

El “conocedor por excelencia” se puso entonces a denunciar los líderes latinoamericanos que “se alinearon con algo llamado la Alianza de la Alternativa Bolivariana (sic), el ALBA”.

Como se sabe, el acrónimo “ALBA” corresponde a “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América”.

Para Reich, el ALBA son “los países que alientan los presidentes quienes, mientras han sido elegidos democráticamente, una vez en el poder violan o cambian sus reglas y luego se quedan en el poder de manera indefinida”.

Sánchez puso fin a la conversación con un “My thanks to you, Sir” claramente admirativo.

Mercenario de las grandes corporaciones, Reich maneja hoy la firma de lobbying que lleva su nombre, que tiene como clientes multinacionales como la petrolera Mobil Oil, Lockheed-Martin, y British American Tobacco además de la distribuidora de ron Bacardí, implicada en actos de terrorismo contra Cuba... así como golpistas. (JGA)

El embajador USA en Honduras: un cubanoamericano socio de Otto Reich

“Especialista en terrorismo”, era director de Asuntos Andinos del Consejo Nacional de Seguridad en Washington cuando sucede el golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez.

Hugo Llorens, el embajador de Estados Unidos en Honduras que admitió haber participado en reuniones donde se discutieron los planes de golpe antes del secuestro del Presidente Zelaya, es un cubanoamericano emigrado a Miami con la operación CIA-Peter Pan. Especialista del terrorismo, era director de Asuntos Andinos del Consejo Nacional de Seguridad en Washington cuando sucede el golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez.

Tal como Melquiades ‘Mel’ Martínez, máximo representante de la extrema derecha cubanoamericana en el Congreso de Estados Unidos, y Eduardo Aguirre, embajador estadounidense en Madrid del cual fue el asesor, Hugo Llorens llegó a Estados Unidos con 7 años de edad, en la operación CIA Peter Pan que sacó de Cuba a más de 14 000 niños.

Sembrando el pánico entre los padres al difundir informaciones falsas según las cuales los niños cubanos iban a estar “internados en la Unión Soviética”, grupos anticomunistas apoyados por la CIA, organizaron la salida intempestiva de la isla hacia Miami de estos menores de edad. Muchos fueron confiados a orfanatos donde recibieron una educación drásticamente conservadora y terminaron en las redes de la extrema derecha.

Después de estudios en la Universidad de Georgetown -al igual que Otto Reich - y en la Universidad de Kent en el Reino Unido, y de conseguir una maestría en Estudios de Seguridad Nacional del National War College, Hugo Llorens hizo una breve estancia en la división de finanzas internacionales de la Chase Manhattan Bank antes de pasar al Departamento de Estado en 1981.

En sus primeros años de actividad diplomática se radicó una primera vez en Honduras como consejero económico, luego pasara a La Paz, Bolivia con el mismo título. Seguirá bajo la etiqueta de agregado comercial en el Paraguay de la dictadura de Stroessner y luego se aparecerá en San Salvador con el título de coordinador de narcóticos (narcotics coordinator), otra de sus especialidades.

En un salto inesperado a otra parte del mundo, el multifacético Llorens se va entonces a Filipinas de simple funcionario consular. Sus actividades oficiales le dejaban tiempo para dedicarse a tareas paralelas: sus notas biográficas, sorprendentemente, indican que habla el tagalog, el idioma filipino.

Regresando al continente americano, Llorens será durante tres años cónsul general de Estados Unidos en Vancouver, Canadá, y ahí se consagra a crear una estación llamada “multiagencias” que

logra la apertura en el propio consulado de locales del FBI, de la Oficina de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego, ATF, y del Servicio de Aduanas de Estados Unidos. Sin olvidar representaciones Servicio Secreto y de Seguridad del Departamento de Estado. Todo esto bajo el tema de la lucha contra el terrorismo y de la delincuencia internacional.

La Casa Blanca de George W. Bush captará el astuto Llorens en el 2002 como nada menos que Director de asuntos andinos del Consejo Nacional de Seguridad en Washington, D.C., lo que lo convierte en principal asesor del Presidente sobre Venezuela.

Ocurre que el golpe de estado del 2002 contra el presidente Hugo Chávez se produce mientras Llorens se encuentra bajo la autoridad del Subsecretario de Estado para Asuntos hemisféricos Otto Reich y del muy controvertido Elliot Abrams.

El también cubanoamericano Reich, anticastrista por excelencia, protector del cabecilla terrorista Orlando Bosch, había sido por tres años embajador de Estados Unidos en Venezuela, desde 1986 a 1989 y pretendía “conocer el terreno”.

Desde el Departamento de Estado, Reich dio su apoyo inmediato al Micheletti venezolano, Pedro “El Breve” Carmona, y a los militares golpistas. Su nombre circula hoy entre los posibles conspiradores que llevaron al desastre la pandilla de Tegucigalpa.

La Administración Bush ubicara entonces a Llorens como ministro consejero en Argentina, durante unos tres años, desde agosto de 2003 hasta julio de 2006.

Del 2006 al 2008, el Llorens se reunirá con el también cubanoamericano Eduardo Aguirre, embajador USA en Madrid, fanático de derecha que protegió al el terrorista internacional Luis Posada Carriles a su llegada ilegal en Estados Unidos y que recluta en los círculos falangistas de Madrid.

Llorens y Aguirre se dedicaron a estimular y subsidiar las campañas de difamación contra Cuba de los círculos anticubanos de Miami remunerados por la National Endowment for Democracy y otros

“institutos” estadounidenses que mantienen en España, a través de intermediarios, actividades contra la Isla.

En julio del 2008, Llorens es nombrado embajador en Honduras en sustitución de Charles “Charlie” Ford, este personaje que tuvo la tarea poco grata de proponer, a sugerencia de Bush, que Posada Carriles venga a vivir en Honduras.

“Charlies” Ford lo hizo a penas seca la tinta de la inauguración de Manuel Zelaya como nuevo presidente de la República. Zelaya contestó que no, rotundamente, y “Charlie” tuvo que informar a sus jefes que les quedaba vivir con su papa caliente.

La llegada de Llorens a Tegucigalpa no se hizo sin incidente. El 12 de septiembre de este 2008, el presidente Zelaya evocando el hecho de que Bolivia acababa de expulsar al representante de EEUU, por sus actividades de injerencia, se negó a recibir las credenciales del nuevo embajador como gesto de solidaridad.

Ocho días después, Zelaya recibió a Llorens y le expresó el malestar de su país “con lo que sucede con el país más pobre de Sudamérica”.

Llama la atención un acontecimiento ocurrido en estos días. El 22 de septiembre, mientras se manifiesta el “malestar” de Zelaya, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Honduras, general Romeo Vásquez, este mismo jefe golpista que hoy sostiene a Micheletti, declara a la prensa local que “hay personas interesadas en deponer al presidente Manuel Zelaya”.

Comenta el militar fascista que el mandatario “enfrenta críticas por los acuerdos realizados con Venezuela, Bolivia y Nicaragua” y que ‘nos han buscado para botar al Gobierno’.

“Pero somos una institución seria y respetuosa, y respetamos al señor Presidente como nuestro comandante general y nos subordinamos a la ley”, aseveró con la mayor seriedad el que ordena ahora a sus tropas disparar contra el pueblo.

El 22 de junio de 2009, el diario La Prensa reveló como en la noche anterior tuvo lugar una reunión entre los políticos influyentes del

país, jefes militares y el embajador Llorens bajo el aparentemente propósito de ‘buscar una salida a la crisis’. La de la consulta popular promovida por Zelaya.

The New York Times confirmaba luego que el Secretario de Estado Adjunto para asuntos del Hemisferio Occidental, Thomas A. Shanon, así como el embajador Llorens, habían “hablado” con altos oficiales de las fuerzas armadas y con líderes de la oposición sobre “cómo derribar al Presidente Zelaya, cómo arrestarlo y qué autoridad podría hacerlo”.

Hugo Llorens abandonó Cuba con la operación CIA-Peter Pan el 16 de abril 1962 para hospedarse luego en casa de un tío de apellido Tabio. Radica hoy en Miami. (JGA)

Organización neofascista UnoAmérica “reconoce” a los golpistas hondureños

UnoAmérica felicitó a los autores del golpe de estado en Honduras “por haber defendido el orden constitucional sin disparar un solo tiro”.

La organización neofascista UnoAmérica, que asesoró a los autores del intento de asesinato de Evo Morales ocurrido en abril de 2009, ha emitido un comunicado “reconociendo al nuevo gobierno de Honduras, presidido por Roberto Micheletti”.

Según UnoAmérica, “en Honduras no se ha producido un golpe de Estado, sino una sucesión constitucional, perfectamente legítima, luego del intento del ex presidente Manuel Zelaya de violar la Carta Magna y de perpetuarse en el poder, siguiendo el mandato de Hugo Chávez”.

UnoAmérica felicita a los autores del golpe de estado “por haber defendido el orden constitucional sin disparar un solo tiro”, e instó “a los gobiernos democráticos del mundo a reconocer cuanto antes al Presidente Micheletti, para así garantizar la estabilidad y la tranquilidad en esa nación centroamericana”.

Las predicciones incendiarias de UnoAmérica (Unión de Organizaciones Democráticas de América) asegurando que el presidente venezolano está preparando “una masacre en Honduras”, están frecuentemente retomadas por la prensa ultraderechista de este país para sembrar el miedo en la población.

De corte claramente neonazi, la organización sudamericana basada en Colombia, reúne a ex militares que participaron en el siniestro Plan Cóndor, desarrollado por las fuerzas armadas de varios países del Cono Sur en los años donde impusieron dictaduras con el apoyo del gobierno estadounidense.

El golpista venezolano Alejandro Peña Esclusa, junto a dos ex militares argentinos implicados en intentos de golpes de Estado en ese último país, han sido relacionados con el intento de asesinato de Evo Morales en Bolivia, realizado en abril por mercenarios neonazis de origen húngaro y croata.

Mientras el paramilitar Eduardo Rózsa organizaba el comando asesino, el ex oficial de la inteligencia golpista argentina Jorge Mones Ruiz, llegó a Bolivia como delegado de UnoAmérica y asesoró la operación.

Llama la atención que el grupo vinculado a los partidos neonazis europeos publica en la portada de su sitio Web un comentario también favorable a los militares hondureños de nada menos que Roger Noriega, el ex miembro del gobierno de George W. Bush que, durante años, multiplicó los ataques en contra de los líderes progresistas del continente. (JGA)

Socio CIA de Posada Carriles, cómplice del golpe neonazi

El dueño del Canal 6 de Honduras, uno de los principales apoyos de la mafia que secuestró a Honduras el 28 de junio de 2009, dirigió en los años 80 por cuenta de la CIA una estación de radio supuestamente

“clandestina” que pretendió difundir hacia Cuba mensajes de unas llamadas “Fuerzas Especiales de la Guerrilla Anticomunista”,

Lo afirma, desde Washington, el sitio Web ClandestineRadio.com especializado en la identificación y el análisis de la procedencia de radios subversivas en el mundo.

Nodarse es considerado como el “padrino” hondureño del terrorista internacional Luis Posada Carriles, radicado en Miami, bajo protección del FBI.

El sitio Web ha sido citado en distintas oportunidades como fuente de referencia por importantes medios de comunicación norteamericanos e internacionales, tales como The Wall Street Journal, Washington Post, BBC, ABC, NBC y CBS.

Dice el portal que Rafael H. Nodarse, alias “Ralph”, “trabajaba entonces con la CIA en la radiodifusión de las estaciones Radio Swan y Radio América contra Cuba”. El lo hizo desde la misma Honduras a partir de 1975.

Ambas estaciones se especializaban en la transmisión de propaganda norteamericana contra la Revolución cubana, incitando al terrorismo, el sabotaje económico, la destrucción de instalaciones y el asesinato de dirigentes revolucionarios.

Fue el 27 de junio de 1977 que el agente de la inteligencia yanqui asociado al terrorismo miamense lanzó su estación de televisión Canal 6 en la ciudad de San Pedro Sula, Departamento de Cortes.

Se casó entonces con una empleada de la Embajada de los Estados Unidos que abandonó luego a favor de sucesivas “queridas”.

Las transmisiones del canal de propiedad terrorista se extienden en 24 horas diarias, repleto de películas norteamericanas y telenovelas entrecortadas de publicidad.

En enero de 1994, el Canal 6 consiguió a fuerza de soborno una licencia para inundar con su señal a Tegucigalpa, la capital, con la frecuencia de canal 69. Con los mismos métodos, obtuvo el 20 de noviembre de 1997 permiso para transmitir en todo el país, convir-

tiéndose en el único canal con la misma frecuencia a nivel nacional, con la capacidad de sofocar al pueblo hondureño entero con su mezcla de propaganda política ultraderechista, de programación basura y de “comerciales”. (JGA)

Capítulo V

La guerra irregular contra Venezuela

Guerra irregular

El Pentágono acaba de aprobar una nueva directiva política que eleva el concepto de “Guerra Irregular” al mismo nivel que la Guerra Tradicional. Guerra Irregular, según el Pentágono, se trata de la batalla contra insurgentes y terroristas, muchas veces clandestina. Esta directiva, firmada por el sub-Secretario de Defensa, Gordon England, y aprobada por el Secretario de Defensa Robert Gates, obliga al Pentágono a aumentar sus capacidades generales para luchar de manera no convencional, utilizando y promoviendo movimientos de “resistencia” en países considerados “frágiles” por Estados Unidos para imponer gobernantes subordinados a los intereses de Washington. Tácticas de Guerra Irregular también incluyen infiltración en las fuerzas de seguridad de diferentes países de interés estratégico, el combate contra regímenes considerados “hostiles” pero no “enemigos” en sí, como sería el caso de Venezuela, por ejemplo, el uso de las operaciones psicológicas contra las poblaciones y la subversión como mecanismo para lograr divisiones y conflictos en la sociedad civil.

Esta nueva política fue el resultado de más de un año de debate dentro del sistema de defensa estadounidense, que además de las agencias de defensa e inteligencia incluye a las empresas del complejo militar industrial. Forma parte de una reestructuración mayor del papel de las fuerzas armadas estadounidenses frente a la creciente amenaza de actores no-estatales y grupos considerados “terroristas” por Washington que atentan contra las poblaciones civiles. También, el Pentágono ha determinado que aunque su capacidad de Guerra Tradicional es superior a sus adversarios principales ellos entonces han asumido la lucha asimétrica como forma de batalla más efectiva

contra la superpotencia militar de Estados Unidos. Según Michael G. Vickers, Asistente Secretario de Defensa para Operaciones Especiales/ Conflictos de Bajo Intensidad y Capabilidades Inter-dependientes y el arquitecto principal de ésta nueva política, “los Estados Unidos es considerablemente superior en todas las capacidades tradicionales...y más y más adversarios nuestros se han dado cuenta que les conviene mejor combatirnos de manera asimétrica.”

Esta política busca preparar las fuerzas armadas estadounidenses para los conflictos del futuro e impedir los errores hechos en Irak, Afganistán, Vietnam y otros lugares donde los adversarios han empleado exitosamente tácticas de contrainsurgencia contra las fuerzas armadas de Estados Unidos y su poder militar.

El propio Secretario de Defensa Robert Gates, quien ha ocupado este cargo durante los últimos dos años del gobierno de George W. Bush y ahora se quedará como el jefe máximo militar bajo la presidencia de Barack Obama, alertó que para el futuro próximo, Estados Unidos enfrentará sus principales amenazas de insurgentes y grupos extremistas que operan en países débiles o estados fallidos. Según Gates, Estados Unidos “no tiene el lujo de no combatirlos simplemente porque no están conformes con las nociones de Guerra preferidas por Washington.”

La nueva directiva del Pentágono de 12 páginas, afirma que la Guerra Irregular “es estratégicamente tan importante que la Guerra Tradicional”. Definida como “una lucha violenta entre actores estatales y no estatales para la legitimidad e influencia sobre una población relevante,” la Guerra Irregular favorece las tácticas “indirectas y asimétricas...para debilitar y destruir el poder, la influencia y la voluntad del adversario,” según lo articulado en la directiva.

Incluido en esta nueva iniciativa es un plan para la construcción de una red global liderada y coordinada por el Pentágono, compuesta por diferentes fuerzas militares, mercenarios y operadores políticos de diferentes países con los cuales Estados Unidos no se encuentra en un conflicto actual. La red será diseñada para realizar operaciones “contra-terroristas” constantes y para apoyar las capacidades de con-

ducir campañas de Guerra Irregular más amplias. Según Vickers, la red “creará una presencia persistente contra nuestros adversarios... esencialmente para asfixiarlos durante un tiempo...”

El cambio que representa esta política también se traduce a las prioridades presupuestarias. Por ejemplo, la Guerra Irregular es más intensiva en cuanto al uso de la fuerza humana en lugar de la fuerza de los equipos militares. Más recursos ahora serán invertidos en entrenamiento del Ejército y las Fuerzas Especiales de la Marina en áreas como idiomas (para poder ejecutar operaciones psicológicas en diferentes países) y subversión.

La nueva directiva también llama para reforzar el Comando de Operaciones Especiales del Pentágono para “desarrollar capacidades para extender el alcance de Estados Unidos a lugares difíciles y no predecibles a través de las operaciones conjuntas con fuerzas extranjeras, mercenarios y la conducción de operaciones clandestinas.” El presupuesto también será ampliado para las actividades y los operadores de inteligencia, reconocimiento y espionaje, tanto como las necesidades de aviación para Guerra Irregular.

El hecho de que esta directiva ha sido aprobada en este momento significa que la Guerra Irregular será la principal política bélica empleada por el Presidente Barack Obama. La forma en que se ejecuta la Guerra Irregular, de manera clandestina, enfocada más en subversión, operaciones psicológicas y el uso de fuerzas especiales conjuntas para lograr el control y la subordinación de poblaciones civiles en países estratégicamente importantes para Washington, representa más las estrategias tradicionalmente empleadas por los gobernantes demócratas en Estados Unidos. A diferencia de los republicanos, como Bush, que son más agresivos y bélicos de forma abierta, los demócratas preservan y prefieren las tácticas menos visibles para lograr los mismos objetivos. De cierta manera, ésta realidad hace más peligroso un gobernante demócrata en Washington que un republicano, porque su mensaje visible decepciona y engaña con su diplomacia y suavidad, mientras que clandestinamente ejecuta guerras e invade países con mecanismos de subversión y capacidades irregulares. (EG)

Más de lo mismo de Washington contra Venezuela

El 17 de febrero, Gordon Duguid, vocero del Departamento de Estado de Estados Unidos comentó sobre los resultados del referéndum aprobatorio para la enmienda constitucional en Venezuela el 15 de febrero pasado. “Entiendo que el referéndum tomó lugar dentro de un proceso completamente democrático, que había – aunque habían reportajes preocupantes sobre la intimidación de oponentes – que en gran parte éste proceso fue consistente con las prácticas democráticas. Sin embargo, la práctica de la democracia también requiere que el gobierno gobierne de manera buena y en los intereses de toda la gente que representa los diversos intereses presentes en Venezuela.” Entiéndase que Washington fue casi forzada ya a esta altura reconocer que en Venezuela hay un proceso democrático y el proceso electoral venezolano está reconocido a nivel mundial como transparente, legítimo y democrático. Sin embargo, enfatizaron las “supuestas intimidaciones” en contra de la oposición (que por cierto nunca fueron evidenciados contundentemente) y reprocharon al gobierno venezolano para que “gubierne de manera buena” para “todos los diversos intereses”. Claro, en gran parte, éstas declaraciones son consistentes con todas que han salido durante los últimos años de la Casa Blanca, sea de los voceros de George W. Bush o de Barack Obama, en el final, la agenda queda igual.

Por cierto, parece que algunos opositores al Presidente Chávez mal entendieron éstas declaraciones y reclamaban ante los asesores de Obama diciendo que éste estaba cambiando la política hacia Venezuela, llevándola hacia una “normalización” de relaciones basado en respeto y aceptación de sus decisiones soberanas. No, no, tranquila, oposición fanática, ya los funcionarios del Departamento de Estado están reafirmando su posición adversa a las políticas del Presidente Chávez. “El estado de salud de la democracia en Venezuela no está muy bien”, declaró un funcionario del Departamento

de Estado esta semana, agregando que “los Estados Unidos siguen preocupado sobre el apoyo de Venezuela a las guerrillas comunistas narcotraficantes en Colombia que está socavando la democracia en la región.” Apuntó, “no hay ningún cambio en la política” hacia Venezuela.

El jueves 12 de febrero, solo tres días antes del referéndum en Venezuela, el nuevo Director Nacional de Inteligencia del Presidente Obama, Dennis Blair, dio sus primeras declaraciones ante el Comité de Inteligencia del Senado de Estados Unidos, nombrando las amenazas globales contra Estados Unidos. Dentro de su testimonio señaló a Venezuela como principal amenaza en este hemisferio debido “al esfuerzo de Chávez para estrechar su mano más allá que América Latina y dar prioridad a Irán, Rusia y China.” El funcionario de mayor rango de inteligencia de Washington destacó la relación entre el Presidente Chávez y el Presidente de Irán, indicando que Venezuela apoyaba a grupos como Hizbolá, nombrado terrorista por Estados Unidos. También reforzó todo lo que la administración de Bush habían venido diciendo sobre Venezuela durante los últimos años: conexión con el narcotráfico, corrupción, deterioro de la democracia y los derechos humanos, terrorismo, etc... Más de la misma historia.

Y ésta semana, el Departamento de Estado bajo Hillary Clinton publicó su nuevo informe anual sobre el estado de los Derechos Humanos en el mundo, donde una vez más, clasifican al gobierno del Presidente Chávez de ser violador e incumplido con las normas de los derechos humanos internacionales. No importa lo que dicen los informes de las Naciones Unidas y otras agencias internacionales que han reconocido y celebrado los avances y logros sociales durante los últimos años de la Revolución Bolivariana. Washington no publica ni declara sobre estos temas para destacar una verdad, sino para promover una mentira que apoya su agenda oculta. Y Venezuela sigue siendo una prioridad de seguridad y defensa bajo el nuevo gobierno de Washington.

La nueva contrainsurgencia

La administración de Obama ha ya aprobada una nueva doctrina de Contrainsurgencia de Estados Unidos, para ser implementada de forma inmediata. Esta consiste en tres pilares principales: la parte militar manejada por el Pentágono, la diplomacia encargada por el Departamento de Estado, y la subversión en las sociedades civiles, operada por la USAID (Agencia del Desarrollo Internacional de Estados Unidos). Este último pilar es el más silencioso, cubierto y difícil de detectar en su manifestación. Opera bajo un nuevo modelo de la privatización de la subversión, en donde la USAID contra a empresas y ONG internacionales y nacionales para ejecutar sus acciones de penetración e infiltración en la sociedad civil.

Una nueva entidad que acaba de incorporarse en este élite de fachada intervencionista a través del cual los servicios de inteligencia de Washington filtran millones de dólares a sus actores regionales es la Creative Associates International Inc. Esta organización forma parte de un grupo de contratistas quasi-privados que reciben subsidios multimillonarios de Washington, a través de la USAID y demás agencias del Departamento de Estado, para ejecutar los llamados “proyectos de transición, estabilidad y reconstrucción” bajo un supuesto pretexto de “promover la democracia”.

En realidad, estas entidades, fachadas de los servicios de inteligencia y seguridad de Estados Unidos, son los ejecutores de la estrategia de subversión y contrainsurgencia de Washington, cumpliendo un papel paralelo a sus contrapartes en el ambiente de defensa y seguridad, como Blackwater, Lockheed Martin, Dyncorp y otros, contratados por el Pentágono y el Departamento de Estado para funcionar como un ejército privado.

Empresas como Creative Associates International entregan millones de dólares a ONG y partidos políticos que promueven la agenda de Washington en países estratégicamente importantes para los intereses estadounidenses.

Los billones de la USAID

Las sumas de dinero derrochado son colosales. Durante los últimos años, esta entidad ha financiado campañas electorales en América Latina, en países como Nicaragua, El Salvador, Bolivia y Venezuela, siempre apoyando a la política estadounidense. En septiembre del 2008, la empresa recibió un contrato de 1 500 millones de dólares de la Oficina de Iniciativas para una Transición (OTI) de la USAID, para ejecutar programas de ‘transición, estabilidad y democracia’ en países como Afganistán, Sri Lanka, El Salvador, Venezuela y otros.

En Venezuela, la OTI está funcionando desde el año 2002 con un presupuesto anual de cerca de cinco millones de dólares, ha financiado y suministrado asesoramiento estratégico a más de 450 partidos políticos, ONG y grupos de la oposición. Ya con esta nueva entrega multimillonaria a la contratista Creative Associates Internacional, no hay duda ninguna que aumentarán las operaciones de subversión en Venezuela para seguir intentando desestabilizar y derrocar la Revolución Bolivariana. (EG)

La injerencia ganó las elecciones en Venezuela

Años de trabajo penetrando las comunidades y financiando proyectos y programas de “democracia” con una visión antisocialista en las comunidades de Petare, Municipio Sucre, Estado Miranda; Catia, Municipio Libertador, Caracas; y otras zonas donde se concentran la gran mayoría de las poblaciones caraqueñas y mirandinas, lograron volverlas a manos de la oposición. La asesoría estratégica hacia una visión separatista y la infiltración de paramilitares en Zulia y Táchira logró también asegurar estos territorios tan importantes para la seguridad del Estado venezolano bajo el control de una oposición subordinada a la agenda de Washington y los objetivos del Plan Colombia que plagan la región.

No son sólo los 4.7 millones de dólares invertidos durante el 2008 por la Agencia Internacional del Desarrollo de Estados Unidos (USAID) y la National Endowment for Democracy (NED), y sus agencias afiliadas, en la campaña opositora para las elecciones regionales del pasado 23 de noviembre, sino también son los más de 50 millones de dólares otorgados y utilizados, junto a una asesoría experta del Norte, desde el año 2000 para construir una base sólida de la oposición venezolana que a partir del 2004 comenzó a enfocar sus objetivos en la penetración de las comunidades afines al chavismo y los sectores estudiantiles.

Sin embargo, no se puede descartar ni ignorar la responsabilidad de ciertos gobernantes que utilizaron la revolución y la buena fe del presidente Chávez para obtener poder y luego abusarlo con sus prácticas corruptas y dañinas a las poblaciones que representaban. Pero también la campaña mediática que culpa al chavismo por la inseguridad y corrupción en el país –más que todo en la gran capital de Caracas– tuvo su impacto fuerte, y los gobiernos regionales y nacionales no respondieron con suficiente efectividad. Lamentable es la memoria tan corta de los venezolanos y las venezolanas que no recuerda cómo gobernaba el nuevo alcalde mayor-electo, Antonio Ledezma, cuando era alcalde de Distrito Federal en 1993 y prohibía cualquier manifestación o protesta en la ciudad. O cómo Ledezma fue uno de los responsables por el deterioro de los servicios públicos de la ciudad, tanto como de su infraestructura. Por cierto, fueron los gobernantes chavistas, elegidos en 2000 y 2004 que heredaron una ciudad capital en ruina total –con su casco histórico casi destruido, sus calles y avenidas llenas de huecos y sus fachadas manchadas con años de olvido y abandono. ¿Es posible que el mismo alcalde responsable por destruir la ciudad hace 15 años ahora la salvará? Solo el tiempo lo dirá, sin embargo, las probabilidades son pocas y la triste memoria corta de los caraqueños los hará pagar por su decisión impulsiva.

Los estados más estratégicos y poblados del país, como Carabobo, Miranda, Táchira y Zulia, y la alcaldía mayor de Caracas, han sido entregados como premios a los mismos actores que durante los últi-

mos 7 años han ejecutados múltiples atentados contra la democracia venezolana, incluyendo golpes de estado (abril 2002 – todos estos nuevos gobernantes fueron líderes principales del golpe), el sabotaje económico que casi destruyó al país y su industria petrolero en 2002-2003, y numerosas manifestaciones y acciones de desestabilización desde entonces que han abusado de la paciencia de la sociedad venezolana. ¿Por qué entonces estas regiones importantes del país le volvieron poder al golpismo?

La respuesta es simple y compleja a la vez. Hay una falta de seriedad dentro de la revolución sobre la importancia y el impacto de la subversión e injerencia de las agencias extranjeras en el país. No se trata solamente del financiamiento a los partidos políticos de la oposición – lo cual debe estar prohibido contundentemente por ley - sino de una red compleja de diferentes actores, entidades, fachadas y agencias que han logrado infiltrar las filas del chavismo y lograr captar y extraer partidos políticos como Podemos y PPT que previamente se identificaban plenamente con la revolución. Esta red – la cual denomino la *Telaraña Imperial* – también penetra las comunidades y barrios y promueve proyectos y programas alternos a los propuestos por el Presidente Chávez que tal vez son más atractivos a corto plazo, trayendo entonces una satisfacción instantánea a estos sectores necesitados.

Estas agencias extranjeras, como la USAID y la NED, ya mencionadas, y otras como Freedom House, el Instituto Demócrata Nacional (NDI), el Instituto Republicano Internacional (IRI), Fundación Konrad Adenauer (Alemania), FAES (España), FOCAL (Canadá), Friedrich Ebert Stiftung (FES- Alemania), entre otras, tienen años en Venezuela trabajando, asesorando y financiando a partidos como Primero Justicia, Un Nuevo Tiempo y Podemos para ayudarlos construir plataformas y estrategias políticas que reflejan las necesidades y deseos del pueblo venezolano, pero que manejan una agenda oculta que promueve una visión neoliberal, anti-socialista. Acuérdense que estamos en la Batalla de las Ideas y en ésta Guerra sin campo, todo armamento al alcance es empleado para lograr neutralizar al enemigo.

Estas agencias también han hecho un trabajo sumamente efectivo con las ONGs y movimientos o grupos estudiantiles con tendencia derechista, como Súmate, Cedice, Hagamos Democracia, Sinergia, Movimiento Estudiantil “Manos Blancas”, y otros, que con este ayuda han lograr conquistar espacios que habían sido tal vez olvidados o no tan atendidos por la revolución.

No se puede subestimar la capacidad y efectividad de la injerencia extranjera y su puño imperial. Su estrategia de “promover la democracia” en países como Venezuela es más peligrosa que una invasión militar. ¿Por qué? Su detección es difícil y su fachada es casi perfecta – se esconde tras ONGs y programas con nombres y misiones nobles que pretenden ayudar las comunidades y mejorar al país, pero en realidad buscan desestabilizar e implementar una agenda contraria a los intereses soberanos del pueblo. Su red es inmensa y su manifestación en la sociedad venezolana se realiza a través de los medios de comunicación, los discursos bonitos de voceros como Yon Goicochea, que intentan engañar al pueblo con palabras y frases poéticas y cómodas, y los reclamos de los defensores de derechos humanos como Human Rights Watch, la Sociedad Interamericana de Prensa y la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Esta es la injerencia más peligrosa que enfrenta la Revolución Bolivariana. Su red mortal se extiende por el país con los resultados del 23 de noviembre. El pueblo y gobierno nacional tiene que actuar ya para neutralizar esta creciente amenaza a su futuro. El hecho de que el nuevo Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) logró ganar en 17 gobernaciones con casi 6 millones de votos es un paso importante para la consolidación de la Revolución. Muestra también el compromiso revolucionario de una mayoría de venezolanos. Sin embargo, la victoria estratégica de las fuerzas opositoras no se puede negar ni desprestigiar, y su reconquista de estos poderes regionales debe servir como un gran despertar para el pueblo revolucionario y el gobierno venezolano. Ellos utilizarían estos espacios para introducir y promover su visión anti-socialista e individualista encubierta en una fachada de “democracia y libertad”. Y abrirán aún más las puer-

tas de sus regiones a la gran red imperial. La zona fronteriza está en riesgo grave. La *media luna* venezolana se consolida aún más con Táchira y Zulia en manos de los actores opositores más reaccionarios y derechistas del país.

Es hora de decisiones firmes para combatir la injerencia de las agencias extranjeras en el país. Si no las neutralice ahora, lograrán empotrar sus miembros tan profundamente dentro del país que no las podrán sacar nunca. (EG)

El reencuentro de la derecha latinoamericana en Caracas

La organización venezolana que más ha recibido apoyo financiero y asesoría estratégica de las agencias de Estados Unidos durante los últimos ocho años ha sido el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad (CEDICE). Hoy, es la entidad que más representa los intereses estadounidenses en Venezuela y es autor de la mayoría de las campañas mediáticas de la oposición contra las políticas del gobierno bolivariano. CEDICE también se ha convertido en la vocería de la derecha internacional en Venezuela, abriendo espacios a ésta pequeña, pero fanática y extremista minoría, y buscando mecanismos para promover su agenda elitésca y neofascista en la región.

Radicado en Caracas, CEDICE se presenta como “una asociación civil sin fines de lucro, cuyo objetivo central es la divulgación del pensamiento económico y político que otorga prioridad a la libre acción de la iniciativa individual y al análisis de la organización y las condiciones que permitan la existencia de sociedades libres”. En realidad, es una entidad que recibe la mayoría de su financiamiento y asesoría del Centro para la Empresa Privada Internacional de Estados Unidos (CIPE), lo cual es el brazo empresarial del Departamento de Estado y sus entes financieros, la National Endowment

for Democracy (NED) y la Agencia del Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID). También recibe financiamiento y asesoría estratégico de varias fundaciones europeas, como las alemanas Konrad Adenauer Foundation, Friedrich Naumann Stiftung, y la española Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), que hoy se fingen como filtros para los fondos de la NED, la USAID y otros intereses imperiales. La gerente general de CEDICE, Rocío Guijarra, firmó el llamado “Decreto Carmona” durante el golpe de Estado de abril 2002 contra el presidente Hugo Chávez como “representante de las ONG” avalando el golpe de Estado y la imposición de una dictadura. Su primer vicepresidente, Oscar García Mendoza, es también presidente del Banco Venezolano de Crédito, el principal receptor de los fondos provenientes de la NED y la USAID para las ONG y partidos políticos en Venezuela. También firmó una carta pública de la “sociedad civil” reconociendo y aplaudiendo el golpe de Estado de abril 2002. CEDICE trabaja con la red de *think tanks* neoconservadores en América Latina, particularmente la Cámara de Comercio de Santa Cruz en Bolivia y otros que promueven el separatismo en la región.

La universidad neofascista de CEDICE

Para celebrar su año veinticinco, CEDICE ha lanzado una gala para la derecha latinoamericana durante la semana de 24 al 29 de mayo de 2009. Tomando lugar en la famosa sede de los militares golpistas durante la ocupación ilegal de la Plaza Altamira en el Este de Caracas en octubre 2003, el hotel Caracas Palace (previamente Four Seasons), la celebración de CEDICE contará con la presencia de los personajes más reaccionarios de la extrema derecha en la región. Antes de iniciar la fiesta en el lujoso Caracas Palace, CEDICE, junto a la organización neofascista, ultraliberal de Estados Unidos, el Instituto Cato, inauguran la primera fase de la Universidad El Cato-CEDICE, en la Hacienda La Escondida, ubicada en las afueras de Caracas. Según el material publicada por el Instituto Cato, el evento, lo cual está abierto de manera exclusiva a 50 jóvenes venezolanos, tratará temas como

“la nueva agenda global, la crisis financiera mundial, el populismo en América Latina, la juventud como defensora de la libertad, pobreza y violencia, derechos de la propiedad, el desafío de las instituciones del siglo XXI, entre otros.”

Los “profesores” de la Universidad El Cato-CEDICE incluyen a Gabriela Calderón, editora de la página web “elcato.org” y columnista del periódico derechista *El Universo* de Ecuador; Daniel Córdova, decano de la Escuela de Economía de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y director del Proyecto Invertir de Procapitales, una ONG financiada por Estados Unidos; Otto Guevara, político costarricense y presidente del partido Movimiento Libertario y de la Red Liberal de América Latina (RELIAL), Martín Krause, profesor de la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas de Buenos Aires; Carlos Sabino del Centro para la Prosperidad Global del Instituto Independiente en Estados Unidos; José Toro Hardy, economista venezolano del CEDICE; Álvaro Vargas Llosa del Centro para la Prosperidad Global de Instituto Independiente de Estados Unidos y columnista del *Washington Post*; y Yon Goicochea, dirigente de Primero Justicia y fundador de la Fundación Futuro Presente, organización que se dedica a entrenar jóvenes en las tácticas del golpe suave y la subversión.

El Instituto Cato es la entidad que otorgó el Premio Milton Friedman al dirigente de Primero Justicia, Yon Goicochea, durante el año 2008. Como parte de este reconocimiento por una de las instituciones más ultraconservadores y neofascistas de Estados Unidos, Goicochea fue entregado 500 mil dólares, de lo cual utilizó una parte para crear su Fundación Futuro Presente, instituto que se dedicará a formar la juventud venezolana derechista en las tácticas de golpe suave para intentar desestabilizar el gobierno socialista del presidente Chávez. El Instituto Cato fue fundado en las teorías económicas del ultraliberal estadounidense Milton Friedman, quien fue asesor económico del dictador chileno Augusto Pinochet durante los años ochenta. Este instituto también sirvió para promover la ideología conservadora de los años 80 promovida por Ronald Reagan, Margaret Thatcher y el grupo de los “Chicago Boys” que luego implementaron éstas políticas

en América Latina causando más miseria y pobreza, y menos progreso y prosperidad humana. El Instituto Cato está estrechamente vinculada con el Complejo Militar Industrial y los cuerpos de seguridad y defensa de Washington.

El encuentro de la derecha reaccionaria en Caracas

Luego de esta sesión de ideologización intensiva en los valores neoliberales y las tácticas de desestabilización para utilizar contra los gobiernos que rechazan el modelo capitalista impuesto por Washington, se trasladarán a la ciudad de Caracas para dar inicio al evento principal, el Encuentro Internacional Libertad y Democracia: El Desafío Latinoamericano, del 27 al 29 de Mayo. Esta reunión unirá de nuevo los principales voceros de la derecha neofascista en América Latina para reforzar la campaña mediática y política contra el gobierno venezolano que se ha visto en una escalada agresiva durante los últimos meses.

Quién es quién en esta red “pitiyanqui”

Las organizaciones y participantes en este evento incluyen algunas de las entidades financieras estadounidenses y europeas que han venido promoviendo los grupos involucrados en las acciones desestabilizadoras en Venezuela durante los últimos años. También aparecen organizaciones menos conocidas que se han juntado a esta red de subversión regional. Adicionalmente, se encuentran personajes que han jugado un papel importante en los diferentes atentados contra las democracias y procesos de cambio en Venezuela, Bolivia y Ecuador. Lo común entre todas las organizaciones es que comparten los mismos nombres en sus juntas directivas y comités asesores, más los mismos financieros y patrocinantes; lo cual los convierte en un verdadero ejemplo de una *telaraña imperial*.^{*} Y no se confunden por el uso del término “libertad” como fundamento del trabajo de estas entidades, ya que se refiere a la “libertad del mercado” y no de la sociedad colectiva.

Además de CEDICE y el Instituto Cato, ya mencionados anteriormente, las otras organizaciones participantes son:

Fundación Internacional para la Libertad: Organización dirigida por el neoconservador peruano, Mario Vargas Llosa, que se dedica a coordinar la red de entidades de la extrema derecha en América Latina, y sus aliados internacionales. También se dedica a organizar foros y encuentros entre su red neoliberal que buscan desacreditar los gobiernos regionales que no se subordinan a los intereses imperiales, como Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela, por ejemplo. Uno de sus últimos eventos fue titulado “Cuba, De la Dictadura a la Democracia”, tomando el nombre del manual de golpe suave redactado por Gene Sharp del Instituto Albert Einstein, que ha servido como guion para las mal-llamadas revoluciones de colores en Europa Oriental y que ahora se intentan exportar a Venezuela, Bolivia y Ecuador. En la Junta Directiva de esta Fundación, se encuentran nombres ya familiares, como Rocío Guijarro de CEDICE, Carlos Alberto Montaner, conocido cubano contrarrevolucionario y agente de desinformación, Ian Vásquez del Instituto Cato en Estados Unidos, y otros actores que pertenecen a organizaciones como Fundación Libertad de Argentina, Atlas Economic Research Foundation de Estados Unidos, FULIDE de Bolivia, Heritage Foundation de Estados Unidos y otras de la extrema derecha.

Friedrich Naumann Stiftung für die Freiheit: Entidad neoconservadora alemana vinculada con el partido ultraliberal Partido Libre Democrático, uno de los partidos políticos de la extrema derecha en Alemania. Se dedica a promover el pensamiento neoliberal en el mundo y aboga por una sociedad basada en los valores del mercado libre y la competición, con la más mínima participación del Estado. Financia ONG neoliberales en África, Asia y América Latina con la intención de promover sus principales e ideales en esas regiones. Han financiado diferentes programas y actividades del movimiento estudiantil de la derecha en Venezuela y financian activamente a los proyectos del partido Primero Justicia y la Fundación Futuro Presente del joven derechista Yon Goicochea.

Red Liberal de América Latina (RELIAL): Una red de organizaciones, instituciones y personas que promueven las políticas neoliberales en la región. Según su página web (www.relial.org), “se crea la red con el fin de fortalecer y mejorar el liberalismo y la cooperación y coordinación entre los liberales en América Latina. Se busca ganar más espacio público para los liberales, aprovechar y compartir experiencias, mejorar la calidad de la gestión política liberal, *así como desarrollar un contrapeso a las redes socialistas y demócratas existentes*”. Dirigido por Otto Guevara, presidente del Movimiento Libertario de Costa Rica, RELIAL está conformada con las mismas entidades como CEDICE, Fundación Friedrich Naumann Stiftung, Fundación Libertad, Fundación Atlas, FULIDE y otras que se repiten en las juntas directivas de todas las organizaciones neoliberales.

Atlas Economic Research Foundation: Fundada en 1981 por Antony Fisher, como una manera de institucionalizar su labor de replicar el modelo del “*think tank* independiente” por todo el mundo. Fisher también ayudó establecer el Instituto Fraser, el Instituto Manhattan y el Instituto de Investigación Pacific, tres centros de estudios neoliberales. Actualmente, ATLAS dirige talleres, programas para otorgar premios a personajes destacados del mundo neoliberal y suministra servicios de asesoría para continuar fortaleciendo una red informal de más de 250 *think tanks* conservadores en 70 países que se dedican a reproducir e implementar el modelo neoliberal. La misión de ATLAS, según uno de sus expresidentes, John Blundell, es “llenar el mundo con *think tanks* que promueven el mercado libre”. ATLAS ha dado más de \$20 millones en becas a diferentes *think tanks* en el mundo durante los últimos veinte años. Su financiamiento principal viene de donaciones privadas y corporativas, incluyendo grandes sumos provenientes de multinacionales como ExxonMobile y Philip Morris USA, entre otros.

Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES): La Fundación FAES fue creada en Madrid el 11 de noviembre de 2002 y fusionó en una las cinco fundaciones vinculadas con el Partido Popular español (Fundación Cánovas del Castillo, Popular Iberoamericana, Popular Iberoamericana de Análisis y Estudios Sociales, Popular

Iberoamericana de Estudios Europeos y el Instituto de Formación Política). FAES trabaja con una red de *think tanks*, organizaciones y partidos políticos con los que comparte y difunde sus ideas, a la vez que planifican actividades. Es dirigida y fundada por el antiguo presidente español, José María Aznar, quien estuvo involucrado en el golpe de Estado de abril 2002 contra el presidente Chávez y quien desde entonces ha participado conjuntamente con la oposición venezolana y la derecha internacional en una serie de planes de destabilización contra la Revolución Bolivariana.

También forman parte de FAES importantes empresas afines a su ideología, que tienen grandes intereses económicos en América Latina como BBVA, Santander y ENDESA. Igualmente destacan entre los “íntimos” colaboradores de FAES, partidos y personajes relevantes de medios académicos, periodísticos y diplomáticos de la derecha latinoamericana. A pesar de que la FAES es una fundación “dedicada al servicio de España y sus ciudadanos”, una gran mayoría de sus colaboradores son latinoamericanos. Entre ellos destacan: Leopoldo López, Alcalde de Chacao, Venezuela; Yon Goicochea, líder del movimiento estudiantil derechista en Venezuela; Manuel Espino Barrientos, presidente del PAN de México; Belisario Betancourt y Andrés Pastrana, ex presidentes de Colombia; Carlos Tuleda, secretario ejecutivo de Asuntos Exteriores del Partido Demócrata Cristiano chileno; Sebastián Piñera, presidente de la Fundación Futuro de Chile; Adalberto Rodríguez Giavarini, ex canciller de Argentina, Marcela Prieto Botero, directora ejecutiva del Instituto de Ciencia Política de Colombia; Luis Cordero Barrera, rector de la Universidad Andrés Bello de Chile; Diana Sofía Giraldo, decana de Comunicación de la Universidad Sergio Arboleda de Colombia; Luis Bustamante Belaunde, rector de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas; Ricardo López Murphy, presidente de la Fundación Recrear para el Crecimiento de Argentina; Alberto Jorge Triaca, director de la Fundación Pensar, Argentina; Gerardo Bongiovani Garassai, director de la Fundación Libertad, Argentina. Y también periodistas, como Julio Cirino y Carlos Pagni de Argentina o Plinio Apuleyo de Colombia y asesores políticos como el boliviano Sarmiento Kohlenberger, ade-

más de los “intelectuales amigos” que llevan una visión neoliberal, neoconservadora como Enrique Krause, Carlos Alberto Montaner, Jorge Edwards o Álvaro Vargas Llosa.

La FAES recibe gran parte de su financiamiento del Gobierno de España (en 2007 recibió más de tres millones de euros). 60% de sus fondos proceden del sector público y el otro 40% de distintas donaciones privadas.

Durante el 2007 y 2008 la FAES financió una serie de conferencias y visitas de líderes estudiantiles venezolanos del movimiento opositor, como Yon Goicochea, Geraldine Alvarez y otros, realizados tanto en España como en el Parlamento Europeo. La FAES forma parte de una red internacional de *think tanks* y ONGs neoconservadores, como Cato Institute, American Enterprise Institute, Heritage Foundation, International Republican Institute (IRI), National Democratic Institute for International Affairs (NDI), Hudson Institute, Fundación Ecuador Libre, Instituto Libertad y Democracia (Perú), Podemos (Bolivia), Fundación José Dolores Estrada (Nicaragua), Fundación Democracia en Libertad (Colombia), Red Libertad (Argentina), Fundación Justicia y Democracia (Venezuela), Súmate (Venezuela), CEDICE (Venezuela), IFEDDEC (Venezuela), Partido Demócrata Cristiano de Chile, entre otros. La FAES también trabaja con una amplia red de organizaciones para desestabilizar a Cuba, como Proyecto Varela, Bibliotecas Independientes de Cuba, Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA) y Cuban Liberty Council, entre otras.

Fundación Iberoamérica Europa (FIE): Un centro privado de investigación, promoción y cooperación internacional sobre temas relacionados con el mercado libre, la empresa privada, el gobierno limitado y la libertad individual; en esencia, el neoliberalismo reaccionario. Su objetivo es promover esa cooperación desde España con América Latina, y está activamente trabajando en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Su programa principal en éstos países, “Libertad y desarrollo” se dedica a fortalecer el sector empresario y

la reducción del poder estatal sobre las instituciones privadas. Un encuentro de la FIE en el 2003 dio luz a la Fundación Internacional para la Libertad (FIL), la cual está dirigida desde entonces por el peruano neoconservador Mario Vargas Llosa.

Fundación Libertad: Una entidad privada de Argentina cuyo objetivo es la investigación y difusión de temas relacionados con lo socioeconómico y lo empresarial, y que promueve el neoliberalismo en el continente. Creada en Rosario en 1988 por un grupo de empresarios y profesionales, la Fundación cuenta con el apoyo de más de 200 empresas privadas. Además está integrada por distintas redes de organizaciones neoliberales a nivel internacional, como el Instituto Cato, Fundación Heritage, CEDICE, FAES, RELIAL, FIE, ATLAS, PanAmerican Development Foundation de la USAID, el Wall Street Journal y otras. Sus proyectos incluyen cursos, conferencias, seminarios, estudios y publicaciones, y una gran presencia en los medios de comunicación a través de columnas y programas propios. Fundación Libertad también ayudó crear la Red de Fundaciones Argentinas (REFUNDAR), integrada por varias organizaciones neoliberales en el país.

Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga: Instituto fundado en 1987 en Colombia, considerado un centro de pensamiento neoliberal influyente de ese país. Está conformado por empresarios, políticos académicos, escritores y periodistas con el objetivo de avanzar las ideas del mercado libre. Su principal proyecto es la Revista Perspectiva, una publicación dedicada a promover los principios del mercado libre y el neoliberalismo, financiada por CIPE/NED de Estados Unidos y cuenta con el apoyo de CEDICE de Venezuela y la Fundación Libertad de Argentina. Su principal financiamiento viene de las agencias de Washington, como CIPE, NED y USAID, más las fundaciones europeas Konrad Adenauer de Alemania y FAES de España.

Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE): CIPE es uno de los cuatro núcleos de financiamiento de la NED y la USAID y actúa como una contraparte afiliada y libre de impuestos de la

Cámara de Comercio estadounidense. Esta entidad se estableció en 1983 como el brazo empresarial del Departamento de Estado para apoyar políticas de libre mercado y a un grupo de asociaciones de negocios. Se ocupa además del entrenamiento de líderes de negocios y de su movilización en los procesos políticos. En Europa Oriental, por ejemplo, CIPE tiene programas de apoyo a varias asociaciones empresariales y aporta asesoría y asistencia para acciones legislativas. Hungría, Rumania, Checoslovaquia y Polonia fueron recipientes de esta “asesoría”. En Polonia se fundó la Sociedad Industrial Krakow con el objetivo de publicar un diario nacional. Esta publicación respondía al interés de cultivar y fomentar la empresa privada en lo que la retórica neoliberal llama el “buen desarrollo económico y democrático”. En Venezuela, trabajan y financian a Fedecámaras, COINDUSTRIA y CEDICE. La Junta Directiva está compuesta por miembros de la comunidad comercial estadounidense, figuras del Departamento de Estado y los centros ultraconservadores como Heritage Foundation y Hoover Institution.

Actores/personas en la red “pitiyanqui”

Durante el evento principal de CEDICE y sus contrapartes ultraliberales, habrá conferencias y talleres dictados por diferentes personajes de la derecha latinoamericana – incluyendo varios venezolanos que han liderado los atentados contra la democracia en el país durante los últimos años. Algunos son los siguientes:

Mario Vargas Llosa: Presidente de la Fundación Internacional para la Libertad (ver anterior explicación) y conocido vocero de la derecha internacional que se ha dedicado a la tarea de desacreditar los procesos de cambio en Venezuela, Ecuador y Bolivia en tiempos recién. Es un escritor reaccionario (izquierdista convertido en extrema derecha) y fue candidato a la presidencia en Perú en 1990 con el partido conservador Frente Democrático (FREDEMO), abogando por reformas neoliberales. Ha declarado el que presidente Chávez es “una amenaza para la democracia” y que está “desestabilizando la región”, frases frecuentemente dichas por los voceros de Washington.

Jorge Quiroga: Ex presidente de Bolivia (2001-2002), ultraconservador, fue el vicepresidente de Hugo Banzer del 1997 hasta que éste se retiró en el 2001 por razones de salud. Quiroga, educado en Estados Unidos en la Universidad Texas A&M se ha declarado como un “yuppie corporativo” (término en inglés para la generación del mercado libre y el neoliberalismo). Quiroga fue el candidato opositor a Evo Morales durante las elecciones del 2005, representando el partido derechista PODEMOS. Sólo recibió 28.6% del voto en contraste con el 53% que recibió Evo Morales. Quiroga trabajó para la empresa IBM y como asesor al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Es uno de los críticos más fervientes del Presidente Chávez y se ha dedicado en los últimos años a intentar desacreditar al Presidente Morales, diciendo que bajo su mandato “Bolivia es colonia de Venezuela”, por la relación estrecha que comparten los dos países.

Francisco Flores: Ex presidente de El Salvador (1999-2004) y miembro del partido conservador ARENA. También educado en Estados Unidos en la Universidad Amherst y la Universidad Harvard. Como presidente, Flores mantuvo la alianza estrecha con Estados Unidos y la subordinación de su país a la agenda imperial. Autorizó el despliegue de tropas salvadoreñas a Iraq para apoyar las fuerzas armadas estadounidenses. También implementó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y fue el arquitecto de la dolarización de la economía de su país, lo cual causó una inflación enorme y no tuvo consenso de la sociedad civil en El Salvador.

Jorge Castañeda: Ex canciller de México (2000-2003) durante la administración de Vicente Fox. También educado en Estados Unidos en la Universidad Princeton y con un doctorado de la Universidad de París I, Castañeda es autor de una decena de libros y escribe para los periódicos *Reforma* (México), *El País* de España, *Los Angeles Times* (EEUU) y la Revista *Newsweek*. Fue candidato independiente a la presidencia en México en 2004, pero de no contar con el apoyo de los partidos políticos, su candidatura no fue posible bajo la ley mejicana. Se ha convertido en uno de los críticos más vocales contra el Presidente Chávez y los gobernantes socialistas en la región. En 2009, se publicó una entrevista con

Castañeda donde denunció una supuesta conspiración entre el presidente Chávez y varios funcionarios del gobierno cubano para ejecutar un golpe de estado contra el presidente Raúl Castro de Cuba, lo cual luego fue descartado por el propio Castañeda cuando admitió que no tenía evidencia ninguna de dicho complot sino que era su “opinión personal.”

Enrique Krauze: Escritor mejicano, acusado de ser un intelectual que fomenta el miedo a la ciudadanía en México, y que se dedicó a desacreditar el candidato a la presidencia mejicana en el 2007, López Obrador. Es autor del libro “El poder y el delirio” que critica e intenta desacreditar la figura del Hugo Chávez y su gobierno en Venezuela.

Oscar Ortiz: Presidente de la Cámara de Senado en Bolivia por el partido derechista PODEMOS, de la ciudad de Santa Cruz. Promotor de los proyectos separatistas en la *media luna* boliviana, fue también gerente de la Cámara de Industria y Comercio de Oriente en Bolivia y ha formado parte de los directorios de varias empresas cruceñas. Es también columnista en la prensa boliviana, promoviendo matrices de opinión contra el gobierno de Evo Morales. Está vinculada con el ala violenta de los movimientos separatistas en Santa Cruz, la Unión Juvenil Crucenista, y ha sido beneficiario del inmenso financiamiento de la USAID y la NED en Bolivia.

Alex Sutton: Director Regional de Programas en América Latina y el Caribe del Instituto Republicano Internacional (IRI), entidad creada como una de las organizaciones claves de la National Endowment for Democracy (NED). El IRI ha financiado los partidos Primero Justicia y Un Nuevo Tiempo, entre otros, en Venezuela, y fue una de las primeras organizaciones estadounidenses de emitir una nota de prensa durante el golpe de Estado de Abril 2002 aplaudiendo los esfuerzos de la “sociedad civil” en derrocar el Presidente Chávez. Ha sido uno de los principales financistas de la oposición en Venezuela durante los últimos ocho años, y ha financiado golpes de Estado en Haití, Ucrania, Serbia, Georgia y otros países donde realiza su trabajo de desestabilización y subversión.

Eduardo Bowles: Director del periódico derechista boliviano *El Nuevo Día*.

Cynthia Hotton: Diputada Nacional de Argentina por el Capital Federal de la alianza Pro-Recrear, un agrupación de partidos políticos de derecha.

Antonio Ledezma: Actual Alcalde Metropolitana de Caracas, dirigente del partido Alianza Bravo Pueblo y fundador del Comando Nacional para la Resistencia (CNR), entidad que se dedica a promover la desestabilización y las acciones violentas en el país. Fue participante en el golpe de Estado de abril 2002 contra el presidente Chávez y es uno de los voceros más reaccionarios de la oposición.

Leopoldo López: Dirigente político de la oposición venezolana. Miembro fundador del partido Primero Justicia el que anteriormente era una asociación civil financiada ilegalmente con fondos de Pdvsa filtrados por su madre, Antonieta Mendoza de López, que fue directora de Asuntos Públicos de la empresa petrolera. Este joven político también tuvo una relación estrecha con el Instituto Republicano Internacional (IRI), que financió y asesoró la transformación de Primero Justicia en partido político. En los meses previos al golpe de Estado de abril 2002, Leopoldo López, junto a otros dirigentes de Primero Justicia, realizó frecuentes viajes a Washington para visitar la sede del IRI y reunirse con funcionarios del Gobierno de George W. Bush.

El 11 de abril, López encabezó la marcha de oposición para dirigirla hacia el Palacio de Miraflores lo que generó la muerte de docenas de personas y el secuestro del Presidente Chávez. A finales de febrero de 2004, fue uno de los dirigentes de la oposición que encabezaron la *guarimba* (acciones violentas para crear caos y pánico en la sociedad) que tenía como objetivo forzar la renuncia del presidente Chávez. Estas acciones violentas dirigidas por López dejaron a varios ciudadanos venezolanos muertos.

Más tarde López fracasó en su intento de tomar el poder en el seno de su partido Primero Justicia y frente a esta frustración renunció al

partido que había fundado para unirse con el partido derechista Un Nuevo Tiempo del dirigente opositor Manuel Rosales. Fue alcalde del municipio Chacao en Caracas del 2000-2008 y ahora colabora con Antonio Ledezma para promover las “Redes Populares”, una iniciativa financiada por la USAID en Venezuela para penetrar e infiltrar las comunidades para crear divisiones dentro de las filas revolucionarias y reclutar actores para las acciones desestabilizadoras.

María Corina Machado: Fundadora de la ONG venezolana Súmate, junto a su socio Alejandro Plaz. Hija de dos familias poderosas y oligarcas de la sociedad venezolana. Recibe financiamiento de la NED, la USAID y el Instituto Demócrata Nacional (NDI) a través de su ONG Súmate, la cual nació en el escenario político a comienzos del 2003, después del fracaso del *lockout*. Machado dirigió la campaña para revocar el mandato del presidente Chávez durante el referéndum revocatorio de agosto 2004. También fue firmante del Decreto Carmona durante el golpe de Estado de abril 2002 contra el presidente Chávez. Ella estuvo presente en la ceremonia en el Palacio de Miraflores aplaudiendo cuando el dictador Pedro Carmona procedió a disolver todas las instituciones democráticas del país. Machado dice que su ONG no es política ni partidaria, sin embargo, su línea estratégica y comunicacional es abiertamente en oposición a la Revolución Bolivariana y al Gobierno venezolano. Machado fue imputada por el Ministerio Público en Venezuela por haber recibido fondos de un gobierno extranjero (la NED) para usurpar las funciones del Consejo Nacional Electoral y de conspirar para desestabilizar el Gobierno venezolano. Debido a las presiones que ha recibido el Gobierno venezolano a través de la Embajada de Estados Unidos en Venezuela, el Departamento de Estado (DOS), la Casa Blanca y otros aliados de Washington, el juicio contra Machado no ha podido progresar. Machado fue recibida por el presidente George W. Bush en la Oficina Oval de la Casa Blanca el 31 de mayo del 2005, lo cual es un ejemplo de la relación íntima entre la oposición venezolana y los más altos niveles del poder en Estados Unidos.

Yon Goicochea: Entrenado por los fundadores de la OTPOR de Serbia, el Albert Einstein Institute (AEI) y el International Center on

Nonviolent Conflict (Centro Internacional del Conflicto No Violento, ICNC), fue la figura estudiantil de más alto perfil que salió al escenario político durante las protestas sobre la no renovación de la concesión al canal privado RCTV en 2007. Estudió en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), una de las universidades más derechistas del país. Luego de su estreno como líder estudiantil en los medios de comunicación internacional, Goicochea viajó varias veces a Washington para reunirse con representantes de la National Endowment for Democracy (NED), el International Republican Institute (IRI), liderado por John McCain, y la USAID, además del AEI y CANVAS. Goicochea viajó varias veces a España, patrocinado por la Fundación FAES del ex presidente José María Aznar, y a otros países, recibiendo fondos de Estados Unidos tanto como de fundaciones neoliberales como Konrad Adenauer.

Goicochea viajó a Bolivia durante el 2007 y 2008 para trabajar y entrenar el Movimiento Juvenil Cruceñista, el movimiento derechista de la zona de Santa Cruz, Bolivia, conocido por su actitud y acciones racistas, violentas y divisionistas. En mayo del 2008, Goicochea estuvo en Ecuador, entrenando y fomentando la formación de un movimiento estudiantil de la derecha en ese país, Manos Blancas, para contrarrestar la política socialista del Gobierno de Rafael Correa.

En el 2008, Goicochea fue el ganador del premio Milton Friedman (antiguo asesor económico del dictador Augusto Pinochet) del Cato Institute por el “avance de la libertad económica”. Dicho premio ascendió a la cantidad de 500 mil dólares. Hoy es dirigente y miembro de la directiva del partido ultraconservador Primero Justicia.

Marcel Granier: Marcel Granier Haydon es Presidente y CEO de Empresas IBC y el Director General de Radio Caracas Televisión (RCTV), uno de los canales de televisión más vistos en Venezuela. El 27 de mayo del 2007, venció la concesión que RCTV tenía con el Gobierno venezolano para transmitir su programación en el espectro radio eléctrico público. Debido a las constantes violaciones de la ley que había cometido RCTV durante la última década, el Gobierno venezolano decidió no renovar su concesión. Antes, RCTV transmi-

tía por el canal 2 en Venezuela y ocupaba la señal de televisión más poderosa en el país. Su programación consistía en 80% telenovelas, y los demás eran programas de opinión, películas y noticieros. Hoy en día, RCTV sigue transmitiendo vía cable y satélite en Venezuela a nivel internacional.

Marcel Granier y RCTV estuvieron involucrados en el Golpe de Estado de Abril 2002 contra el Presidente Chávez, y a través de sus pantallas expresaron apoyo por la breve dictadura de Pedro Carmo-na. RCTV también tuvo un papel principal en la Guerra Mediática que ocurrió durante el *lockout* de diciembre 2002 a febrero 2003. Granier ha sido un opositor abierto del Gobierno del Presidente Chávez y ha utilizado su poder mediático para atacar al Gobierno y manipular información y hechos para perjudicar la administración de Chávez y sus obras. Luego del mayo 2007, Granier montó una campaña internacional con el apoyo del Gobierno de Estados Unidos y entidades como la NED, la USAID, Reporteros sin Fronteras (RSF), Human Rights Watch y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), para acusar al Gobierno venezolano de violar los derechos humanos y particularmente, la libertad de expresión. Granier fue invitado por el Presidente George W. Bush para participar en una reunión en las Naciones Unidas de “defensores de la libertad”. También fue invitado de honor de Freedom House y el Broadcasting Board of Governors para dictar una conferencia sobre libertad de expresión en 2007, junto a Karen Hughes, Directora de la Diplomacia Pública del Departamento de Estado (DOS), Paulo Dobriansky, neoconservadora, miembro de PNAC y Subsecretario de Estado para Asuntos Globales bajo la administración de George W. Bush, y la congresista republicana Ileana Ros-Lehtinen, fanática anticastrista.

Miguel Henrique Otero: Editor y director y nieto de los fundadores del periódico *El Nacional* en Venezuela, uno de los diarios más críticos y manipuladores contra el gobierno del Presidente Chávez. Otero también es fundador del Movimiento 2D, un grupo que fue creado después del referéndum sobre la reforma constitucional el 2 de Diciembre de 2007, con la intención de intentar consolidar un nuevo movimiento opositor en el país. Otero y su grupo se han de-

dicado a utilizar los espacios de prensa y televisión para desacreditar el gobierno venezolano e intentar promover matrices de opinión falsas sobre las supuestas «violaciones de derechos humanos» en el país. El Movimiento 2D ha promovido múltiples acciones violentas e ilegales en el país desde su fundación, incluyendo la búsqueda de provocar reacciones represivas de los cuerpos de seguridad de estado para luego justificar sus acusaciones sobre supuestas violaciones de derechos humanos. (EG)

Operaciones psicológicas contra Venezuela

Un documento secreto del Centro Nacional de Inteligencia del Ejército de Estados Unidos (U.S. Army National Ground Intelligence Center) recientemente desclasificado parcialmente bajo una solicitud de la Ley de Acceso a la Información (FOIA por sus siglas en inglés) en Estados Unidos, confirma que el equipo de operaciones psicológicas más poderoso del Pentágono está empleando sus esfuerzos contra Venezuela. El documento, del año 2006, analiza la situación fronteriza entre Colombia y Venezuela. Su redacción está realizada por el Grupo 4 de Operaciones Psicológicas (Activa) del Ejército de Estados Unidos y el Centro Nacional de Inteligencia del Ejército de Estados Unidos, hecho que afirma entonces que éste mismo equipo de guerra psicológica está trabajando en la región contra Venezuela.

El poco texto del documento secreto que dejaron sin censura explica como el Plan Patriota (previamente conocida como Plan Colombia) ha exitosamente empujado las actividades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) a territorio venezolano. Explícitamente destacan en el documento secreto que “...las operaciones ofensivas del Plan Patriota y sus contrapartes del ejército colombiano han tenido un impacto importante sobre las actividades del Bloque Oriental [de las FARC]...debido a éstos éxitos contra algunos frentes

del Bloque Oriental en Colombia, varios frentes del Bloque Oriental están conduciendo más combate y regenerando sus actividades en la frontera colombo-venezolana. Los Mini-Bloques de los Llanos y la zona oriental...han asumido distintos papeles estratégicos en respuesta al Plan Patriota 2B...”

No se puede tomar como una coincidencia la llegada del Grupo 4 de Operaciones Psicológicas (Activa) del Ejército de Estados Unidos en Colombia en el año 2006 y la estrategia de empujar a las FARC y el conflicto civil colombiano a territorio venezolano. Pues, es justamente también cuando el Departamento de Estado y el Pentágono comienzan a acusar públicamente a Venezuela de colaborar con el terrorismo, específicamente haciendo referencia a una supuesta relación con las FARC. Fue en el primer semestre del año 2006 que Washington colocó a Venezuela en una lista de “países que no colaboran suficientemente con la lucha contra el terrorismo”, imponiendo entonces una sanción contra el país suramericano que resultó en la prohibición de la venta de armamento de Estados Unidos y de cualquier empresa internacional que utiliza tecnología estadounidense. El informe del Departamento de Estado de 2006 decía, “La cooperación de Venezuela en la campaña internacional contra el terrorismo siguió siendo insignificante...No está claro hasta qué punto el gobierno de Venezuela ofreció apoyo material a los terroristas colombianos, si lo hizo, y a qué nivel...” (Informe del Departamento de Estado de 2006, disponible en inglés en www.state.gov)

Pocos meses después, en julio de 2006, el Subcomité sobre Terrorismo Internacional y No Proliferación de la Cámara de Representantes del Congreso estadounidense realizó una audiencia denominada “Venezuela: ¿Centro del terrorismo en América del Sur?”, en donde declararon, “Venezuela, bajo el presidente Hugo Chávez, ha tolerado a los terroristas en su suelo y ha forjado estrechas relaciones con Estados oficialmente patrocinadores del terrorismo designados como Cuba, Irán y Corea del Norte. Los grupos terroristas colombianos utilizan el territorio venezolano como paraíso seguro...”

Al mismo tiempo, la prensa internacional comenzó a promover matrices de opinión vinculando a Venezuela con el terrorismo. Artículos y editoriales en el Washington Post, New York Times, Washington Times, Wall Street Journal, El País de España, El Tiempo de Bogotá, el Miami Herald, entre otros, repetían una y otra vez el supuesto vínculo entre el gobierno venezolano y las FARC en Colombia, aunque nunca presentaron ni una sola prueba contundente. Las evidencias todas se basaban en fuentes “anónimas”, “altos oficiales de Washington”, y “analistas”, sin nombrar nombres ni datos ni hechos concretos.

Los guerreros de la propaganda

El Grupo 4 de Operaciones Psicológicas (Activa) del Ejército de Estados Unidos, es la única unidad operativa de operaciones psicológicas en el ejército. La unidad está compuesta por 1.300 funcionarios y constituye 26% de todas las unidades de operaciones psicológicas del ejército, los demás 74% son conformadas por reservistas. Para el año 2011, tienen planificado que la unidad crecerá a tener aproximadamente 2.300 tropas expertas en operaciones psicológicas. La misión oficial del Grupo 4 de Operaciones Psicológicas (Activa) es desplegarse rápidamente a cualquier parte del mundo para planificar, desarrollar y conducir operaciones psicológicas y asuntos “civiles” (léase subversión) en apoyo a las fuerzas de coalición y las agencias gubernamentales de Washington.

El personal del Grupo 4 incluye a expertos regionales y lingüistas que comprenden profundamente las sutilidades políticas, culturales, étnicas y religiosas del público blanco. También son expertos en áreas técnicas como periodismo, operaciones de radio, diseño gráfico, prensa, diagramación de imágenes y comunicaciones tácticas de largo rango.

En el año 2003, el Grupo 4 de Operaciones Psicológicas (Activa) del Ejército de Estados Unidos inauguró un complejo de operaciones mediáticas de las Fuerzas Especiales Operacionales con un costo de 8.1 millones de dólares. Este complejo es conocido como el centro

de producción del Pentágono para todas sus operaciones psicológicas y sus “productos”, como volantes, folletos, afiches, segmentos para televisión y radio que están todos dedicados a persuadir y ganar las mentes y corazones de quienes sean que el Pentágono desea atacar. Por ejemplo, más de 150 millones volantes y folletos – todos producidos e impresos en el complejo del Grupo 4 de Operaciones Psicológicas (Activa) – han sido diseminados por Irak y Afganistán. El Coronel James Treadwell, Comandante del Grupo 4, destacó que más de 16.000 horas de mensajes para radio fueron producidos por su grupo y transmitidos en Afganistán, y más de 4.000 en Irak. La imprenta en el nuevo complejo tienen la capacidad de imprimir más de 1 millón de folletos al día.

Los soldados de las operaciones psicológicas estudian técnicas en “marketing” y publicidad antes de diseñar sus “productos”. También analizan detalladamente sus impactos y resultados. Son todos unos expertos en la propaganda y en las mejores maneras de influir sobre la opinión pública para promover su agenda. En 2005, esta unidad de “guerreros de la propaganda” fue ampliado con el establecimiento del Elemento de Apoyo a las Operaciones Psicológicas Conjuntos (JPOSE), con el Coronel Treadwell comandando todo el equipo conjunto. Transferido de Irak a la sede de JPOSE en Tampa, Florida, el Coronel Treadwell comenzó a enfocar sus actividades de propaganda hacia el sur. En declaraciones a prensa, Treadwell confirmó que su nuevo equipo élite de operaciones psicológicas dirigiría una parte del trabajo hacia Bolivia y Venezuela. Poco después, un contrato millonario (hasta 100 millones de dólares) fue otorgado a la empresa Science Applications Internacional Corporation (SAIC) para ayudar diseñar las “campañas” de operaciones psicológicas con JPOSE. Dos otras empresas, Lincoln Group y SYColeman, también recibieron contratos similares tomados del presupuesto del equipo que sobrepasa los 8 billones de dólares anuales.

De estas empresas, SAIC tiene una historia bastante sucia en Venezuela. Fue la empresa que junto con PDVSA, la estatal de petróleo, construyeron una empresa mixta de nombre INTESA, que se encargó del año 1995 de automatizar la industria petrolera en Venezuela.

Y fue ésta empresa INTESA que ejecutó uno de los sabotajes más brutales contra la industria venezolana a finales del año 2002, con la intención de forzar al Presidente Hugo Chávez del poder. La empresa fue utilizada como una plataforma para atacar el “cerebro de PDVSA”, destruyendo todos sus bases de datos y sistemas automatizados y convirtiéndola de nueva en una empresa de operación manual. Sus acciones causaron billones de dólares en daños a la economía venezolana y su reputación internacional como un suministrador y productor seguro de petróleo. Sin embargo, no lograron su objetivo de derrocar al presidente Chávez y poco después, INTESA fue cerrado y forzado de cesar sus operaciones en el país. Hasta que, tres años después aparecieron contratados para realizar operaciones psicológicas contra el mismo gobierno que habían intentando neutralizar anteriormente sin éxito.

Desde que el equipo más poderoso de operaciones psicológicas de Estados Unidos está trabajando activamente contra Venezuela, se ha visto el fruto de su trabajo a nivel internacional y también dentro del país a nivel nacional. Ya, el Presidente Chávez está clasificado como un “dictador” en la opinión pública internacional y son pocos que dudan de su supuesta “relación” con las FARC en Colombia – a pesar de que nunca ha habido ni una sola prueba que confirma dicha relación. Las operaciones psicológicas son consideradas por el Pentágono su “arma más poderoso” hoy en día. A través de pantallas, emisoras, periódicos, afiches, diseños de ropa y objetos, transmiten sus mensajes dirigidos y bien planificados para influir sutilmente sobre la opinión pública y sus percepciones sobre temas de interés. Es el nuevo campo de batalla donde todos estamos forzados de asumir un papel, porque nadie se escapa de la información y la comunicación en el mundo de hoy. Es la lucha por la verdad y la justicia contra la mentira y la manipulación. La decisión de ser víctima o combatiente dentro de esta guerra irregular está en manos de cada uno de nosotros. No te dejes engañar. (EG)

Los consulados ilegales de Estados Unidos en Venezuela

Fue a finales del año 2005 que la Embajada de Estados Unidos en Venezuela, bajo la jefatura del entonces embajador William Brownfield (ahora embajador de Washington en Colombia) inauguró la primera de lo que serían cuatro sedes de “consulados virtuales” o lo que llaman “American Corners” en América Latina. No son típicas sedes diplomáticas, ya que no cuentan con ninguna autorización por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores en los países donde están ubicadas, y tampoco ofrecen servicios a los ciudadanos estadounidenses residenciados en ese país. Documentos recientemente desclasificados bajo mis investigaciones del Departamento de Estado, explícitamente destacan que éstos “rincones americanos” tienen como propósito facilitar el diálogo y la relación “sin filtros” entre la Embajada de Estados Unidos y el pueblo venezolano. En una clara flagrancia de la ley internacional y particularmente el Convenio de Viena sobre Relaciones Consulares, Washington intenta sobrepasar la autoridad del gobierno venezolano para poder establecer una relación bilateral directamente con sectores de la sociedad venezolana.

Desde la llegada del Presidente Chávez y la Revolución Bolivariana al poder en el 1998, Washington ha intentado socavar la democracia venezolana a través de diferentes acciones desestabilizadoras, incluyendo el golpe de abril 2002, el sabotaje económico y petrolero del 2002-2003, guarimbas, intervenciones electorales, guerra mediática y un constante flujo de dólares a los grupos violentos y anti-democráticos de la oposición. Entonces, cuando la Embajada de Estados Unidos busca establecer una relación “sin filtros” con el pueblo venezolano, no se puede ver de otra manera sino con las mismas intenciones de siempre; su objetivo sigue siendo el derrocamiento del Presidente Chávez y la destrucción de la Revolución Bolivariana.

Oficialmente, los American Corners (Rincones Americanos) son programas de asociación entre la Embajada de Estados Unidos y ciertas instituciones locales que crean espacios pequeños, o “rin-

cones”, con acceso a información sobre los Estados Unidos a través de Internet, libros y documentales producidos por el Departamento de Estado (DOS). Su propósito es crear una suerte de “consulado virtual” que no esté formalmente patrocinado por el gobierno de Estados Unidos sino por una organización, asociación, escuela, biblioteca o institución local. En realidad, los American Corners constituyen otro instrumento de propaganda de Washington que no sólo funciona como rampa de lanzamiento para la guerra psicológica, sino también para subvertir y violar las regulaciones diplomáticas estableciendo sitios de acceso “consular” en una nación, sin la autorización del gobierno anfitrión.

Los Corners son supervisados de cerca por el Departamento de Estado, quien mantiene un registro de su eficacia. El concepto de los American Corners fue creado en la década de los 90 e inaugurado en Rusia. La idea era preservar los avances alcanzados y el trabajo realizado durante la Guerra Fría y lograr que la presencia de Washington pasara inadvertida en Rusia, con el objetivo de garantizar que la propaganda estadounidense siguiera influyendo sobre la opinión pública.

En el 2002, la Oficina de Diplomacia y Asuntos Públicos del Departamento de Estado amplió el programa de American Corners, y hoy existen más de doscientos a nivel mundial. La mayoría de ellos se ubicaron en naciones de Europa Oriental, como Bulgaria y Polonia; en asiáticas como Uzbekistán, Kirguistán, Turquía, Pakistán, Afganistán, Indonesia y Bangladesh; y en países del Oriente Medio, incluido Omán, entre otros. Venezuela es la primera nación de América Latina que forma parte de este programa. El 9 de diciembre del 2005, el entonces Embajador William Brownfield, inauguró el primer American Corner en la ciudad de Barquisimeto, Estado Lara, ubicado dentro del Colegio de Abogados de esa región. Durante los próximos seis meses, se inauguraron tres otros de éstos consulados ilegales en las ciudades de Margarita, Maturín y Lecherías (edo. Anzoátegui), casi todos ubicados en los Colegios de Abogados regionales, menos en Lecherías, en donde fue prestado un espacio dentro de la alcaldía municipal.

Según los documentos recientemente desclasificados, que incluyen una serie de contratos entre la Embajada de Estados Unidos en Venezuela y los anfitriones, y otros informes sobre el funcionamiento de éstas sedes diplomáticas no autorizadas, los American Corners en Venezuela reciben su financiamiento de la división de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado y de la Embajada. De hecho, las entidades anfitriones, como los colegios de abogados o alcaldías municipales, firmaron contratos con la Embajada y reciben dinero del Departamento de Estado. Éste hecho las convierte en actores de Washington, financiadas y supervisadas por un gobierno extranjero que ha mantenido una postura agresiva contra el gobierno venezolano durante la última década. Los contratos entre la Embajada y sus anfitriones venezolanos son de diez años renovables y obligan al anfitrión de proporcionar espacio “de la entera satisfacción” de la Embajada “para dar cabida a El Corner, incluyendo sus colecciones de materiales impresos y electrónicos, su acceso público a Internet, y demás programas y actividades relacionados...”

Luego, el contrato destaca que la Embajada proporcionaría “...a El Corner una colección básica impresa y en CD-ROM sobre los Estados Unidos...A discreción de PAS [la sección de asuntos públicos de la Embajada] y con la asesoría de La Biblioteca, PAS seleccionará y comprará nuevas publicaciones impresas y electrónicas para incorporarlas a la colección de El Corner, sobre temas relacionados con: economía, gerencia, negocios, estudios estadounidenses, enseñanza del idioma inglés, ciencias políticas, derecho y sociedades democráticas. PAS acuerda suministrar a El Corner múltiples copias de las publicaciones producidas por el Departamento de Estado diseñadas para la distribución pública...” Entre otras cosas, la sede “realizará programas con conferencistas de Estados Unidos... [y]...proporcionará información y materiales sobre los programas, donaciones y oportunidades educativas que ofrece el gobierno de Estados Unidos.”

En otras palabras, estos American Corners son centros de propaganda y lugares de reuniones del gobierno de Estados Unidos,

establecidos sin autorización. Son ilegales. Sirven como espacios para que Washington siga promoviendo su agenda desestabilizadora en Venezuela a las espaldas del gobierno venezolano. Si Venezuela abriera sedes parecidas en Estados Unidos sin la autorización de ése gobierno, de inmediato serían clausuradas y sus empleados estadounidenses presos por ser “agentes no autorizados de un gobierno extranjero”. ¿Por qué entonces el gobierno venezolano ha dejado operar estos actores y lugares ilegales y dañinos durante más de tres años? No hay razón por lo cual en Venezuela se abre la puerta a la conspiración. El pueblo merece una mejor protección contra éstos actos que atentan contra su voluntad y socavan el trabajo duro que todos hacemos para lograr la justicia social. (EG)

CENTRO DE ALERTA PARA LA DEFENSA DE LOS PUEBLOS

www.centrodealerta.org

Hay una nueva ofensiva imperial contra los pueblos de América Latina que busca debilitar y neutralizar los procesos revolucionarios del siglo XXI que han nacido por todo el continente. Por eso, creamos el Centro de Alerta para la Defensa de los Pueblos (CADEP), un espacio de investigadores, analistas, activistas, luchadores y luchadoras, y combatientes revolucionari@s donde se reúnen evidencias concretas que nos alertan ante las tácticas y estrategias imperiales que hoy en día atentan contra la soberanía de los pueblos.

Índice

Los autores	3
Introducción	
La agresión permanente	7
Capítulo I	
Agencias y tácticas de agresión	17
Mientras la economía USA está en crisis, crecen los gastos de espionaje	19
La USAID, órgano de subversión internacional	21
Sigue el dinero: La ofensiva imperial en América Latina se evidencia en dólares	24
El Departamento de Estado patrocina una cumbre sobre el uso de las nuevas tecnologías para cambiar regímenes	32
La SIP, cartel continental de la desinformación	36
Es urgente contrarrestar a la USAID	41
Estados Unidos promueve la desestabilización regional	45
El golpe suave <i>Cómo utilizan a los estudiantes y jóvenes para derrocar gobiernos que no favorecen los intereses imperiales</i>	51
Washington promueve escenario de conflicto en Suramérica	58
La ofensiva de Obama en América Latina	62
Capítulo II	
Bolivia en la mira	65
Bolivia frente al imperio	67
El complot contra Evo: empresarios, neonazis y... CIA	71
Nuevos documentos desclasificados revelan más de \$97 millones de la USAID para los proyectos separatistas en Bolivia	74

Capítulo III

La subversión contra Cuba	81
Cuba: un blanco privilegiado	83
Cuando la USAID revela sus planes para la subversión en Cuba	88
Difamando a Cuba, Ménard se hizo millonario	92
Cuando la camorra se exhibe en Miami	94
¿Y cuándo se limpiará el nido de terroristas de Miami?	97
El terrorista Valladares se aloja en el Empire State Building	102
Terroristas cubanos y venezolanos, reunidos en Miami	104
Obama: Ningún “cambio” en la política hacia Cuba	107
Washington contra Cuba: Estados Unidos no acepta perder	110

Capítulo IV

Honduras de golpe	117
Washington y el golpe de Estado en Honduras: aquí están las pruebas	119
La base militar de Estados Unidos en Honduras en el centro del golpe	133
Los mismos protagonistas, las mismas tácticas en América Latina	136
El papel del Instituto Republicano Internacional (IRI) en el golpe de Honduras	140
Otto Reich es el mejor, según la CNN	147
El embajador USA en Honduras: un cubanoamericano socio de Otto Reich	149
Organización neofascista UnoAmérica “reconoce” a los golpistas hondureños	153
Socio CIA de Posada Carriles, cómplice del golpe neonazi	154

Capítulo V

La guerra irregular contra Venezuela	157
Guerra irregular	159
Más de lo mismo de Washington contra Venezuela	162
La injerencia ganó las elecciones en Venezuela	165
El reencuentro de la derecha latinoamericana en Caracas	169
Operaciones psicológicas contra Venezuela	185
Los consulados ilegales de Estados Unidos en Venezuela	190



Ministerio del Poder Popular
para la **Comunicación y la Información**